



Cuadro de Montañés, que se conserva en el Convento de las Religiosas Adoratrices de Zaragoza

ARAGÓN

OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE, 1940

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

**Cámara
acorazada.**

**Cajas
de
alquiler
desde
25 pesetas
anuales.**

**Depósitos.
Descuento
de
cupones**



**Moneda
extranjera.**

**Cuentas
corrientes.**

**Compra-
venta.**

Giros.

**CAJA DE
AHORROS,**

**3 1/2 %
ANUAL**

Fundado en 1845 - Independencia, 30

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración.

Casa de más producción y venta de Aragón. Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita.

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación.

Fundador: JOAQUÍN ORÚS

Montada para producir 10.000 k. diarios.

Fábrica de aparatos de Topografía

Metallistería

Tornillería

Precintos

Amado Laguna de Rins

S. A.

Apartado 239

ZARAGOZA



Cementos Portland Morata de Jalón

S. A.

Producción anual:
70.000 toneladas

La más moderna
de España

Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

— TELÉFONO 5565 —

Destilería del Jalón **EPILA**

Fábrica de Alcohol vinico rectificado

TARTAROS Y TARTRATOS

FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS, LICORES
APERITIVOS Y JARABES

Trapos. - Papeles viejos. - Hierros. - Metales. - Chatarras
y desperdicios en general

El Almacén de trapos
que mejor le atenderá.

Casa Marquina

FIN, 2 (plaza Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

TALLERES DE FOTOGRAFADO

Luz y Arte

LÍNEA DIRECTO BICOLOR TRICOLOR

Hospitalito, 4 - Zaragoza Teléfono 3901

"ZARAGOZA ARTISTICA, MONUMENTAL E HISTORICA"

POR

ANSELMO Y PEDRO GASCÓN DE GOTOR

Más de 120 láminas y profusión de grabados y fotografías.
Dos tomos en un volumen en 4.º, tela: Pesetas 100.

De venta en **LIBRERÍA CECILIO GASCA**
D. Jaime I, n.º 10 - Zaragoza

POSADA DE LAS ALMAS

LA MÁS RENOMBRADA DE LA COCINA ARAGONESA

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

Pensión de 9 a 11 pesetas.

San Pablo, 22

Teléf. 1425

LIBROS DE ARAGON

ARTE - LITERATURA

TEXTOS Y OBRAS

DE CONSULTA PARA

TODAS LAS CARRERAS

LIBRERÍA

Valero Gasca

Coso, 31-Apartado 164

Tel. 3783 - ZARAGOZA

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas

Especialidad en suministros de envases y cuerdas
para Fábricas de Anacar, Superfosfatos y de Harinas

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803

La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonomas
Cables

COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229

Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Francisco Vera

S U M A R I O

El Caudillo en Zaragoza. — Al expirar el XIX Centenario, *Eduardo Cativiela*. — El S. I. P. A. y el Arte, *Francisco de Cidón (Zeuxis)*. — La revista ARAGÓN en su XV Aniversario, *Enrique Celma y Alcaine*. — El S. I. P. A. y las actividades urbanas, *Eduardo Cativiela*. — El S. I. P. A. y los aragoneses ilustres, *Tomás Royo Barandiarán*. — El S. I. P. A. en Congresos, Exposiciones y Ferias, *A. Gracia*. — El S. I. P. A. y la Economía aragonesa, *Victoriano Navarro*. — Las Bellas Artes y el S. I. P. A., *Hermanos Albareda*. — El Día de Aragón y el S. I. P. A. *Eduardo Cativiela*. — El S. I. P. A. y la aviación, *Manuel Iñigo*. — Bibliografía, *T. R. B.* — El excursionismo y el S. I. P. A., *E. Berdejo Casañal*. — Recepción de don Francisco de Cidón en la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, *E. Berdejo Casañal*. — Los libros y sus autores, *Tomás Royo Barandiarán*. — Nuestra Señora de la Oliva en Ejea de los Caballeros, *Santiago Guallar*. — La Banda municipal y el Centro Mercantil. — Notas de Arte, *Zeuxis*.

EN ZARAGOZA HOTEL EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA

Barrio del Castillo, 175

Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:

Escuelas Pías, 63

Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

EN LA PAZ COMO EN LA GUERRA LOS

ALMACENES CATIVIELA

DON ALFONSO I, N.º 10

ZARAGOZA

OFRECEN

“LO MEJOR POR SU PRECIO”

TEJIDOS DE TODAS CLASES

ROPA BLANCA CONFECCIONADA

SASTRERÍA

CONFECCIONES

TAPICERÍAS

ALFOMBRAS



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

EL CAUDILLO EN ZARAGOZA

EL día 17 de diciembre fué para nuestra ciudad día de fiesta grande.

El generalísimo Franco vino a orar ante la Virgen del Pilar, como un peregrino más, llevado de su fervor por nuestra excelsa Patrona.

Día memorable en que se desbordó el entusiasmo de las gentes cuyos incesantes vítores condensaban en el nombre de Franco toda la cordial adhesión a nuestro invicto Caudillo y con el justo aprecio de sus virtudes, el agradecimiento de todo un pueblo.

El Caudillo oró ante la Virgen, cumpliendo así lo que sus profundos sentimientos religiosos le dictaban, y después de este primer deber que él mismo se había impuesto, fué a cumplir otro, igualmente espontáneo, de honda significación patriótica de orden militar.

Las palabras que pronunció en la Academia de Infantería no se borrarán nunca de la memoria de los bravos jefes, oficiales, alumnos y soldados que las escucharon conmovidos.

Lealtad, sacrificio, concepto del honor, esto fué en su esencia lo que el Caudillo dijo a los cadetes de esa Academia donde bajo su dirección se formó toda una legión de valientes oficiales que tan alto han puesto el nombre de nuestra Patria en el mundo.

En los tres años de guerra no había cadetes en la Academia, cerrada por orden del Gobierno triturador, pero los que en ella recibieron su enseñanza bajo la dirección del Caudillo, daban en los campos de batalla con su heroísmo, la mejor prueba de haber aprovechado sus lecciones.

Hecha la paz, vuelve el Caudillo a esa misma Academia a enfervorizar con sus palabras de tan alto sentido, el corazón de los actuales alumnos ex combatientes, vencedores ya, en las luchas cruentas de nuestra Cruzada.

Corta fué la estancia del Caudillo en Zaragoza, pero colmada de emoción y de trascendental importancia para Zaragoza.





Este magnífico cuadro de Unceta adornó a todo color la primera cubierta de ARAGÓN, en octubre de 1925.

A sí como los hombres ante un acontecimiento trascendental en su vida procuran hacer examen de conciencia, igualmente las entidades ante fechas solemnes desean concretar su actuación y dejar un claro exponente de su obra.

Es el caso del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, reaccionado con el XIX Centenario de la Venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza.

Nacido el S. I. P. A. bajo el amparo de un benemérito aragonés que ostentaba el cargo de Presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, don Mariano Baselga Ramírez, tan amante de las glorias de Aragón como excelente literato, culminó su reorganización con la aparición de la revista ARAGÓN, tantas veces generosamente iniciada y otras tantas veces extinguida, siendo el orgullo más legítimo del S. I. P. A. haber publicado sin interrupción esta Revista gráfica desde el 12 de octubre de 1925 hasta diciembre de este año de gracia 1940.

En el pórtico del primer número decíamos; *“Al que leyere: Modestamente en cuanto a nuestra valía individual, pero decididos en el esfuerzo común, damos al público esta revista. Con ello cumplimos uno de los deberes que se impuso el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón: el de divulgar nuestras riquezas y bellezas mediante la edición de una publicación periódica, y como un pueblo se manifiesta por las obras de sus hombres, en ARAGÓN queremos recogerlas para que en el mayor número de lugares de la tierra sea conocido y reverenciado nuestro país, para el cual deben ser todos nuestros trabajos y desvelos.*

Al expirar el XIX Centenario: Diciembre, 1940

El mismo lema del organismo popular, bajo cuyos auspicios sale a luz esta revista, ha de ser el que sirva siempre de guía en la orientación de sus páginas: “Todo por y para Aragón”. Tribuna aragonesa, nuestra revista será el portavoz del ideario aragonés, sin hacerse solidaria de teorías ni de procedimientos más que en aquello que signifique divulgar y honrar a nuestro pueblo; de las palabras sólo es responsable quien las pronuncia o escribe.

Recíbenos, lector, con cariño y sin reservas, pues la pretensión que nos anima es hija de sentimientos e ideales nobles, que, si eres aragonés, debes alentar para el mayor esplendor de tu pueblo, a quien te debes.

Para la prensa aragonesa, que desde sus comienzos acogió generosa la obra del Sindicato, presándole su sin igual apoyo, guardamos gratitud inmensa y en estas líneas le eviamos un saludo cordial.

El público juzgará nuestra obra, cuyos defectos, si los tiene, serán por falta nuestra; si, por el contrario, triunfamos, no será por mérito nuestro sino porque habremos acertado a reflejar lo que nuestro amado Aragón vale, y con ello quedamos bien pagados. — LA DIRECCIÓN.

Deber piadoso es consignar el fervor, el entusiasmo, la ilusión con que el primer director de ARAGÓN, Manuel Marín Sancho colaboró en esta revista de sus amores.

Año tras año, mes tras mes, día tras día, fieles a nuestra promesa, hemos ido reflejando en las páginas de nuestra revista los anhelos, las ilusiones, los progresos de nuestro querido Aragón. Por sus páginas han desfilado las firmas más autorizadas y entusiastas, guiadas todas ellas de un ideal común, el engrandecimiento de Aragón, pero siendo esto mucho aun hay más; hay la labor callada, abnegada, perseverante de un grupo de fervientes aragoneses que han hecho mucho y quizás no sea conocido de todos su patriótico esfuerzo; por ello, se ha pensado en sintetizar en este número de diciembre de 1940, en varios artículos, las diversas actividades del S. I. P. A. realizadas en quince años de intensa labor a modo de testamento espiritual, para que la gente joven que tiene la obligación de continuar y mejorar esta trayectoria, se percate de la importancia que el turismo puede tener dentro de la Economía de la Patria y se decida a colaborar intensamente en estas disciplinas.

Nos encontramos cansados y reconocemos que hace falta savia nueva que pueda vencer las naturales dificultades de la postguerra.

Sea mi mejor recuerdo para aquellos queridos compañeros y consocios que convivieron con nosotros y que al perderlos para siempre, perduran perennes en nuestra memoria.

Zaragoza, diciembre 1940.

EDUARDO CATIVIOLA,
Presidente del S. I. P. A.

EL S. I. P. A. Y EL ARTE

15 AÑOS DE LABOR

EN este diciembre de mil novecientos cuarenta, al volver la vista atrás, vemos allá en la lejanía del tiempo otra fecha: octubre de 1925, en que se publicó el primer número de la revista ARAGÓN, órgano de expansión cultural, del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón.

En los quince años transcurridos desde su aparición, ha continuado su labor sin desmayos ni interrupciones (que hubieran sido disculpables), a pesar de los grandes cambios, de algunas defecciones y muchas y valiosas pérdidas irreparables de hombres de extraordinario valer que en el curso de esos años han desaparecido de entre nosotros.

Nos complacemos en recordar las firmas que figuran en el primer número de ARAGÓN, y esto como homenaje a los ya desaparecidos y confirmación de los cambios que al correr del tiempo se producen inexorablemente, con las dificultades que ello representa para una labor como la de esta revista de pura exaltación patriótica, bajo el lema "Todo por y para Aragón".

He aquí el sumario del número de octubre de 1925:

"Política es orientación de iniciativas", Manuel Marraco. "El Pilar y la Raza", Marín Sancho. "Aspectos", T. Royo Barandiarán. "Alto Aragón", Luis Mur. "El mudéjar turulense", Antonio C. Florián. "San Juan de la Peña", Manuel Abizanda. "Huesca y Zaragoza en Teruel", S. I. P. A. "La Baya", Luis López Allué. "La urbanización del paseo del Ebro", S. I. P. A.

Nuestro piadoso y emocionado recuerdo a los que nos dejaron para siempre y muy especialmente al que fué primer director de la revista, Manuel Marín Sancho, que puso su puro aragonésimo y su fina sensibilidad al servicio de esta publicación, dando el primer impulso a los temas artísticos.

Ya desde el primer número dedicó ARAGÓN la debida atención al Arte, con preferencia al Arte aragonés, y hojeando sus páginas puede verse que constantemente ha venido tratando de monumentos, exposiciones, iniciativas, y cuanto al Arte se refiere. Así en el número siguiente se reimprimió la "Cartilla", escrita por el literato don José Valenzuela La Rosa, dedicada a los niños de Fuentetodos, pueblo natal de Goya. Esta "Cartilla" estaba agotada, y el S. I. P. A., ante el entonces próximo centenario de Goya, quiso darle la mayor difusión publicándola en su revista. También en este número se publicó un estudio sobre el arte del pintor aragonés Mariano Barbasán.

Para no hacer interminable este escrito remitimos al lector a los índices publicados en el último número de cada año donde encontrará los temas, títulos y autores de los trabajos.

La labor del S. I. P. A. ha sido en cuanto se relaciona

con el Arte, muy intensa. Aparte de la publicación de la revista, que ya es una labor apreciable, ha realizado con sus propios medios, obras de importancia, obras para las que no bastan los medios materiales, sino que requieren además y quizás en primer término, estudio, conocimiento de los elementos que deben agruparse para constituir un conjunto homogéneo, persistencia para vencer obstáculos y todo ello con el impulso del amor a Aragón, que cuando, como en este caso, se siente pura y vivamente, nada hay imposible.

La casa natalicia de Goya

La casa de Fuentetodos en la que nació el gran pintor aragonés, fué adquirida por otro gran pintor admirador entusiasta de Goya, don Ignacio Zuloaga.



La cocina de la casa de Goya

El Sindicato, a su vez, adquirió la casa contigua para que la familia que habitaba la de Goya pudiera instalarse en la nuevamente adquirida y permitiese al S. I. P. A. formar en aquella un ambiente más propicio a la emoción que a los futuros visitantes les hubiera de causar el hogar del artista.

A este fin el S. I. P. A., previo consentimiento del señor Zuloaga, puso manos a la obra y el día 23 de abril de 1928, día del Señor San Jorge, estaba ya terminada la instalación del humilde museo y se celebraron en Fuentetodos grandes fiestas a las que la caravana organizada por el S. I. P. A., muy numerosa por cierto, prestó gran animación. Esta es la primera aportación del S. I. P. A. en relación con el Arte.

Las autoridades de Jaca y directivos del S. I. P. A. en el acto de inauguración del museo románico de Jaca.





Capiteles del más puro estilo románico, existentes en el museo románico de Jaca.

Rincón de Goya

Deseoso el S. I. P. A. de contribuir con todo su entusiasmo a fomentar el conocimiento del gran pintor de Fuentodos, tomó a su cargo la formación de una biblioteca monográfica que había de instalarse en el edificio inaugurado en los días del Centenario, en el Parque de Zaragoza; asi-

Expuesto el interior del edificio a los agentes atmosféricos, el S. I. P. A. se vió obligado a retirar los libros que ya había depositado en las estanterías y guardar los que tenía dispuestos para su envío a la que debía ser Biblioteca de Goya.



Cabecera del sepulcro de Doña Sancha

El museo románico de Jaca

El sepulcro de Doña Sancha, magnífico y raro ejemplar del arte románico, que desde el monasterio de Santa Cruz de la Serós o de las Sorores fué llevado en el siglo XVI a la residencia de la comunidad de Benedictinas de Jaca, permanecía desde entonces en clausura, es decir, hurtado a la pública admiración, hasta el día en que de acuerdo los anhelos del S. I. P. A. con los del ilustrísimo señor Obispo, del excelentísimo Ayuntamiento y Sindicato de Iniciativa de Jaca, comenzaron, de acuerdo también con la R. M. Superiora de las monjas benedictinas, las gestiones para conseguir la exlaustración de los departamentos del convento donde se había de instalar el museo.

mismo tomó a su cargo la construcción del mobiliario y colocación de un busto de Goya que encargó con tal fin a Honorio García Condoy, el laureado escultor.

Una vez conseguido el permiso comenzaron las obras por cuenta del S. I. P. A. y el maravilloso sepulcro fué colocado en una sala especial rodeado de tallas de la época y frente a él una hermosa escultura que el S. I. P. A. encargó al laureado escultor señor Larrauri y que se vistió con el hábito de las benedictinas, que éstas proporcionaron.

Hechos lamentables que no hemos de comentar, convirtieron el busto en *papilla*, en añicos los grandes cristales de los ventanales, con otros deterioros inconcebibles, en los servicios.

Al mismo tiempo que esto se realizaba, el S. I. P. A. adquirió en Santa Cruz de la Serós, de donde procede el sepulcro de Doña Sancha, todos los restos que pudo hallar en poder de particulares, procedentes del desaparecido claustro



Lado derecho en el sepulcro de Doña Sancha



Museo de Jaca: capitel románico.



Otro capitel del museo románico de Jaca

del monasterio, entre ellos varios capiteles de gran valor artístico e histórico que fueron trasladados a Jaca e instalados en el museo; como complemento figuran en él varios capiteles, basas y una magnífica pila bautismal, cedido todo ello en depósito por la señora viuda de Rodríguez y el señor don Juan Lacasa; también del S. I. P. A. hay una pequeña sepultura de infante. Y esta es la primera etapa de la formación de un museo románico aragonés, para cuya ampliación todos los que intervinieron en él están animados de los mejores propósitos. El S. I. P. A. consiguió con la formación de este museo dos cosas: en primer lugar, impedir que las piezas adquiridas por él emigrasen al extranjero como otras anteriormente y, además, contribuir al conocimiento del arte, historia y arqueología aragonesa, del que, en el estilo románico, es pieza principal el sepulcro de Doña Sancha.

De todas las empresas artísticas del S. I. P. A., esta del museo románico de Jaca es la única que se ha salvado íntegramente de la devastación y la ruina. Damos por ello gracias a Dios y esperamos que los hombres no intenten en lo sucesivo la desaparición de lo que tanto ha costado formar y tan alto habla de la cultura y entusiasmo de los donantes por las cosas de Aragón.

El museo de Biescas

En Biescas hay un rincón en el barrio de San Pedro donde se encuentran enclavados los restos de una construcción medieval muy interesante; la parte principal, que se conserva intacta, estaba en venta, y quizá de haberse realizado ésta, hubiera sido para aprovechar los sillares (toda

la construcción es de piedra) para otras edificaciones quizá más... prácticas, pero con daño del arte y de la historia.

El S. I. P. A., por respeto a uno y otra y con el nunca desmentido empeño de acudir allá donde hubiera algo que hacer por Aragón y sus medios económicos se lo permitieran, compró la "Torraza" que con este nombre se conoce por los naturales del país, y previas las obras de acondicionamiento, siguiendo siempre el estilo y el carácter de la época, instaló un pequeño museo con los elementos que cedió en depósito el Museo Provincial de Zaragoza, instalando en la planta baja la oficina de información del Sindicato de Inicialativa de Biescas.

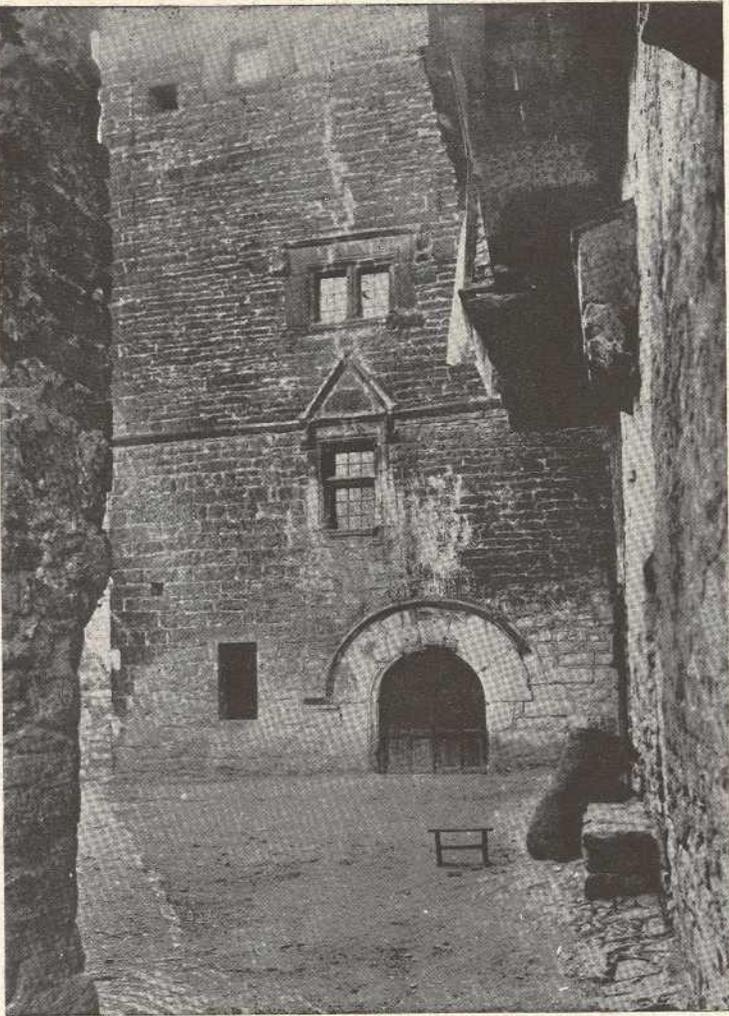


Pie en el sepulcro de Doña Sancha

Estas son a grandes rasgos las principales obras, buenas obras creemos nosotros, realizadas por el S. I. P. A., y de todas ellas sólo le queda la satisfacción de haberlas iniciado y llevado a buen fin y la amargura de que los terribles acontecimientos recientes las hayan convertido en nostálgicos recuerdos.



Lado izquierdo en el sepulcro de Doña Sancha.



La "Torraza" de Biescas, construcción del siglo XVI, donde se instaló el museo y oficina de turismo.

El S. I. P. A. ha favorecido también, dentro de su esfera de acción y sus posibilidades, toda manifestación de arte; en su salón se han celebrado varias exposiciones y la revista ARAGÓN ha prestado siempre su concurso y su constante atención a exaltar nuestros valores en todas las manifestaciones de las artes plásticas como asimismo de la música; al reparar la colección de ARAGÓN de estos quince años, podéis seguir día por día, todo lo que en la vida artística ha tenido algún relieve en nuestra tierra.

Al nombrar repetidamente al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, todos debéis saber que detrás de ese título social hay un hombre que con su actividad, su clara inteligencia y su amor por la tierra que le vio nacer, ha hecho posible todo lo que llevo relatado malamente, y otras muchas cosas que no menciono por no rebasar los límites del tema que se me ha asignado. Ese hombre, todos le conocéis, es don Eduardo Cativiela, que con sus aportaciones personales ha llegado a suplir cuando ha sido preciso, la falta de medios del S. I. P. A. para empresas en que la oportunidad del momento era base del éxito.

Y puesto que de Arte se trata me parecería injusto omitir el nombre de Berdejo Casañal, impresor de la revista desde su aparición, en la que ha puesto todo cuanto su cultura, buen gusto y amor propio, de artista enamorado de su profesión, le ha sugerido para corresponder a la confianza del S. I. P. A. y ejemplo de la tipografía zaragozana.

FRANCISCO DE CIDÓN (ZEUXIS).

LA REVISTA "ARAGON" EN SU XV ANIVERSARIO

Con el año que finaliza cumple la revista ARAGÓN el XV aniversario de su vida publicitaria, alcanza el tercer lustro de su aparición en los estadios de la prensa cultural española y por ende, surge nuevamente el recuerdo de la fecha que ostenta su primer número, "Octubre de 1925" y de la misión específica que la asignaron sus genitores: la difusión y enaltecimiento de los valores representativos de la mentalidad y energías de nuestra querida región aragonesa.

Favorecida por la atención de las clases sociales distinguidas; estimulada y fortalecida por el impulso de quienes avaloran con su prestigio las actividades locales; realzada con las aportaciones de los que por amor a esta tierra quieren vitalizar sus manifestaciones plasmándolas en publicaciones de alta presentación y contenido, así ha venido ARAGÓN remontando el curso de su existencia gráfica, hasta lograr la merced de un aniversario más y con él, la evidencia de que cumple una misión grata ante Dios, nuestra sociedad y nuestra Patria.

Hombres ilustres, tres veces admirables por su saber, su entusiasmo, su desinterés, han venido enriqueciendo e ilustrando las páginas de esta publicación y con la autoridad que irradian sus plumas eminentes, mostrando el atavío de su prosa atrayente, todo lo grande y lo noble, ideal y bello, tradicional y positivo que Aragón brinda al estudioso, todo ha pasado a ennoblecer esta Revista, para mayor galardón de su historial sin mácula y provechoso deleite de sus amigos y lectores.

Máximo exponente de las actividades del S. I. P. A., por ser ARAGÓN hija dilecta de este organismo, en sus columnas hallamos condensados sus ideas, sus proyectos, sus apatencias, sus realizaciones y ciencia y arte, comercio e industria, turismo y deporte, tradición y folklore, cuantos aspectos de la vida social aragonesa atiende, impulsa y desarrolla el S. I. P. A., todo revive y alienta encuadrado en los formatos de su publicación prestándoseles vigor, carácter y

permanencia. Se manifiestan así, a modo de amplia estadística de un pueblo progresivo atendido por un grupo de patriotas y caballeros que cifran sus amores en admirar, servir y ensalzar la tierra en que nacieron y en exaltar la espiritualidad y buen sentido de la sociedad que les secunda y rodea.

Ojeando atentamente el contenido de sus páginas en el curso de los quince años transcurridos, sorprende la erudición y riqueza documental que atestiguan los trabajos de orden científico, artístico y técnico publicados y al evocar tanta literatura aportada, tanta labor de investigación ofrecida experimentase el afán y el placer de rememorar obras y nombres y de actualizar méritos y realizaciones.

Un número considerable de trabajos excitan prontamente nuestra curiosidad; los inspirados en la Historia, Arte y Bellas Letras de la posterioridad aragonesa. Abarcando los diversos órdenes que comprenden este grandioso tríptico, resaltan, la Leyenda del Santo Grial, obra considerable del que fué don Dámaso Sangorrín, los estudios referentes a la realeza y sus instituciones, a próceres y artífices, títulos y blasones, a villas, monasterios, castillos, santuarios y monumentos, debidos a la competencia de los señores Ibarra, Giménez Soler, Miral, Galindo, Riba, del Arco, de Pano, Abizanda, Galiay, Soldevila Faro y otros profundos conocedores de las riquezas arquitectónicas, documentales y artísticas que nuestra región atesora. Nos encantan las Rutas Becquerianas de Bordejé, los juicios críticos acerca de escritores y poetas de Abizanda Broto, Aznar Molina, José María Castro, las disquisiciones de arte de los hermanos Albareda, don Francisco de Cidón, García Mercadal, el hermoso relato que nos lleva al conocimiento de los santuarios marianos, descripción plena de ciencia religiosa y bellas enseñanzas de don Santiago Guallar, etc.

Figuras legendarias e históricas, fundaciones y gestas dignas de perenne recordanza, por brotar gloriosas de los anales y el solar aragoneses, señorean, pues, con carácter pre-

ferente las columnas de esta publicación; en ellas han adquirido carta de naturaleza y en ellas se aquilatan, contrastan y popularizan sus méritos, mediante el noble afán investigativo que mueve las plumas de hombres diplomados.

Sin embargo, es el complejo cuadro de las modernas realizaciones de la sociedad actual el que absorbe también sendas columnas y donde el S. I. P. A. y su Revista influyen de forma específica. En efecto: respondiendo a las directrices que justificaron su constitución, el S. I. P. A., desde las secciones de su fíal ha dado vida y sólida permanencia a diversas manifestaciones culturales, deportivas y económicas que logran popularidad y arraigo. Turismo, Excursionismo, Montañerismo, Aviación y Automovilismo, considerados factores expansivos del espíritu aragonés y atracción de sentimientos e intereses lejanos, surgen merced al entusiasmo y voluntad resuelta de quienes como los Cativiela, Cidón, Almarza, Pellejero, Rábanos, Gracia..., aunaron su prestigio, su talento, su posición y su influencia por incorporar a la vida de relación aragonesa, los avances y conquistas de la vida civil que distinguen a los pueblos más progresivos y mejor organizados. Y ábrense los Salones Internacionales de Fotografía que por su alta calidad llegan a ser famosos; las Exposiciones de Arte que revelan el mérito de firmas ignotas; celébranse congresos turísticos, conferencias económicas, ferias de muestras, museos comerciales, "ententes" ferroviarias que truecan en realidades las viejas aspiraciones del Canfranc y el Caminreal, fúndase la Biblioteca Aragón, etc., etc. Cobra amplitud el excursionismo; nace e inmediatamente proclama su mayor edad y su independencia la Agrupación de los Montañeros de Aragón que, ganando cimas y descubriendo veredas, domineando lo abrupto y señoreando la nieve hace popular y fácil el deporte de altura y familiar la estancia en plena Naturaleza.

En toda esa exuberancia de actividades y brillantez de manifestaciones, adviértese unidad de iniciativas y las resultantes de una voluntad generosa. ¿Cuál es? ¿dónde reside? Las colecciones de ARAGÓN descúbenla al lector atento. Mas continuemos compilando realizaciones y con frase breve totalizando, a modo de balance, un período notable por su fuerza impelente en pro de un porvenir mejor.

Para llevar al conocimiento de las multitudes la personalidad y méritos del sabio o artista digno de la estima popular, fuerza es completar la labor especulativa y propagandística que suponen campañas de prensa, obras encomiásticas, proyecciones, conferencias, etc., con otras de carácter más permanente o tangible, cual suponen también, la instalación de museos, bibliotecas, validación de monumentos, comprensivos de cuanto puede interesar al visitante y cuya presentación responda al homenajeado y sus obras.

Evidenciando tan justo criterio, el S. I. P. A. quiso llevar al Rincón de Goya libros y efectos que difundían el recuerdo del pintor famoso: adquiere la propiedad de la casa de Fuendetodos en que este genial artista vió la luz primera, y en ella, cual rústico santuario, vive inextinguible el pasado del célebre aragonés, que tan bellas y grandes concepciones supo legar para delectación de la posteridad. También adquiere en Biescas sencillo inmueble y un pequeño museo justifica la obra constructiva que en el orden cultural pone en práctica el S. I. P. A. Y en el turístico, las Grutas de Villanúa pregonan el interés que merecieron, al efectuarse importantes obras que vinieron a realzar sus recónditas bellezas naturales.

Hermanando el recuerdo del esplendor pretérito del que fué nuestro reino aragonés con el afán actual de conmemorar fechas históricas visitando sacros monumentos legendarios, el S. I. P. A. y sus amigos organizaron el Día de Aragón en San Juan de la Peña y anualmente, en el grandioso escenario que cierran los recios contrafuertes pirenaicos y decoran en aquellas alturas cielo y bosques, entre las sanas expansiones de la muchedumbre excursionista álzanse voces elocuentes, plegarias y cánticos, acreditativos todos del amor de un pueblo por sus tradiciones y de su fe en el resurgimiento de sus antiguas grandezas.

Mas por cima del pensamiento y voliciones que informan las apetencias terrenales de nuestro pueblo, aparece radiante el culto que Aragón rinde a su excelsa Patrona la Virgen

del Pilar, la que contemplamos ocupando el puesto de honor en las páginas de esta publicación y aureolada por el cariño y respeto que inspira a las plumas del S. I. P. A. Reverentes han venido ofrendándola sus loas y plegarias en las fechas marianas y activas muévense a participar en cuantas sugerencias tienen por finalidad incrementar el conocimiento de la sagrada Imagen por tierras españolas y atraer a su hermosa basílica esas masas ingentes de romeros fervorosos, de entusiastas peregrinos que contemplamos desfilando por estas calles de Zaragoza, entre los vítores y aplausos del público que les aguarda con deseo, para ofrendarles cordialmente su saludo.

Otros números de la Revista vienen a recordarnos, anualmente también, una noble figura y una fecha: aquella, la de nuestro Patrón, San Jorge; ésta, la de su fiesta, el 23 de abril. Por extensión del espíritu religioso de nuestros antepasados, en la Edad Media aparece y de Oriente llega, la personalidad arrogante y heroica del caballero San Jorge. Viene, a patrocinar las empresas bélicas del antiguo Reino aragonés: a legarnos su bandera, que reyes y señores tremolan por doquier: a enardecernos con su leyenda de hombre de armas valiente, generoso y santo; a elegantizar las cotas y atuendo del Rey Ceremonioso, como antes dió prestancia a la poética Corte de Don Juan I y alientos de gloria al Conquistador. Viene, finalmente, a infundir valor y disciplina a los caballeros adscritos a la Orden militar cuyas veneras ostentan sus santos atributos y, admirado por la realeza y venerado por el pueblo, es proclamado Patrón de Aragón, legándonos su enseña que, cual bello trofeo, nos conducirá a ser nobles, esforzados y buenos.

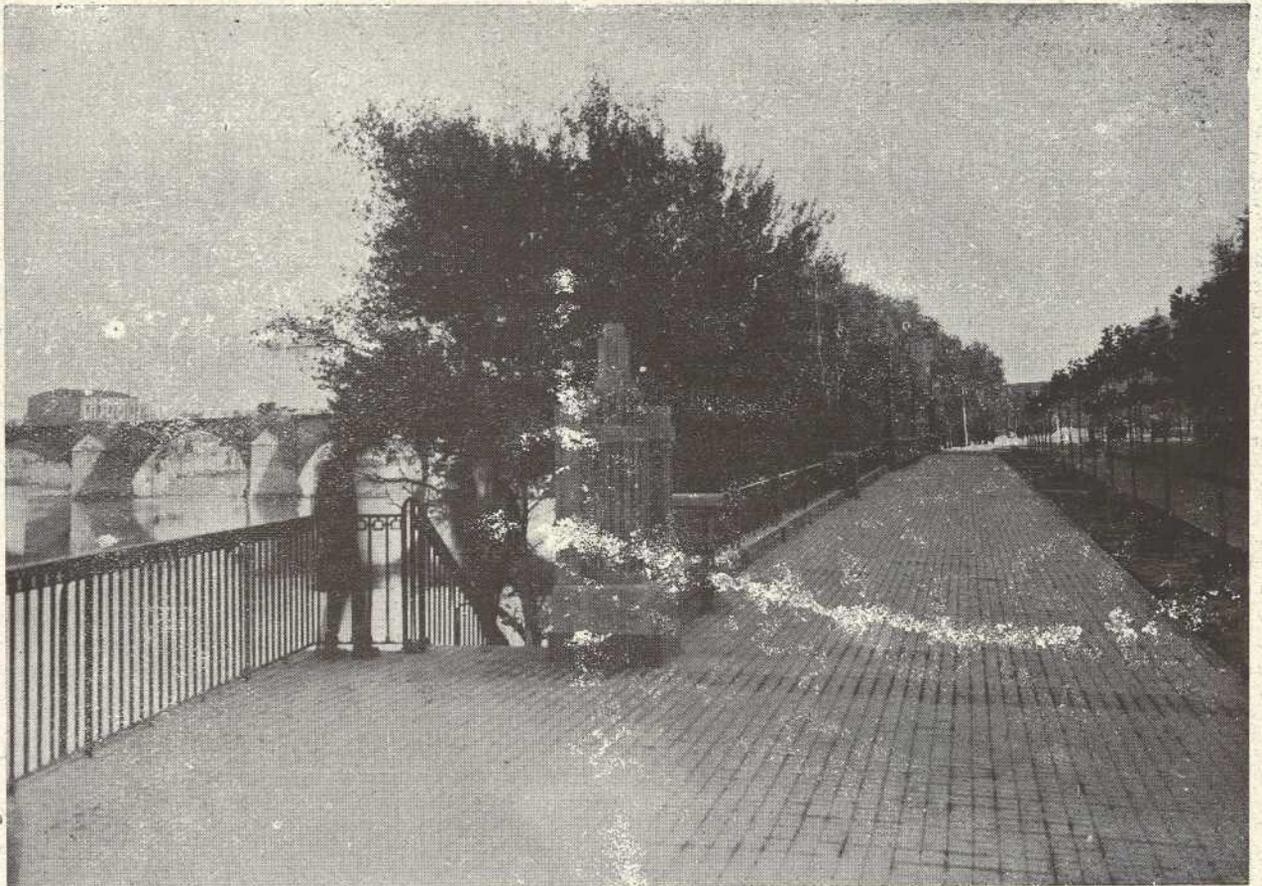
Y si el recuerdo de las fechas santas mueve a nuestra Revista a elevar sus pensamientos en pos de lo ideal y suprasensible y la defensa de los intereses regionales a posar sus ojos en lo material y humano, también estima deber ineludible y sacro, honrar la memoria de aquellos aragoneses que, por imperativos del Destino dejaron esta vida y supieron, en el curso de la misma, ya por sus talentos, ya por sus virtudes, hacerse querer y admirar de sus conciudadanos. Vidas ilustres, vidas sencillas, pero vidas todas cuyo recuerdo debe ser imperecedero, figuran también en esta Revista con su biografía y con el tributo gráfico del cariño y respeto que sentidamente les ofrenda, afirma su voluntad de perpetuar y enaltecer los méritos de cuantos aman esta tierra y por ella quieren sacrificarse.

Pasa ya la fecha aniversario de la Revista ARAGÓN y sus números, formando interesantes volúmenes, continuarán engrosando las colecciones de las bibliotecas públicas y privadas: justificarán aquéllos, el espíritu creador y renovador que durante tres lustros ha venido presidiendo las realizaciones del Consejo directivo del S. I. P. A.; vendrán los nuevos y patentizarán el esfuerzo que la Presidencia de esta entidad y de esta Revista lleva a cabo, por mantener una continuidad indispensable a las necesidades de la vida social aragonesa. Y esa continuidad ha de obtenerse, por singular consorcio de competencia y afectos, energías y constancia que concurren en la persona de quien, como don Eduardo Cativiela, ostenta por sus merecimientos aquellos cargos directivos y además, por la capacidad y adhesión que distinguen a cuantos colaboran en labor tanto más relevante, cuanto más modestos aparecen públicamente quienes la realizan.

Proseguirá, pues, la Revista ARAGÓN su marcha ascensional por la senda del tiempo en pos de una longevidad gloriosa y su labor intelectual, estimulante y docente, saturada de amor a la Región y a la Patria, contribuirá como un factor más al imperio definitivo de la Hispanidad, imperio que sólo podrá tener amplia y sólida virtualidad afianzado en el amor, prestigio y respeto que saben obtener los pueblos de nobles y exquisitos sentimientos y de alta mentalidad constructiva. Aquellos pueblos, en fin, que medidos por el número y calidad de sus publicaciones y obras culturales de interés universal, saben conquistar un título de gran contenido espiritual y jerárquico: el de "admirables".

ENRIQUE CELMA Y ALCAINE.

Zaragoza, diciembre 1940.



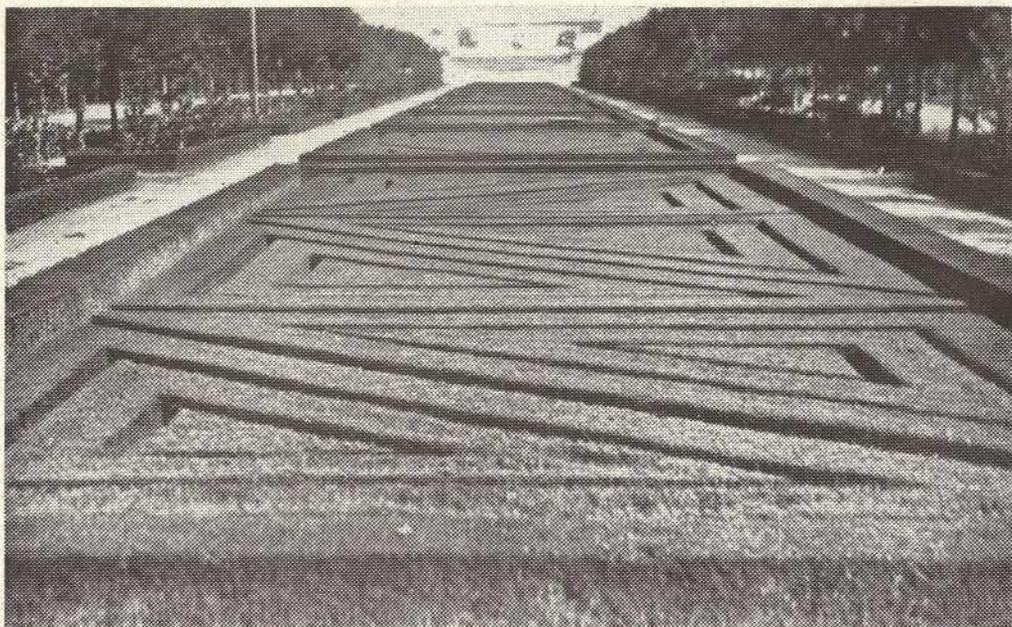
El embellecimiento de Zaragoza: hermosa perspectiva que presenta hoy el paseo del Ebro.

EL S. I. P. A. Y LAS ACTIVIDADES URBANAS

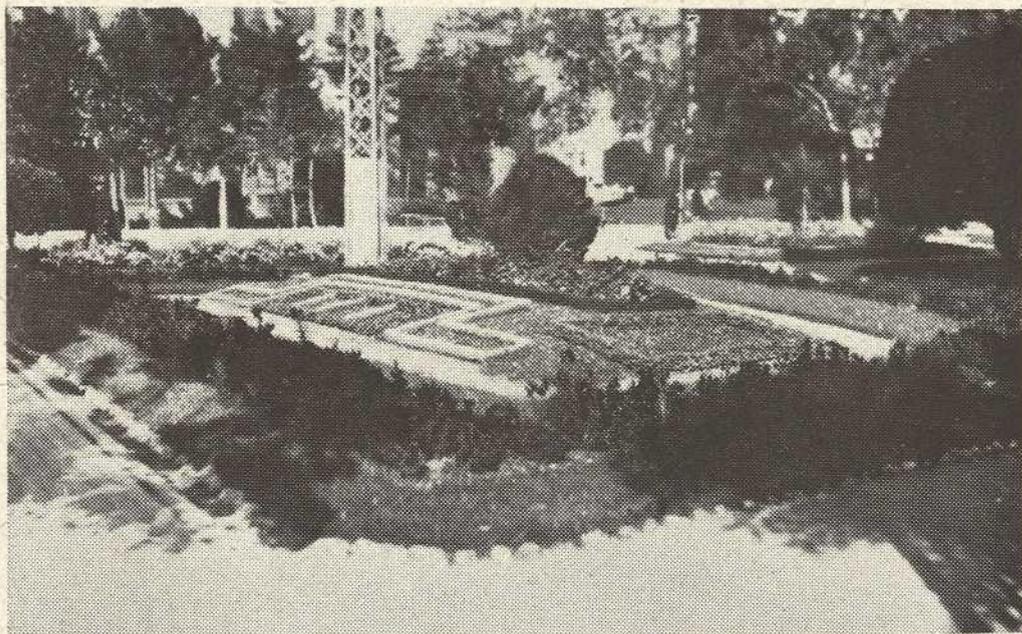
SIENDO uno de los fundamentos del S. I. P. A. al constituirse, "cooperar al embellecimiento de poblaciones y lugares aragoneses", inició desde sus primeros pasos su esfuerzo en este sentido, y en el escrito con que acudió a la información pública abierta por el excelentísimo Ayuntamiento en julio de 1925, abogaba por un concurso entre especialistas de urbanismo para trazar el proyecto general de ensanche, urbanización y reforma interior de Zaragoza y se pronunciaba por la urbanización del Ebro, tanto el paseo como la arboleda.

En agosto de 1926, el culto publicista don Tomás Royo Barandiarán tocaba magistralmente en un documentado artículo, las excelencias de los jardines de la ciudad, que tan grata impresión producen a propios y extraños. En enero de 1927, don Manuel Marín Sancho, al tratar del "Urbanismo en Zaragoza", hacía atinadas consideraciones sobre un futuro realizado hoy en gran parte.

Por la misma época, D. H. G. del Castillo, inició sus artículos en nuestra revista sobre el atractivo tema "Zaragoza ciudad jardín". Lástima grande que las orientaciones



Un aspecto bello y moderno del Parque de Buenavista.



La plaza de Aragón, antigua "glorieta", con sus bien cuidados jardines.

versadas en estos artículos no fuesen acogidas con mayor simpatía.

En la cabecera del segundo artículo se leía el siguiente lema: "¿Por qué razón hemos de seguir a ciegas un camino desconocido? ¿Por qué no hemos de ajustar el plan de construcción de las futuras nuevas barriadas de las grandes poblaciones al estudio profundo y previo de estas cuestiones, que de tantas maneras afectan a la vida de los ciudadanos?" (A. Soria y Mata).

Los artículos insertados en marzo y mayo del mismo año son del máximo valor y creo sinceramente que una lectura retrospectiva podría ser del mayor interés a todos aquellos que se preocupan de estas cuestiones urbanísticas.

La siembra ha sido fructífera, y en el número de ARAGÓN correspondiente a agosto de 1927, podíamos comentar con satisfacción:

"En el primer número de ARAGÓN (octubre 1925) se publicó un escrito que el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón presentó a la información pública que abrió el excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, en relación con el asunto cuyo título encabeza estas líneas. En él se pedía la mayor y más rápida atención del Municipio en cuestión de tanta importancia para Zaragoza. En la prensa y en la opinión general ha sido este tema el preferente al comentar,

habiendo una unidad de criterio, coincidiendo todos en ser de urgencia atender a tal menester.

El concejal zaragozano señor Sesé recogió acertadamente los deseos de todos en una moción presentada al Concejo, y tras el expediente burocrático, se abrió un concurso de proyectos para preparar la obra necesaria de embellecer nuestro río.

Al concurso se presentaron dos proyectos; de ellos damos a continuación algunos diseños y extractos de las Memorias que hemos solicitado directamente a sus autores, eludiendo, por uno o por otro, todo comentario.

Personas selectas han sido encargadas de seleccionar. Que el acierto presida su decisión. Nuestro deseo es ver pronto transformadas estas riberas, comienzo del hermoseamiento de todo Zaragoza. Al Ayuntamiento zaragozano enviamos nuestra felicitación por la idea, y le pedimos que en cuestiones de embellecer la ciudad no sea mezquino; todo cuanto gaste en hermosarla lo ganará en prestigio y nombradía".

En el número de septiembre del mismo año 1927 continuaba el señor H. G. del Castillo su estudio sobre Zaragoza ciudad jardín, glosando las palabras de Costa: "La tierra bien tratada, bien manejada, sostiene y engrandece la vida; puesta en manos inexpertas, indolentes o faltas de inervación, engendra la escasez y da la muerte".



Encantador aspecto que presenta el Parque de Buenavista en la parte cercana al Rincón de Goya.



La plaza de José Antonio, con su frondosidad exuberante, es un pequeño Parque enclavado en el corazón de Zaragoza.

En septiembre de 1927, el arquitecto don Antonio Rubio publicaba en nuestra revista su artículo "El nuevo Gran Hotel en Zaragoza", y decía:

"La idea de este edificio había venido incubándose en la mente de muchos zaragozanos, que no podían consentir que en este respecto la ciudad de los Sitios fuese objeto de acres censuras.

El clamor era unánime en toda España, que al acudir a esta población tan llena de simpatía, de recuerdos históricos y de tradiciones religiosas, no podía por menos de experimentar una sensación harto desagradable en los alojamientos, no obstante reconocer la buena voluntad de los hoteleros, cuyos esfuerzos se estrellan siempre contra la mala disposición y falta de condiciones de los edificios dedicados a esta industria en Zaragoza.

A remediar en parte este estado de cosas y sobre todo a llenar una necesidad tan fuertemente sentida, tiende el nuevo Gran Hotel, cuyas características principales son: unas, las que corresponden al concepto moderno de los hoteles de tránsito, es decir, de aquellos que se limitan a satisfacer cumplidamente las necesidades del alojamiento con el confort y la higiene adecuados; y otras, las relativas al concepto que la moderna vida de relación ha vinculado en este género de edificios, y que se refleja de tal modo en las costumbres locales, que puede muy bien afirmarse que los grandes hoteles han llegado a constituir verdaderos centros de reunión, donde la vida de sociedad encuentra un adecuado aposento".

En febrero de 1928, al comentar el deseo del alcalde de Zaragoza de unir las dos plazas de las Catedrales, lanzábamos nuestra iniciativa de estudiar la posibilidad de una estación central para el tráfico de viajeros, y nos ocupábamos del descubrimiento de la muralla de César Augusto.

En marzo del mismo año nos ocupábamos de la Semana Santa en Zaragoza, teniendo la gran satisfacción de que lo que entonces nos parecía una quimera, sea hoy una esplendente realidad.

En febrero de 1930, terminaba el señor H. G. del Castillo la serie de artículos sobre la conquista del Ebro y la Ciudad Jardín, extendiéndose a planear los beneficios de su idea a la zona del Canal de Urgel, finalizando con el pensamiento: "para cada familia, una casa; en cada casa, una huerta y un jardín".

En diciembre de 1930, don Manuel Abizanda y Broto, hacía un interesante resumen que titulaba "El progreso urbano de Zaragoza", entrelazando notas muy curiosas de la ciudad antigua con la nueva urbe.

En enero de 1932, los hermanos Albareda reflejaban en un interesante artículo la importancia que "La Caridad re-

presentaba en el aspecto benéfico social", y en el mes de febrero, los mismos escritores, prosiguiendo su labor, nos daban a conocer la magnífica instalación de la Santa Hermandad del Refugio.

En el número de marzo de 1932, daba a la estampa la idea de construcción de la creación de Iberia, ciudad capital de España, el arquitecto D. M. González Rovira del Villar, y en el mismo número, los hermanos Albareda proseguían su labor informativa sobre la Tienda Económica.

En abril de 1932 nos ocupábamos del Patronato Aznárez, en el mes siguiente del Reformatorio del Buen Pastor, y en julio del mismo año, de la Casa Amparo.

Es octubre de 1933, cuando don Francisco de Cidón redacta un magnífico artículo titulado "La Zaragoza actual", en el que, con su peculiar maestría, enlaza la tradición con la modernidad, y en el mismo número opina el S. I. P. A. sobre el proyecto y estudio de la prolongación del paseo de la Independencia.

En julio de 1934 es obligado tema la creación de la Ciudad Universitaria, publicando el S. I. P. A. el texto íntegro de la disposición que tanto puede beneficiar a Zaragoza.

De la reunión para tratar de las pinturas de las bóvedas del Pilar, convocada por la Academia de Bellas Artes, se ocupó ARAGÓN ampliamente en su número de febrero de 1935.

En noviembre de 1936, desempolvamos lo que referente a las plazas de las catedrales opinaba don Marcial Buj, en la prensa de 1927, y en diciembre del mismo año titulábamos "Una sesión memorable de nuestro Ayuntamiento", en la cual se acordó la realización del proyecto de Avenida de las Catedrales y urbanización de las zonas contiguas, determinando en lo futuro se denominase a esta gran vía Avenida de la Virgen del Pilar.

Los años 1937, 38 y 39, fueron de intensa preparación que ha culminado en este año victorioso de 1940, en el cual, al celebrar el XIX Centenario de la Venida de la Virgen, ha constituido para la inmensa mayoría de los visitantes una positiva sorpresa y revelación, al apreciar que no solamente ha sido Zaragoza durante la guerra de liberación la ciudad importante más cerca del frente que ha hecho un esfuerzo tenaz, heroico, decisivo, sino que se apresta con el mayor entusiasmo y eficiencia a la urbanización rápida de la ciudad y a la puesta en valor de todos sus recursos, generosamente, con el deseo de enaltecer a la Patria.

Como final, podemos decir que está en marcha la Feria Nacional de Muestras, que promete en mayo del próximo año, constituir una pujante manifestación de potencialidad económica.

EDUARDO CATIVIELA.

Zaragoza, diciembre de 1940.

EL S. I. P. A. Y LOS ARAGONESES ILUSTRES

Nuestra consigna

FUÉ nuestro lema y motivo — o como se dice ahora, consigna — el que se reflejase en estas páginas del “Sipa” todo cuanto se relacionase con Aragón, siendo, pues, sus hombres más destacados quienes habían de ocuparlas con todo honor.

Fieles a tal consigna, desde su fundación, así lo hicimos quienes estábamos encargados de la dirección de esta revista en aquel entonces: Marín Sancho y quien estas líneas escribe.

Han sido cerca de quince años los transcurridos y hemos de recoger con pena que de las figuras más representativas de aquella época, faltan muchas en todos los órdenes: en la Cátedra, en el Periodismo, en la Medicina; en las Ciencias y en las Letras, en la vida económica de la ciudad. En todas las actividades han quedado muchos huecos por llenar, y fué su muerte — motivo triste — el que impulsó al “Sipa” para dedicar un homenaje a los desaparecidos.

De Cejador y de Pignatelli

De los primeros que se les rindió este recuerdo fué a Cejador, quien “dejó un vacío al morir entre los contados, que por su propio mérito componían la más alta representación de la Ciencia Ibérica”. Eran estas líneas trazadas en febrero de 1927. Al mismo tiempo se recogía en interesante trabajo, toda la labor del ilustre ingeniero don León Alicante, cuyo nombre siempre va unido a aquel gran ideal de muchos años, que simbolizaba el Canfranc.

Con motivo de la conferencia sobre Pignatelli de don Antonio Lasierra — otro ilustre ingeniero, también fallecido — se publicaba en estas páginas un resumen de ella en el mismo febrero de 1927. Tal divulgación contribuyó al homenaje que después se celebró, al que prestamos toda nuestra ayuda, y que, patrocinado por la Diputación, Casa del Canal y Universidad, tuvo lugar el 11 de octubre del mismo año.

El ilustre catedrático Giménez Soler, honró esta revista con un artículo sobre el mismo Pignatelli, el gran aragonés, sacerdote insigne, cultísimo ingeniero y buen literato, quien tanto laboró por su tierra. Bastará citar el Canal Imperial, el hospicio que lleva hoy su nombre y la Universidad.

Otros valores de la Ciencia y el Arte

Aragón ha tenido siempre muy altas representaciones de la Ciencia y del Arte. Hay dos nombres que lo llenan todo: Cajal y Goya. De ellos se ocupó el “Sipa” en múltiples escritos y en varias iniciativas que culminó en el centenario del genial pintor de que hablaremos más adelante.

De Goya escribió el ilustre escritor aragonés García Mercadal, un estudio concienzudo de los frescos de Aula Dei. Otro artista eximio, Francisco Pradilla, es motivo de un notable escrito de Fernando López y López, reproduciéndose varias obras. Este mismo se ocupó con acierto de Marcelino de Unceta, el pintor de asuntos militares y taurinos, creador y mantenedor de un género que nadie pudo imitarle.

Castán Palomar, en abril de 1929, evoca la venerable figura de José María Mateu, escritor aragonés olvidado — de la generación del 98 — que Azorín actualizó. El “Sipa” se asocia y toma parte en el homenaje que se le dedica. Otro tanto se hace con Borobio. En octubre del mismo año, se ocupa nuestra revista de su fallecimiento; de la pérdida irreparable para la ciencia médica y para la Facultad de Medicina de Zaragoza. Precisamente en aquella misma época mucho nos ayudó, como presidente de la Diputación, para llevar a cabo la brillante “Semana Aragonesa” de Barcelona, cual sucedió también con Allué Salvador, el gran alcalde, siempre de grato recuerdo, que tanto laboró con el “Sipa” para dar brillantez a los actos celebrados en Pau de confraternidad bearne-aragonesa.

El erudito Abizanda Broto (padre) insertó en marzo de 1928 un documentado artículo sobre Eusebio Blasco, quien ganó la inmortalidad con sus escritos, con sus comedias, con sus versos y a quien Zaragoza rindió justo homenaje inaugurando un monumento en el Parque de Primo de Rivera, en cuyo acto tomó parte el firmante de este artículo, leyendo un discurso dedicado a tan ilustre personalidad zaragozana, cuya vida refleja con toda sencillez estos versos escritos por él mismo:

Nací en Zaragoza,
y fueron mis padres
un hombre modesto y una dama noble
los dos muy cabales.
Muere el padre mío,
quedo miserable,
me encuentro muy joven con madre y hermanos
y huérfano y padre.
El tiempo no espera,
yo quiero atajarle,
y vengo a la corte, y entro con la vida
en lucha gigante.

.....
La ciencia del mundo
está en una frase:
hacer siempre al tiempo la cara risueña,
¡saber contentarse!
La riqueza es humo,
la gloria es mudable,
la ambición tormento, la envidia tortura,
¡todo vanidades!
Y en tanto me muero
sin odios de nadie,
suenen las guitarras, y venga la jota,
¡y canten y bailen!

Del centenario de Goya

Cuando el “Sipa” comenzaba a dar sus primeros pasos hacia el ideal que lo motivó, el sabio letrado zaragozano Valenzuela la Rosa indicó el interés que podría tener el conmemorar el primer centenario de la muerte de Goya, publicando un libro en el que se reuniese la obra que del pintor hubiera en Aragón. La idea no podía ser más acertada. En estas páginas se recogió y bien pudiera decirse que fué este el paso inicial, para que surgiera la junta del centenario.

Y el centenario de Goya se celebró con toda solemnidad y fué Zuloaga con otras personalidades de Zaragoza y de fuera, quienes prepararon un magno programa de actos a los cuales el “Sipa” prestó su más decidido apoyo.

Pero quisimos hacer algo más y, así, recogiendo la iniciativa de Valenzuela, se hizo un número extraordinario de ARAGÓN, reuniendo las reproducciones de las obras del genial pintor de Fuendetodos, que todavía quedan en nuestra tierra. Fué un número el de nuestra revista que en verdad puede representar muy bien el apelativo de “extraordinario” por su presentación, siempre tan cuidada del artista Berdejo Casañal y por sus valiosos originales que lo componían; tratando a Goya bajo muy diversos aspectos y colaborando ilustres escritores. Este volumen se agotó enseguida, dada la gran demanda que se hicieron de ejemplares por todas las entidades artísticas y culturales del mundo; tal poder ecuménico tiene el nombre de Goya y tan brillante resultado obtuvimos, al poder formar una verdadera “antología goyesca” como difícil será recogerla de nuevo.

Este número dedicado a Goya se publicó en abril de 1928 y dos años antes, en febrero de 1926, se honró asimismo la memoria del gran aragonés Joaquín Costa, otra de las glorias hispanas.

Impulsó a hacerlo “La significación que para los aragoneses tiene la figura de Costa. No puede ser más concreta. Costa, en su obra magnífica, exuberante, marcó con trazo seguro e imborrable, la línea de orientación de las actividades sociales del pueblo de sus amores”.

Hombres útiles de Aragón

Ha muerto el hombre más útil de Aragón. Tal dijo desde estas páginas Moneva y Puyol: “Hablé sin citar nombres de tres hombres cuya actividad había sido muy útil: Paraíso, Jordana y Jardiel. Parece injusticia omitir en ellos

a Isábal; pero, analizando bien el caso, no debe de ir en ella, mas en otra diferente: los nombrados eran hombres de iniciativa y acción: Isábal, de consejero y doctrina”.

Es verdad que Paraiso, Jordana y Jardiel hicieron mucho por la tierra que les vió nacer, llevaron su espíritu emprendedor y dinámico a múltiples empresas para impulsar nuestra economía, fundando entidades con facetas muy diversas. A todos ellos dedicó el “Sipa” varios artículos, asociándose y aun impulsando también a cuanto la ciudad hizo por ellos en su memoria.

De Jardiel, el mismo erudito escritor y catedrático Mo-neva y Puyol, le dedicó una biografía en agosto de 1931, destacando su personalidad con una visión muy original de cuanto el ilustre canónigo — émulo de Pignatelli — hubo realizado.

De Jordana, ya hemos visto el apelativo dedicado como uno de los hombres más útiles de Aragón, al referirse a su labor tan beneficiosa de impulsor de la política de riegos, transformando nuestra agricultura y ganadería, con otras obras de carácter utilitario, para aumentar la riqueza regional. En tales esfuerzos destacó por encima de todos Paraiso, pero esto merece un comentario aparte.

Uno menos y uno más

Uno menos y uno más... se dijo aquí a la muerte de Paraiso: “Un aragonés más, de pura cepa, de acendrado patriotismo, de profundo y verdadero regionalismo que desaparece..., uno menos para trabajar, cuando tantas mentes, voluntades y actividades necesita Aragón..., uno más que admirar y contemplar siempre como ejemplo y modelo”.

Toda idea noble, todo lo que directa o indirectamente pudiera beneficiar a su tierra tenía un gran paladín en la figura excelsa de Paraiso y su nombre va ligado en toda época al progreso de Zaragoza, a su transformación, desde aquel magno certamen del 1908. Al fundarse el “Sipa” estuvimos no pocas veces en relación con él, plasmando tales colaboraciones en nuestra biblioteca “Aragón”, instalada en el edificio de Museos y que lleva su nombre.

“Uno menos y uno más” se volvió a escribir aquí al deshojar unos pensamientos de recuerdo sobre la tumba de don Marceliano Isábal “de vasta cultura tan polimorfa como intensa, quien nada perdonaba, ni le permitía pasar indiferente ante ninguna publicación, ante ningún estudio, ante ninguna noticia”. Todo él admirable, incesante estudioso, maestro en Derecho, figura prócer de nuestra tierra, desaparecido para siempre... y como él tantos otros en muy pocos años...

Cavia, el eximio periodista; Fleta, el gran tenor; el popularísimo poeta Mefisto, prematura y trágicamente des-

aparecido; el sabio dominico P. Urbano; Giménez Soler, con su intensa labor como profesor de la Universidad cesaraugustana y en el archivo de la corona de Aragón; Salvador Azara, el gran músico; el escultor Pablo Gargallo; pintores tan conocidos como el veterano Pallarés, Gárate y Pamplona (Timoteo), éste por su labor también en la Escuela de Bellas Artes; su hermano Rafael Pamplona, escritor notable; los hermanos Baselga Ramírez; Ibárra, ilustre catedrático de la Universidad central; Ricardo Lozano, maestro de maestros en la cirugía; otros dos profesores meritísimos de nuestra Facultad de Medicina, los doctores Cerrada y Fairén (padre); el notable tocólogo, doctor Gómez Salvo; los costumbristas López Allué y Barnolas; Sarrera, figura zaragozanísima y verdadero maestro del Derecho Romano; Gimeno Vizarra, “investigador de Ciencia, de Historia y de Arte” — como dijo de él su discípulo predilecto Pueyo Luesma —; el canónigo Félix Giménez, que tanto hizo por las bellezas de nuestras catedrales; José María Azara, Julio Monreal... tantos... y tantos...

Otros a quienes no se ha hecho el homenaje que merecían: Mompeón Motos, gran propulsor de los valores regionales, ilustre periodista y catedrático; don Pedro Cati-viela, cuya labor va tan unida al “Sipa”, que ofreció a Zaragoza la maravilla de la “Casa ansotana”; Pellicer, el último de la lista por su reciente fallecimiento. Los tres, bien pudieran ser los primeros por sus méritos y por nuestro afecto.

Y junto a tales ausencias irreparables, eternas, hay también ausencias momentáneas, de idéntica significación de antecesores suyos: artistas consagrados como Bueno, Díaz Domínguez, Arnal, Guillermo y otros. Personalidades cual Gascón y Marín, Royo Villanova (don Antonio), Allué Salvador, Galindo, o quienes el servicio de España les reclama estar fuera como Lorente Sanz, Larraz, Ibáñez Martín, Artigas, los Giménez Arnau, el mismo Serrano Suñer; aunque estos últimos, por su misma situación, mucho pueden laborar por su tierra.

Por será quienes hubieron de abandonarla por algo que ya recogimos en estas columnas: que sucede “en un pueblo como el nuestro que da vida a hombres gloriosos y consiente que estos hombres, con todo el cariño que se les profesa, tengan que salir de él dejando tras sí la huella que en la tierra dejó una lágrima ardiente, caída de los ojos atormentados por el dolor de abandonar el suelo del que nunca se hubiera querido salir”.

Pero, así es nuestra tierra, y así son sus hombres...

TOMÁS ROYO BARANDIARÁN,
Cofundador de ARAGÓN.

El S. I. P. A. en Congresos, Exposiciones y Ferias

Octubre de 1925. Excursión a Teruel

PRIMER número de la revista ARAGÓN que va a establecer contacto entre sus directivos y los aragoneses ávidos de conocer el desarrollo de las iniciativas de la entidad. Primer número y ya presenta los resultados tangibles de esta reunión de aragoneses decididos a propagar por todas partes el nombre de Aragón. En este número se describe la excursión — peregrinación más bien — de las autoridades y representaciones de las dos provincias hermanas. Huesca y Zaragoza, que alejadas de Teruel por falta de buenas vías de comunicación que acorten la separación geográfica, llevan a los turolenses el abrazo de oscenses y zaragozanos. Huesca y Zaragoza, en viaje triunfal, se dirigen a Teruel. Desde Calatayud, el entusiasmo de los pueblos ribereños se desborda. Las autoridades de Calatayud se unen con sus banderas a los excursionistas. En todo el tránsito se hallan los vecindarios de los pueblos que aclaman a los viajeros. Teruel en pleno esperaba a los portadores del abrazo de las provincias que pronto se unirían definitivamente por el Caminreal.

No hay palabras para describir el entusiasmo popular de Teruel hacia los peregrinos. Inauguración de exposiciones de arte aragonés. Conciertos del Orfeón Zaragozano. Funciones teatrales. Actos de afirmación aragonesa en los cuales las palabras de los fundadores del S. I. P. A. expresan la labor que en nuestra entidad se planea para lo futuro. Se habla ya del servicio Valencia-Canfranc que pronto será un hecho. Se adivinan los carriles de la línea Caminreal-Zaragoza. Autoridades y pueblo en masa muestran la unión de aragoneses que algunos años más tarde, en 1936, ha de mantenerse también tenaz, para oponerse a las fuerzas que querían socializarla.

El S. I. P. A., organizando la excursión, muestra su capacidad y la labor que en el futuro ha de desarrollar ampliamente.

La Casa Ansotana

No solamente nosotros, sino descrito por plumas ilustres, se han cantado las aabanzas de este pequeño museo, que continuamente se ve visitado por el turismo en general.

Ideas llevadas por los creadores al seno de nuestra entidad, de haber sido puestas en práctica por cuantos tenían la obligación moral y los elementos materiales, se hubiera llegado a la creación de un museo etnográfico en Zaragoza, de costumbres aragonesas, que no tendría igual en España. Dispuestos a mostrar con el ejemplo lo que podía y debía hacerse, dos aragoneses, los señores Cativiela, don Pedro, que desgraciadamente no nos acompaña ya, y su hijo don Eduardo, aportan su grano de arena a este museo y crean a sus expensas la Casa Ansotana. En ella se muestra cuanto ofrece de típico y original ese bello rincón del alto Aragón, rodeando los trajes y utensilios del marco adecuado, formando el hogar completo. Una casa ansotana en la que se reflejan todos los detalles de construcción y en la que las figuras, que en otros museos permanecen en vitrinas sin ambiente, están formando parte de escenas completas de la vida en la casa ansotana.

Cuanto se hable encomiando este primer paso hacia la creación del museo de etnografía aragonesa, es poco para reflejar el agradecimiento que sentimos hacia quienes, quitando tiempo a sus ocupaciones, tan distantes de la obra realizada, sacrificando su peculio y venciendo trabas y obstáculos inexplicables, han conseguido legarnos una joya de incalculable valor. "Quiera Dios, que a impulsos de esta primera obra, vengan otras muchas semejantes; que aquellos que poseen abundantes bienes materiales, inviertan su dinero en esta clase de menesteres; que despierten entusiasmos en nuestra juventud; que las corporaciones se cuiden de fomentar y cuidar el culto a la raza, único ideal salvador de los pueblos; y que un día podamos ver realizado el sueño que acaricia el S. I. P. A., hace muchos años: el de ver el castillo de la Aljafería convertido en museo de etnografía aragonesa, en templo de la Raza". Así hablábamos en la revista ARAGÓN en 1926. Catorce años han pasado y todo sigue como entonces, en cuanto se refiere a lograr ese museo. Que quien puede y debe, haga otro tanto para ello, como ha hecho el S. I. P. A. y sus leales y constantes colaboradores.

Una visita al Museo Comercial de Aragón

¿Puede existir alguien en Zaragoza que no lo haya hecho? Creemos que no. ¿Y qué forastero no ha visitado el Palacio de Museos, sin detenerse mucho tiempo en curiosear cuantas instalaciones comerciales tiene esta pequeña exposición del comercio o industria de nuestra ciudad? Decía nuestra Revista en septiembre de 1926: "Existe un puñado de aragoneses, prestigiosos e ilustres que lo crearon al calor de su más noble entusiasmo; otro, de trabajadores esforzados que le apoya y atiende dando a conocer sus productos, y otro de visitantes estuistas que con su presencia dan vida y alma, necesaria a toda institución. Pero querríamos que hubiera algo más, que la labor concienzuda e interesante de los dos primeros grupos fuera conocida por todos, y que a los nombres de prestigio que ya colaboran, se unieran nuevos nombres y nuevos entusiasmos".

El S. I. P. A. ha seguido ayudando a esta pequeña exposición, y han transcurrido muchos años desde entonces, pero la idea fija de tener un palacio de la producción aragonesa, donde llevar permanentemente estas instalaciones, ampliarlas, dando cabida a cuanto representa producción en Aragón, ha seguido manteniéndose entre las iniciativas de la institución y ahora es cuando vemos próxima una realidad de tener ese recinto propio para esta exposición, que será lograda por la Cámara de Comercio con la inestimable ayuda de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad zaragozana. Antes de un año será un hecho real el Museo Comercial permanente donde se llevará el muestrario de la producción. El Sindicato, con el tesón de sus directivos, que no retroceden en su camino, a pesar de las dificultades de todo género que se oponen muchas veces a su labor, habrá logrado una vez más ver sus iniciativas adoptadas y protegidas, y aunque tarde, la semilla lanzada ha sido fecunda.

El S. I. P. A. en las magnas Exposiciones Internacionales de Barcelona y Sevilla del año 1929

Aquellos magnos certámenes, que todos los españoles re-

cuerdan con agrado, por los inolvidables ratos que pasaron, deleitándose con la maravilla de luz y agua de sus fuentes y por la grandeza y arte que en edificios e instalaciones pusieron los creadores, aunque lejanos de las actividades de nuestra entidad, no dejaron de sentir la influencia de sus iniciativas.

Aparte de las instalaciones propias como expositores, al recibirse en Zaragoza la invitación del comité ejecutivo de la Exposición de Barcelona para formular un programa, organizar y llevar a efecto la Semana Aragonesa, que mostraría cuanto nuestra región tiene de típico y característico, se encargó al Sindicato de Iniciativa de Aragón de presentar un proyecto de lo que debía constituir la Semana Aragonesa. El S. I. P. A. confeccionó y presentó uno, que fué tan bien acogido, que en él no hubo que hacer modificación alguna. Decía la revista ARAGÓN entonces, que no era esa la misión de la entidad, pero siempre disciplinados ante las autoridades, bastó la orden para que cuanto tenemos se pusiera al servicio de la idea, para que no quedase nadie descontento, ni la crítica pudiera reprochar el menor detalle.

Lo más selecto en todos los órdenes de la actividad regional, desde los Pirineos hasta el Bajo Aragón estuvieron representados en la exposición. Los grupos más variados de la riqueza folklórica aragonesa, los más valiosos elementos artísticos y la representación más brillante de conferenciantes de las tres provincias aragonesas.

Bailadores y danzantes. Bandas de música aragonesas. Rondas. Un desfile de cuanto típico destaca en Aragón, desfiló por las avenidas llenas de público de la exposición que acompañaron a las autoridades hasta el Pueblo Español. Conferencias en la casa Ayuntamiento de Valderrobres. El Mercado Aragonés, de imborrable recuerdo y que fué elogiado por las personas más destacadas del Estado Español. El grandioso festival de Jota en la plaza del Pueblo, que reunió allí la mayor cantidad de visitantes que en él se había conocido.

Y para colofón de la Semana Aragonesa, los Juegos Florales de la Corona de Aragón celebrados en el Palacio Nacional de la Exposición, que con sus colosales dimensiones, se hallaba completamente atestado de público, concurso que no tenía precedentes desde que se inauguró el Certamen. El Centro Aragonés de Barcelona y el Centro Obrero Aragonés, colaboraron intensamente en la ejecución del programa redactado por el S. I. P. A.

La Semana Aragonesa fué un canto continuo a Aragón y un incesante aplauso, desde la realeza hasta los más humildes, a nuestra tierra y raza. El éxito fué completo. Hubo actos que sólo admitían competencia en los más notables de los celebrados en el gran recinto.

El programa y la mayor parte de la ejecución, fué obra del S. I. P. A., que no olvida a quienes le ayudaron entonces y que después de finalizados los actos, siguió laborando "por y para Aragón".

La Primera Conferencia Económica Aragonesa

La labor callada y constante de esa prestigiosa entidad aragonesa, la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, por medio de sus abnegados dirigentes, llevó a término la exposición al juicio crítico de los aragoneses, de las estadísticas al día, de cuanto representa, agricultura, industria o comercio en nuestra región. Por medio de cuadros gráficos, que mostraban los progresos en cada sector de la economía aragonesa, presentaba con claridad absoluta para todos los avances y desarrollo de la riqueza agrícola e industrial y proponía la celebración, con seguridades de éxito, de una reunión de muestras de esa riqueza, para que complementando los datos estadísticos pudiéramos todos apreciar que sus datos eran concretos y reales.

Ferias de Muestras en Zaragoza

Resultado de esa reunión de acertadas estadísticas y labor, se crea la primera feria de Muestras aragonesa, en la que interviene ya directamente el S. I. P. A.

En el Palacio de la Lonja primero, deslumbrante de luz

y colorido, y después en terrenos de la Gran Vía la segunda Feria, lleva a feliz término las dos Exposiciones, muestrarios de nuestra pujanza económica, que son orgullo de zaragozanos y admiración de visitantes, obteniendo un éxito rotundo de expositores y público, que hace recordar a los mayores aquella otra Exposición de 1908, modelo de organización, que dejó en España normas y molde para las ferias y exhibiciones comerciales futuras.

No solamente se obtiene un gran éxito con las dos ferias de Muestras aragonesas desde el punto de vista comercial de los expositores, sino que lo es ampliamente bajo el aspecto económico, lo que dice la capacidad de organización y administración de las comisiones organizadoras. En ellas nuestros directivos tomaron parte activa, y se contribuyó como siempre a facilitar información y hospedaje a todos los visitantes.

Las dos ferias mostraron, la necesidad de construir un Palacio de la Producción Aragonesa, donde dar cabida a todos los expositores que con entusiasmo acuden a cuanto sea presentar productos de Aragón, y de paso instalar en él el Museo Comercial de Aragón, exposición permanente de nuestra producción industrial y agrícola, del que más arriba nos ocupamos.

Esta iniciativa no se ha olvidado por los que sienten y aman a Aragón y sus valores, y la Cámara de Comercio, la Sociedad Económica, el Museo Comercial y nuestro Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, en labor constante, han llegado ya a que sea realidad la idea. Zaragoza

en 1941, va a tener un recinto permanente, un Palacio construido ex profeso para ferias y exposiciones, donde hallará el visitante, todo el año, muestrario de la producción aragonesa y cuanto le interese de información sobre productos obtenidos en nuestra región, de su suelo, o derivados de su industria.

El Estado, atento siempre a colaborar con nuestras entidades oficiales en cuanto signifique desarrollo industrial, comercial o agrícola de Aragón, quiere que se inaugure con una feria nacional de Muestras, a la que presta su ayuda más eficaz, que se celebrará del 15 al 31 de mayo próximo. La Cámara de Comercio, el Museo comercial, con la colaboración de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, llevan la organización.

En ella, se ha dado cabida a nuestros directivos. Nuestro S. I. P. A. presta su incondicional ayuda a cuanto sea por el engrandecimiento de Aragón.

Resumen

Esta es nuestra labor en el aspecto de congresos, ferias y exposiciones. Hay muchos más donde ha intervenido, que sería demasiado extenso enumerar. Con lo expuesto basta para que los críticos de la labor del Sindicato de Iniciativa juzguen y nos muestren si hay entidad de la modestia de la nuestra, que haya hecho tanto.

A. GRACIA.



Un recuerdo de la Asamblea hispano-francesa celebrada en el Balneario de Panticosa para fomentar el turismo.

Las palabras que anteceden fueron escritas por el actual presidente del S. I. P. A. al finalizar el año 1932, a manera de resumen de la labor llevada a cabo durante aquel año y constituyen también programa y síntesis de lo que viene siendo aspiración y afán constante de nuestra entidad, desde su fundación.

Labor ininterrumpida y entusiasta en pro de los intereses espirituales y económicos de la región y especialmente por lo que al fomento del turismo aragonés se refiere, que se ha traducido en hechos prácticos y tangibles, tales como el establecimiento de una oficina de información, donde tanto los habitantes de la ciudad como los forasteros han obtenido toda clase de informes y datos relativos a viajes, comunicaciones, hospedajes, excursiones, precios, etc.; en la organización de excursiones y visitas a nuestros monumentos más prestigiosos, a nuestras villas ilustres, a los incomparables lugares donde la naturaleza derramó sus galas con pródiga abundancia, a los centros de producción y a las obras hidráulicas en curso, prometedoras del porvenir risueño para nuestra agricultura. Una labor encaminada a que los aragoneses vayan conociendo y sientan cariño

El S. I. P. A. y la Economía aragonesa

"Siempre había constituido para el S. I. P. A. una constante preocupación el que nuestra región organizase y estudiase su economía, por tener el firme convencimiento de que, encauzadas sus posibilidades, hoy casi por completo desconocidas, sería una revelación para los aragoneses". — (Del número 87 de ARAGÓN, diciembre de 1932).

y veneración a las viejas ciudades, los cenobios, los palacios y los lugares donde se ha ido formando a través del tiempo la fecunda historia de Aragón; para que se extasíen admirando las incomparables bellezas de nuestras montañas, de nuestros valles y de nuestras vegas feraces.

Labor constructiva y de exaltación de todo lo aragonés, ora promoviendo reuniones, certámenes y asambleas; ora colaborando con los organismos culturales y económicos de la región, para buscar solución a problemas planteados o para promover empresas que dieran impulso a nuestra economía.

El fomento del tráfico por el Canfranc, aunque la guerra española primero y la europea después, hayan abierto en los momentos presentes un prolongado paréntesis, paralizando casi por completo toda actividad y que plegue a Dios cese pronto, porque sería nuncio de que la terrible lucha actual había terminado; los actos de fraternidad hispano-francesa, con visitas colectivas de aragoneses a Pau y de franceses a Zaragoza; la intervención activa y eficaz en las diversas asambleas de Turismo celebradas en España; la promoción de las reuniones hispano-francesas en el bal-

neario de Panticosa y en Tarbes (Francia), para el fomento del turismo entre España y la nación vecina; la actuación constante en pro del incremento de las peregrinaciones al Pilar, que han culminado en el pasado año, glorioso por todos los conceptos para Zaragoza, por haberse celebrado con pompa y esplendor inusitado el XIX Centenario de la Venida de la Virgen; la creación del "Día de Aragón",



Don Eduardo Cativiela, leyendo su discurso en la inauguración de las grutas de Villanúa.

verdadera jornada de exaltación aragonesa que se celebra cada año; la organización de filiales del S. I. P. A. en Jaca Graus y Biescas; la habilitación de las grutas de Villanúa, para que puedan ser visitadas por los turistas que recorren el Pirineo aragonés; la publicación frecuente de folletos, guías y prospectos para facilitar el conocimiento de nuestros monumentos y lugares históricos y para fomentar los viajes turísticos por Aragón; la intervención activa en la organización y desarrollo de la primera Conferencia Económica Aragonesa, celebrada en 1933 y en las ferias de muestras que se han celebrado en nuestra capital; y la edición de esta hermosa revista ARAGÓN, magnífico exponente de los valores espirituales y económicos de nuestra región, aparte de otras meritorias e importantes actuaciones, que no seguimos enumerando por no hacer interminable este trabajo, constituyen la más limpia y fecunda ejecutoria de nuestra entidad, y son los jalones que marcan la ruta luminosa que el S. I. P. A. ha seguido con paso firme y decidido para impulsar la economía regional desde que, hará unos quince años, un grupo no muy numeroso pero entusiasta y decidido, de beneméritos aragoneses, decidió dotar a Zaragoza



El entonces alcalde de Zaragoza, don Miguel Allué Salvador, agradece el homenaje que se le tributa.

de un organismo, cuya necesidad dejábase sentir hacia años para fomentar el turismo y para impulsar a la economía en Aragón.

Mas con ser grande la labor realizada, podríamos decir que no llena las aspiraciones de quienes ejercen función rectora o toman parte activa en la marcha del Sindicato, porque les acucia siempre un afán insatisfecho de lograr

para nuestra región las mejores bienandanzas, a las que tiene derecho por otra parte, por su gloriosa historia, por su papel relevante en el conjunto de las regiones que forman la gran patria hispana y por las enormes riquezas naturales que atesora.

Por eso, las palabras que al principio transcribimos de nuestro presidente, constituyen también programa y síntesis de esos afanes, que tienen su arranque en los puntos que sirvieron de base para la fundación del S. I. P. A. y que se van desarrollando con decisión y entusiasmo, en la medida que los recursos económicos lo consienten, y justo es hacer constar aquí que en la mayoría de los casos han sido la fe, el entusiasmo y el trabajo desinteresado de beneméritos asociados nuestros, los que han hecho posible el milagro de esa labor fecunda que dejamos enumerada, supliendo de este modo la penuria de medios económicos que en muchos casos se ha hecho ostensible, porque al S. I. P. A. le ha faltado el apoyo de algunas corporaciones y entidades, que por su significación están obligadas a prestar su colaboración cuando de fomentar los intereses morales y materiales de Aragón se trata.

Pero estas defecciones, no muy numerosas por fortuna, para nada amenguan, antes al contrario, el entusiasmo de quienes en el seno del S. I. P. A. ponemos nuestro trabajo y nuestros modestos conocimientos al servicio de los intereses de Aragón, y por el contrario, entendemos que deben redoblar los esfuerzos para revalorizar nuestra economía; poniendo en explotación muchas riquezas que permanecen

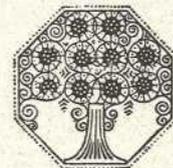


Entrada a las grutas de Villanúa.

inactivas e intensificando la producción, en la medida que lo consientan las actuales circunstancias.

Ahora más que nunca es preciso encauzar las grandes posibilidades económicas de la región, cuya capacidad se puso de manifiesto durante la Cruzada española, sobre todo en estos momentos, en que todas las regiones, obediendo a la consigna del Estado Nacional Sindicalista, de procurar por todos los medios llegar a una producción autárquica, rivalizan para fomentar y para crear nuevas industrias, poniendo las economías regionales al servicio de la reconstrucción nacional, y de este modo, a la par que lograremos vigorizar la nuestra, cumpliremos con el inexcusable deber que incumbe a todos los españoles, de colaborar con nuestro Caudillo a la formación de la nueva España.

VICTORIANO NAVARRO.



Las Bellas Artes y el S. I. P. A.

EL valor literario que la revista ARAGÓN tiene, es un hecho indiscutible: trabajos de los más eximios valores aragoneses y del resto de España han puesto su ingenio a contribución del S. I. P. A.; y es que una de las facetas, y no de las menos importantes para cotejar y medir el valor espiritual de una región, es la literatura: "Los poetas — se ha dicho — son la avanzada de cualquier movimiento"; así, pues, nuestra revista no podía prescindir, sino muy al contrario, de los valores aragoneses en esta rama del saber.

En los quince años que lleva de vida ARAGÓN, sus páginas se han hecho eco de cuantas manifestaciones culturales se celebraban en nuestra ciudad: la Agrupación Artística Aragonesa dió varios cursos de conferencias durante los años 1931 al 35, en los que desfilaron lo más selecto de los valores de la ciencia y del arte; de todas estas conferencias se publicaron resúmenes en la revista.

Otro aspecto de éstas han sido las celebradas en la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, ya por la entrada de académicos o con motivo de algún acto, que la revista ARAGÓN recogía gustosa; en sus páginas está la recepción de los académicos don Andrés Giménez Soler (q. e. d.), don Joaquín Gimeno Riera, don Regino Borobio, don José María Castro y Calvo, don Salvador M.^a Ayerbe, don José Valenzuela La Rosa, don José María López Landa, don Luis Aula, don José María Sanz Artibucilla, don Ramón Borobia, don Salvador Azara, don Gregorio Arciniega; todos estos pronunciaron sendos discursos de ingreso que fueron contestados por los señores académicos de turno; al mismo tiempo, quedaron registrados en nuestras páginas los ingresos de los académicos artistas que en lugar de pronunciar discursos entregaron una obra a la Academia de Bellas Artes. Son los señores don Félix Burriel Marín, don Francisco de Cidón, don José Albareda Piazuolo, don Joaquín Albareda Piazuolo.

También están consignadas las conferencias que en la Academia de Bellas Artes dieron los académicos señores Albareda, Galiay, Ríos, Allué Salvador, Valenzuela La Rosa, con motivo de las sesiones de apertura de curso.

Otro aspecto es la Asamblea Nacional de Academias de Bellas Artes celebrada en Zaragoza en la primavera de 1937 por iniciativa del entonces presidente de la Academia don Miguel Allué Salvador, por cuya asamblea se consiguió que todas las Academias de Bellas Artes del mundo se comprometieran a impedir que sus Gobiernos respectivos adquirieran las obras de arte robadas por los "rojos".

La fiesta anual del Libro no pasó inadvertida por la revista Aragón; también cuantos actos se han llevado a cabo por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, que en el año 1934 dió una serie de conferencias iniciadoras para la creación del Instituto de Economía Aragonesa, asunto que puso de actualidad recientemente el competente doctor en medicina, concejal del excelentísimo Ayuntamiento y director del diario *Amanecer* señor Romero.

Otros actos registrados son la Semana Pro-Ecclesia et Patria, celebrada en Jaca en 1934. Los cursos de verano en Jaca (año 1928). La Escuela de Fuendetodos, hecha por iniciativa del insigne artista don Ignacio Zuloaga. La Escuela de Artes y Oficios Artísticos, breve historia de la misma, publicada en marzo del 1933 por los que estas líneas escriben. "El III Centenario de la muerte del eminente pedagogo don Juan Martín Pablo Bonet", aragonés ilustre nacido en Torres de Berrellén. "La imprenta en Zaragoza", serie de artículos originales de don Jerónimo Borao Clemente, catedrático de la Universidad de Zaragoza, a mediados del siglo pasado. "La Escuela de Ingenieros Agrónomos" (julio 1939). "Cocina Aragonesa", doctor Pérez (mar-

zo 1930). "El Archivo de la Corona de Aragón" (octubre 1932).

Entre las narraciones, cuentos, etc., destacaremos en primer lugar el importante trabajo publicado en varios números por su extensión, "Rutas becquerianas", del notable escritor don Federico Bordejé, que analizando la obra del gran poeta romántico Gustavo Adolfo Bécquer, hace una descripción detallada de los lugares que recorriera durante su estancia en Aragón.

De García Mercadal, insigne literato aragonés, hay publicados varios trabajos, entre los que destacan: "Aurelio Prudencio" (mayo 1937); "Un embajador polaco en la Corte de Carlos V" (abril 1938); "Micer Juan Costa" (junio 1938); "Un compinche de Fernando VII" (enero 1927), y "El rastro de Bécquer" (mayo 1927).

Del doctor don Joaquín Aznar Molina "Aragón y los Argensola" (junio 1938); de Martín Abizanda, "Poetas aragoneses" (septiembre y diciembre 1926); de don Luis López Allué, "La Baya", cuento de costumbres aragonesas (octubre 1925); de don Mariano Baselga Ramírez, "La Tronada" (noviembre 1925); de don Rafael Pamplona Escudero, "El Tesoro de la Bruja" (enero 1926); de la señorita Pilar Pacareo, "La Gloriosa Leyenda" (abril 1927); de don Jesús Alcalde Tesán, "Los orígenes de Aragón según la leyenda" (marzo 1938); "Los dos mulos", Mariano de Cavia (diciembre 1925); "Baturrada", de Juan José Lorente (mayo 1926); "El milagro de Calanda a la luz de la crítica histórica", por don Carlos Riba y García (octubre 1938); "Los Santuarios aragoneses", varios artículos publicados por el canónigo don Santiago Guallar Poza; y un bello estudio sobre los "Dialectos aragoneses", original de J. Savoihandy (junio 1931).

Hay que agregar a esto la reimpresión en edición de lujo de la obra "Aragón", original de José María Quadrado; "La Edad Media y la Corona de Aragón" (mayo 1930); "El Ex-libris en España" (noviembre 1930); "El Archivo de la Corona de Aragón" (octubre 1932).

En enero de 1936 se hizo un número-resumen titulado "Al pasar de diez años de publicación", con juicios críticos de eminentes personalidades.

Otro número extraordinario fué dedicado a "Las Fiestas del Pilar y de la Raza", en octubre de 1936.

Y también, durante la guerra, otro número dedicado a la intervención de la cultura marroquí en la vida nacional (febrero 1937).

Las manifestaciones representativas están consignadas en los siguientes artículos: "Nuestra bandera", por el canónigo de la catedral de Jaca don Dámaso Sangorrín; "Blasones zaragozanos", por el académico de Bellas Artes, Barón de Valdeolivos (septiembre 1932); "Los títulos y honores de Zaragoza" (julio 1940); "Cómo debe ser nuestra bandera", por Manuel Marín Sancho (febrero 1927); y "Zaragoza, ciudad Heroica", por el eminente literato francés Lucien Bertrand (octubre 1926).

La revista ARAGÓN dedicó un número homenaje a Goya con motivo del Centenario de la muerte del insigne artista aragonés en mayo de 1928, y otro dedicado a la Prensa aragonesa en enero del mismo año.

La literatura, como se ve, ha sido, y continuará siéndolo, una de las facetas de más interés para nuestra revista ARAGÓN, como se demuestra por el presente resumen; en el porvenir seguirá brindando sus páginas a los escritores. Ellos tienen la palabra.

HERMANOS ALBAREDA.

El día de Aragón y el S. I. P. A.

El sabio catedrático don Eduardo Ibarra y Rodríguez, leyendo un discurso en el claustro del monasterio viejo de San Juan de la Peña, con motivo del IV D'ía de Aragón.



PODEMOS afirmar que surgió la iniciativa de aquella memorable excursión que celebró el S. I. P. A. en julio de 1926 al histórico cenobio de San Juan de la Peña. Hacia muchos años que las sagradas ruinas de San Juan nos atraían como poderoso imán; por ello, al constituirse el S. I. P. A., de lo primero que pensó fué en hacer algo en obsequio de tan maravilloso Sitio Nacional, ofreciéndose la mesa de orientación que se colocó en lo que se denominó desde esa fecha, a propuesta del señor Romani, "balcón de España". Imagínese el lector por un momento el esfuerzo que representa subir por camino de herradura esa enorme placa de blanco mármol desde Santa Cruz de la Serós, y tendrá exacta cuenta del entusiasmo que animaba a los organizadores. En el claustro del Monasterio Viejo, el culto ingeniero don Mariano Vicente leyó unas sentidas cuartillas evocadoras de la significación del gran monasterio y de la postergación en que se le tenía.

Como recuerdo de esta excursión, escribió el señor Romani en el álbum de firmas de los forestales:

"El día 25 de julio, festividad de Santiago, patrón de España, inauguró el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, con la asistencia de numerosos y distinguidos excursionistas, la mesa de orientación, que compendia en breves líneas el magnífico e indiscutible panorama (que se admira desde este lugar), verdadero y glorioso balcón de la Patria española, por donde Aragón se asoma para decir al mundo que quiere un porvenir tan enaltecido como su pasado, porvenir que ofrendará a la madre España, como le dió antes su bandera, su sangre, su ora, su vida y su corazón".

En la comida que se sirvió al aire libre, el que suscribe leyó una proposición dirigida al Jefe del Estado, firmada por todos los reunidos, solicitando la creación de un patronato que salvase de la ruina a San Juan de la Peña.

Durante varios años prosiguió trabajando tenazmente el S. I. P. A., secundando los desvelos de don Ricardo Royo, para conseguir la apertura de la carretera al Monasterio Alto.

La fiesta inaugural tuvo lugar el día 12 de julio de 1931, fecha memorable en los anales de Aragón. Don Ricardo del Arco escribía sobre esta solemnidad en *El Pirineo Aragonés*:

"Los manes pinatenses se estremecieron ayer; hasta los Reyes de Aragón despertaron de su sueño eterno, y los iconos de los capiteles abrieron desmesuradamente las órbitas. La placidez de casi un siglo, desde que los monjes fue-

ron exclaustros, quedó turbada por la multitud; el silencio dió plaza a los himnos.

¡Qué comunión espiritual tan henchida y digna la del domingo en el monte Pano! Bien es cierto que San Juan de la Peña requiere del visitante recogimiento; cierto también que la muda, atónita contemplación, dice bien en el recoleto paraje, amado de los siglos y de nuestros antepasados, que en él reconocieron su augusto sagrado abolengo. Pero el bullicio del domingo no fué de verbena o de jira campestre; díriase que un júbilo común ligó a cuantos de Barcelona y Aragón se congregaron en la vasta planicie: el júbilo de ver libertada del olvido la cueva veneranda, para ponerla a la fácil contemplación de aragonesistas y de curiosos".

Dirigieron la palabra a los asistentes don Isidro Comas Macarulla, de la Unión Aragonésista de Cataluña, y don Domingo Miral, ambos paladines del regionalismo aragonés.

También se leyó una exposición dirigida al Presidente del Gobierno Provisional de la República pidiendo la creación del Patronato de San Juan de la Peña, quedando iniciados los Días de Aragón.

El día 10 de julio de 1932, se celebró el II Día de Aragón en San Juan de la Peña.

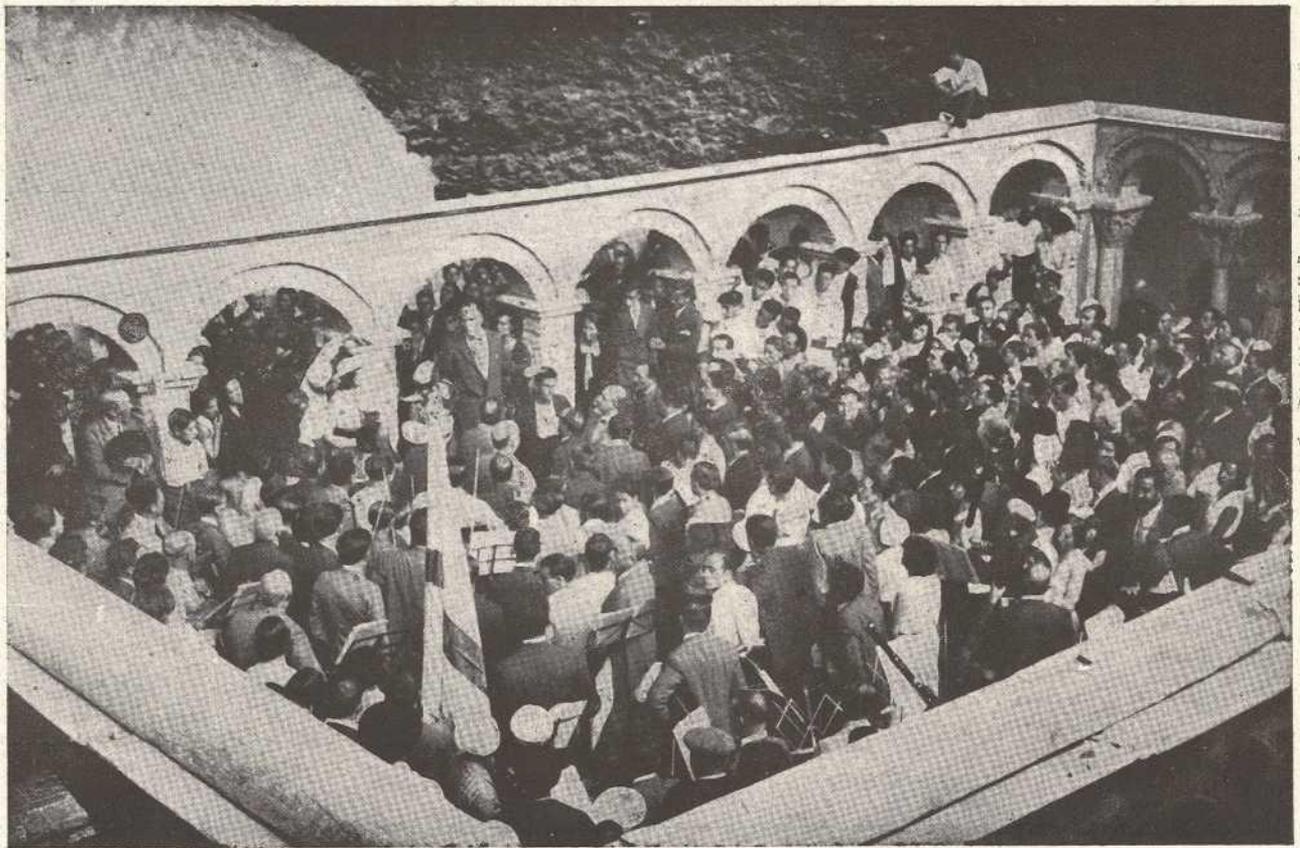
De aquella espléndida jornada es grato recuerdo los siguientes párrafos de don Francisco Quintilla, publicados en el *Pirineo Aragonés*.

"La celebración de una misa magnífica cantada por el Orfeón Oscense en aquella iglesia, amplísima pero tristemente ruinoso, fué un acto, si sagrado, emocionante y pintoresco también. La dijo el canónigo de nuestra Catedral D. Miguel Aragüés y fué oída con fervor por una verdadera multitud.

Aquel ambiente místico producía en nosotros poéticas evocaciones, sensación de leyenda y de realidades impulsivamente patrióticas, al mismo tiempo. ¿Cómo dudarle en aquellos instantes?...

*Teruel, Huesca y Zaragoza
llevan en su corazón
la esencia de que se nutren,
las virtudes de Aragón.*

El señor Lidón, presidente del Centro Aragonés de Bar-



El público escucha emocionado el verbo elocuente de don Domingo Miral.

celona, leyó seguidamente unas cartillas alusivas al acto que se celebraba. Con ser mucho y muy bello lo que dicho señor dijo, no pudo extrañarnos a los que sabemos perfectamente cómo sienten, cómo piensan y cómo hablan aquellos queridos paisanos, cuando de Aragón se trata.

*En cariños fraternales
y en rendir culto a la Jota,
es el Centro Aragonés
¡manantial que no se agota!*

Regresábamos nosotros a Jaca; tonificado el cuerpo con las emanaciones balsámicas de aquel edén de la Naturaleza; emocionado el espíritu con las añoranzas, evocaciones y perspectivas que nos sugirió este II Día de Aragón en San Juan de la Peña.

*Recuerdo con devoción
y me encanta y embelesa
esa Cueva de Galión,
que es el más bello jalón
de la Historia aragonesa”.*



Los danzantes de Huesca en el III Día de Aragón.

El III Día de Aragón se celebró en el maravilloso marco pinatense el día 23 de julio de 1933 con una animación si cabe mayor, siendo base de tan emotivo acto el bello discurso de don Domingo Miral que, por enfermedad de éste, leyó un miembro del S. I. P. A. y del que reproducimos algunos fragmentos:

“Desde hace muchos siglos no se registran en la historia de Aragón actos de tanta transcendencia como éste. Sin la menor exageración puede afirmarse que supera en importancia a las hazañas heroicas de la misma Guerra de la Independencia. En los Sitios de Zaragoza y en las tristes y dolorosísimas jornadas que en muchos pueblos de Aragón y en este mismo sagrado recinto tuvieron lugar en aquellos días, el espíritu de Aragón se sintió herido y se irguió con la nativa bravura de su pristina fiereza para sacudir y hacer pedazos el vergonzoso yugo de la esclavitud, con que el extranjero ensoberbecido quería humillar su indómita cerviz.

Obligación ineludible de todo aragonés bien nacido es la de contribuir en la medida de sus fuerzas a despertar el espíritu de Aragón y, muy especialmente, a mantenerle despierto en todas las horas y en todos los momentos, para que en todos los órdenes de la vida ocupe en España el lugar que de derecho le corresponde. A eso tiende, a eso aspira, eso desea, eso quiere y eso hará, si Aragón sabe recoger y practicar las enseñanzas que de estas solemnidades pueden y deben deducirse. No venimos aquí a buscar unas horas de esparcimiento ni a deleitar nuestros sentidos aspirando las brisas saturadas del aroma de espliegos, pinos, tomillos y romeros; estos actos deben tener una profunda significación religiosa, porque estos son lugares de meditación, de arrepentimiento y de penitencia; no venimos aquí a esponjar nuestro espíritu, contemplando ese soberbio y espléndido panorama que se tiende majestuoso ante nuestros ojos asombrados; debemos venir aquí con una alta y vibrante finalidad patriótica a hacer un examen de conciencia, a escuchar atenta y piadosamente las doloridas voces de estas imponentes y sagradas ruinas cuya sola contemplación debe



La explanada del Monasterio nuevo de San Juan de la Peña, en el "Día de Aragón".

llenar de oprobio, de vergüenza y de ira el pecho de todo aragonés honrado.

.....

Todos los aragoneses deben venir en peregrinación a estos lugares para alumbrar su fe los que la tuvieron apagada, y para avivarla e inflamarla los que tuviéren algún destello de ella.

.....

Abandonemos de una vez para siempre nuestras exaltaciones y depresiones epilépticas y transitorias; somos inferiores a muchos pueblos de Europa por nuestros instintos anárquicos y por nuestra falta de constancia y de tesón en cuantas empresas acometemos. A las nueve de la mañana nos sentimos profundamente optimistas, creemos tener fuerzas para escalar el Himalaya y el mundo entero nos parece teatro diminuto para nuestras conquistas; a las cuatro de la tarde nos hemos entregado ya en brazos de la desesperanza, del pesimismo; la más pequeña dificultad nos detiene y una paja atravesada en nuestro camino se ensancha como un abismo, que amenaza devorarnos, o se levanta como una ingente montaña que no nos atrevemos a escalar. Somos los hombres de los arranques violentos y de las bruscas caídas. Somos hombres de horas, como decía Gracián, y todas las tardes desandamos el camino que recorreremos todas las mañanas.

Todos los aragoneses debemos acudir en peregrinación a este sagrado recinto para admirar, aplaudir e imitar la constancia y el tesón de aquellos antepasados nuestros que de un rincón de tierra supieron hacer un reino y elevaron y exaltaron el nombre de Aragón hasta las esferas de la gloria y de la inmortalidad".

.....

El IV Día de Aragón se celebró el día 8 de julio de 1934, con asistencia de numerosas personalidades.

Don Eduardo Ibarra, vibrando de emoción ante aquel incomparable escenario, pronunció una notable alocución, de la que exhumamos algunos párrafos:

"Cuando el señor Cativiela, celosísimo Presidente del Sindicato de Iniciativa de Aragón, tuvo la bondad de invitarme a tomar parte en este acto, juzgué adecuado dar una excusa

cortés aduciendo mi edad, mis achaques físicos y en mi interior, además, el de que vivo apartado, materialmente, no sólo de Aragón, sino de aquella vida activa político-social necesaria para representarlo y favorecerlo. Pero al insistir e indicarme que Aragón necesitaba del concurso y el apoyo de todos sus hijos no valicé más, y he venido.

.....

Aragón debe conocer su Historia y, para eso, bien está que venga hoy aquí a recordarla un aragonés, catedrático de ella, quien hace medio siglo la estudia y enseña y, además, no forma en ninguna bandera política; que viene de su casa y de sus libros y cuando acabe este acto, a su casa y a sus libros se ha de volver.

.....

Hace próximamente 1.000 años, sin que se pueda precisar fecha, hacia el siglo IX, se reunían en este mismo claustro, como ahora, gentes venidas, unas de los contornos, otras de la opuesta vertiente pirenaica (entonces no había aún Francia ni España), otras llegadas aquí desde las tierras del Sur. Aquellas gentes se aprestaron para defenderse de invasores de distintas razas, creencias y carácter, y aquí, en este sagrado recinto, como en otros análogos, comenzó la Reconquista del solar hispánico.



D. Ricardo del Arco pronunció una notable conferencia el III Día de Aragón.

Al extinguirse la dinastía, Aragón da el espectáculo, único en la Historia, que se llama el Compromiso de Caspe; ante grupos que se aprestan a la lucha material, se impone el acatamiento a un tribunal de Derecho: es una anticipación en el siglo XV de la soberanía nacional, como podía ser expresada en aquella centuria: prescindiendo del fallo y me fijo en la doctrina; en ese ejemplo debe inspirarse Aragón siempre, en vez de ayudar a paroxismos partidistas.

.....

Cuando muere el Rey Católico empieza un interesantísimo período histórico, todavía no terminado: el de la formación interna de la nacionalidad española, y es muy interesante ver cuál es el papel que en este proceso desempeña Aragón.

Desgraciadamente, es aún opinión general la de que la Historia de Aragón termina con los Reyes Católicos; pocos son los que estudian los hechos posteriores en los que Aragón interviene: no faltan materiales y fuentes históricas; lo que no hay es investigadores. Nuestros cronistas oficiales tan sólo historían el reinado de Carlos I: de Felipe II sólo parece despertar interés las alteraciones de Aragón en 1529, y aun éstas se estudian con un criterio político moderno más que histórico: posteriormente, hasta los episodios de los Sitios, nada atrae la atención de los doctos".

.....

El V y último Día de Aragón se celebró el domingo día 7 de julio de 1935 en San Juan de la Peña.

Fué nota lamentable la apatía, la desgana con que las entidades oficiales veían estas exaltaciones del alma aragonesa.

De diecisiete invitaciones cursadas por el S. I. P. A. a otras tantas corporaciones o entidades oficiales, sólo dos concurrieron: la Diputación de Zaragoza y el Ayuntamiento de Jaca. Las demás salieron del paso con una simple excusa o con encogimiento de hombros.

La lección del día estuvo a cargo del gran defensor de San Juan de la Peña y elocuente orador sagrado don Santiago Guallar, que dijo entre otras cosas:

.....

"El Sindicato de Iniciativa de Aragón tuvo una, a mi juicio acertadísima y provechosa para nuestra región, y fué la iniciativa de celebrar el Día de Aragón.

.....

Esta es, señores, una fiesta de paz, una fiesta en la cual todos, cualquiera que sea su pensamiento y su programa, pueden y deben participar, porque para esto sólo se necesita ser aragonés, sentir y amar a Aragón.

Esta ha sido, sin duda ninguna, señores, la idea que ha inspirado la celebración de esta fiesta la exaltación del sentimiento regional para avivar el conocimiento y el amor de nuestra tierra. ¡Magnífica idea y hermoso pensamiento! Pero, señores, lo he de decir con franqueza, idea y pensamiento que me hacen temer si será oportuna la celebración, en estas circunstancias, del Día de Aragón.

.....

Yo, señores, no necesito decirlo, porque al hacerlo os injuriaría a vosotros y me injuriaría a mí mismo, yo soy español, y de tal condición, que sería para mí la mayor ofensa, obligarme a declarar que lo soy; yo no necesito manifestar el amor que siento a mi madre, y mi madre es España. Por esto, señores, yo condeno y execro todo sistema, todo partido y, sobre todo, todo intento separatista que trate de romper la unidad sagrada de la Patria, por la cual estamos dispuestos siempre todos sus hijos fieles a luchar y dar, si preciso fuera, hasta la última gota de sangre. España es una, indivisible, intangible, eterna; una por la geografía; una por la historia; una por la raza; una por sus fines inmortales y por sus destinos providenciales. Yo pro-

clamo con todo el entusiasmo de mi alma esta unidad intangible de España, que forjaron a través de los siglos, en la fragua y en el yunque de sacrificios heroicos, de combates gloriosos, de concepciones geniales, la espada de nuestros guerreros; la pluma de nuestros escritores; la inspiración de nuestros artistas; las virtudes de nuestros santos; la sangre de nuestros héroes; la gracia y el amor de nuestras mujeres y de nuestra madres; el sudor de nuestros labradores; el trabajo de nuestros artesanos; el esfuerzo, en fin, gigante de cien generaciones, que cincelaron con supremo arte esta vaso de oro que contiene las más puras esencias de nuestra alma, este edificio magnífico, este monumento incomparable, la Madre España, que a todos nos dió a luz y nos sostiene, que juntó en una unidad superior y trascendente a todas las regiones, para formar la más bella, la más grande y la más gloriosa de las naciones.

.....

Negar a España, señores, es un crimen; negar las regiones es una demencia. A pesar de esas divisiones administrativas que se llaman provincias trazadas a capricho según el patrón jacobino francés, las regiones existen y tienen una personalidad propia y todas las reconocen, enlanceniéndose de ellas como de un apellido ilustre que revela la nobleza de su estirpe. A mí fuera de España me llaman español, y éste es para mí mi mayor título de gloria, pero en España me llaman aragonés, y éste es también para mí el mejor timbre de mi nobleza. Sólo en Aragón, a través de Aragón y por Aragón me incorporo a España.

Por esto, señores, el primer deber patriótico, la manifestación más eficaz de amar a España, es amar a Aragón, trabajar por Aragón".

.....

En 1936, no pudo pensarse en la celebración del acto aragonés, netamente español, que tenía por escenario San Juan de la Peña. Las pasiones andaban desatadas y era de elemental prudencia no provocar excitaciones. Luego sobrevino el glorioso Movimiento Nacional y no fué posible proyectar expansiones espirituales cuando la Patria precisaba el esfuerzo decidido de todos para obtener la Victoria.

El S. I. P. A. hizo cuanto pudo y en los momentos más difíciles, para mantener una unión sagrada de altos ideales. Sintetizada queda su labor en estos renglones, y se sentirá feliz si sus desvelos son apreciados con simpatía por todos los amantes de las tradiciones y glorias aragonesas.

Zaragoza, en el mes de diciembre del XIX Centenario de la Venida de la Virgen.

EDUARDO CATIVIOLA.



En estas oficinas de la calle de Estébanes, comenzó su labor el S. I. P. A. en el año 1925

El S. I. P. A. y la Aviación

EL futuro es heredero del pasado, a través del presente, que no es más que un estado constantemente fugitivo del tiempo, pero además tan rápido, que no nos deja lugar para nada.

Con vistas al futuro vamos a recoger algunas enseñanzas que se derivan de lo sucedido en Zaragoza, en materia de aviación, durante el decenio 1930-1940.

Antes de 1930 no hubo en Zaragoza nada digno de mención. La llegada de Vedrines y algún otro aviador para hacer muy breves campañas de exhibiciones y vuelos, admitiendo en sus aparatos a determinados pasajeros mediante el pago de unos duros, no puede considerarse como actividades aeronáuticas de interés local, ni regional.

Lo primero que se hizo en Zaragoza en la materia que nos ocupa, fué obra de una iniciativa del S. I. P. A. (Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón).

Hallándose en París, en marzo de 1930, un aragonés amante de nuestra tierra, don Eduardo Cativiela, presidente del S. I. P. A., tuvo noticia de que se preparaba un concurso internacional de avionetas de turismo quedando España incluida en el itinerario. Para mejor enterarse y conocer detalles de la prueba, sobre todo, en lo que se refiere a nuestro país, se entrevistó con el señor Secretario del Aero-Club de Francia y al saber que los aparatos harían estancia en Pau, tuvo la feliz ocurrencia de señalar Zaragoza, como punto de etapa siguiente, con lo cual los concursantes se verían forzados a salvar la cordillera pirenaica por una de sus partes más bellas, precisamente por ser más abruptas y peligrosas.

Para que el lector juzgue de la importancia de la prueba reproducimos el croquis del recorrido total de la misma. (ARAGÓN, septiembre 1930, pág. 175).

Prosperó aquella sugerencia del señor Cativiela y el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón entró en acción para dotar a Zaragoza de dos elementos indispensables para hacer frente al compromiso que se le venía encima: Un aeródromo y un aero-club; aquél para que tomasen las avionetas tierra, primero, y después, gasolina, lubricantes, etcétera, y éste para reunir un grupo de personas que tomasen a su cargo todas las múltiples cuestiones referentes a organización y servicios que las actividades aeronáuticas exigen.

Aerodromo

A base del ofrecimiento que había hecho, al hablarse de la posible llegada de las avionetas, el doctor Palomar de la Torre, de un terreno de su propiedad con amplitud y otras magníficas cualidades, como su situación a 8 kilómetros del centro de Zaragoza, con la carretera de Huesca-Jaca, Francia a un lado y el F. C. del Norte por el otro, quedó resuelta en principio la cuestión del campo. Lo que faltaba para tomar estado oficial, era el V.º B.º procedente de un experto de aviación. Tal requisito fué llenado por tan alta personalidad como el entonces presidente de la F. A. E. (Federación Aeronáutica Española) que lo era nada menos que el heroico aviador y glorioso colaborador de José Antonio, también mártir y víctima de los enemigos de España, Julio Ruiz de Alda. ¡Presente!

Acordada ya en firme la transformación en aerodromo de aquellos terrenos, casi con la misma rapidez con que se hacen las mutaciones de escena en el teatro, se hizo la preparación del campo. Había cosecha de trigo que debía levantarse prematuramente, y el doctor Palomar asumió gustoso el perjuicio en bien de Zaragoza.

Con el auxilio económico del Ayuntamiento y la Diputa-



El glorioso aviador Ruiz de Alda, mártir de España, en el aeródromo Palomar, de Zaragoza.

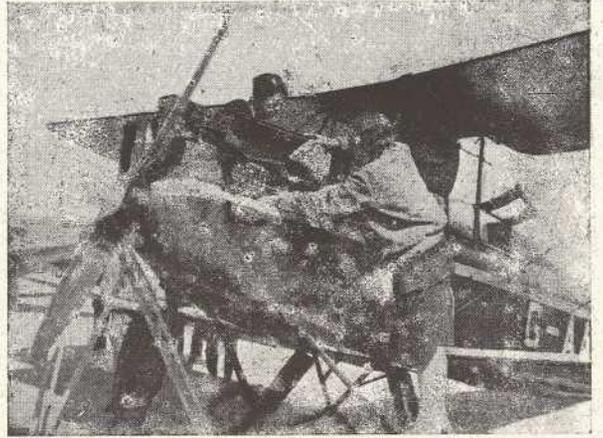
ción, con los poderosos elementos y personal que tan amable como desinteresadamente nos cedió la Confederación Hidrográfica del Ebro, con la ayuda personal, la influencia, el consejo y otras diversas actividades del doctor Palomar e hijos, de los ingenieros señores Valentí y Trueba, y de otros buenos zaragozanos entusiastas como J. A. Baselga, José M.ª Monserrat, Aurelio Grasa, Guillermo Pérez, Cecilio del Molino, etc., etc., se trabajó intensamente y en una semana se hizo el milagro de sacar de unos campos de trigo y unos pastizales, un buen aeródromo.

Aero-Club

Simultáneamente, pero siendo esto más fácil, quedó antes ultimado. El presidente del S. I. P. A. reunió elementos pertenecientes a varias profesiones y clases sociales, pero acreditados todos como personas activas y presuntas aportadoras de buena voluntad y algo más, tras de un par de sesiones quedó constituida la entidad directiva, el Aero-Club Aragón, cuyos estatutos fueron aprobados con fecha 30 de junio de aquel año de 1930.

Así es cómo logró Zaragoza tener su aerodromo y su aero-club y de cómo sirvieron ambos para que nuestra inmortal ciudad quedase en buen lugar, dió cuenta la prensa local en párrafos de los que damos breve muestra: "Gracias al esfuerzo y a la tenacidad de unas cuantas personas cuyos nombres todos conocemos, en menos de un mes se ha convertido un campo sembrado, en uno de los mejores aerodromos de España" (*La Voz de Aragón*). "Los servicios de control mejor organizados de toda la *challenge*, han sido los de Bristol y Zaragoza" (*Heraldo de Aragón*). "... bien, muy bien se portaron nuestros improvisados *clubmen*"... "Que todo cuanto estamos diciendo no es exageración lo dicen los datos de llegada y salida de los aparatos: a las 7'16 aterrizaba la primera avioneta y a las 8'45 se dió la salida a la última de las 30 primeramente llegadas" (*El Noticiero*).

Quedó así demostrado que Zaragoza, por la iniciativa del S. I. P. A. de crear un aerodromo y un aero-club, supo salvar dignamente la situación derivada del honor que se le hizo al incluirla en el circuito de la prueba deportiva; y al hacerse merecedora de justos elogios, contribuyó de modo indudable elevando el prestigio de España ante el distingui-



Escenas del aerodromo de Zaragoza durante la gran vuelta a Europa en avioneta, julio 1930

do núcleo de aviadores constituidos por equipos pertenecientes a los siguientes países: alemanes en número de 30, de los que volvieron al punto de partida 20; polacos, que empezaron 12 y terminaron 5; ingleses, con 7 participantes, que dieron un rendimiento de 100 por 100, pues volvieron los 7; franceses tomaron la salida 6 y sólo 2 cubrieron el total de la vuelta; finalmente: españoles, 3, de los cuales sólo uno hizo el regreso.

¿Qué pasó después? Nuestro aero-club no fué, no es, ni será nunca un casino, un círculo de recreo con humos más o menos aristocráticos, como lo eran los aero-clubs que hemos conocido en otras capitales. En Zaragoza sentimos gran amor a lo nuestro y lo que arriba queda dicho acredita plenamente que para que el nombre de Zaragoza fuese no sólo evocador de un grato recuerdo por parte de los aviadores extranjeros, si no motivo también de respeto y cariño. El importante núcleo de socios del aero-club, personas de prestigio en la localidad que lo tenían ya, antes de que la aviación hubiese llegado aquí, y que ningún beneficio personal importante podían esperar como consecuencia de la instalación de servicios aero-postales, o comerciales, se entregaron, sin embargo, en cuerpo y alma hasta lograr su propósito de que Zaragoza quedase en magnífico lugar. Hicieron, pues, cuanto pudieron, pero no estaba a su alcance crear, de golpe y porrazo, la aviación en una comarca de predominio agrícola, y en un país como España, carente de industria nacional de automóviles y, sobre todo, de motores de explosión, en tipos y marcas diferentes, punto de partida fundamental, para que el automovilismo primero y la aviación después, tomasen carta de naturaleza en nuestra tierra.

Como es natural, pasado el entusiasmo circunstancial despertado por la visita de los aparatos que hicieron el circuito europeo, el aero-club comenzó a languidecer, y para cubrir su modestísimo presupuesto, se luchaba con dificultades enormes, que se iban venciendo a fuerza de renunciaciones ¿no es cierto, doctor Palomar?, y de sacrificios que valiente y resignadamente soportaron bastantes socios.

Para enjugar el déficit, aunque casi siempre no pasaba esto de un plausible propósito, organizábamos números de aviación coincidiendo con las fiestas del Pilar.

Por ejemplo, el año 1933 tuvieron gran éxito deportivo unos concursos-pruebas de velocidad en un circuito con virajes en Villanueva de Gállego y Zaragoza, y en ellos participaron elementos militares pilotando aparatos "Breguet" en número de diez; "Havilland", nueve; "Newport", dos; "Loring", uno; y dos avionetas de la ya citada marca "Havilland". Los organizadores de aquella interesante manifestación deportiva, el comandante Pío Fernández Mulero y el teniente Carlos Lloro, a la sazón presidente y secretario de F. A. E.... ¡Presentes! También murieron asesinados como leales a Dios y a España. ¡Un piadoso recuerdo, una oración a los amigos muertos!

Pocos meses después, el lunes 19 de marzo de 1934, acompañado de su familiar el ingeniero señor Gómez Acebo y pilotando el autogiro de su invención, aterrizó en nuestro campo otro insigne caído al servicio de España, el insigne

don Juan de la Cierva y Codorniu... ¡Presente! Zaragoza fué entonces la primera capital de provincias españolas que visitó aquel formidable genio de la aeronáutica, a raíz de haberle sido otorgado (noviembre de 1933) el premio internacional de aviación.

Zaragoza se volvió loca de entusiasmo y acudió toda entera, al aerodromo. Las demostraciones hechas en él acreditaron plenamente lo más notable del autogiro: el despegue, casi vertical, y la toma de tierra en poquísimo espacio. No podemos, en nuestra condición de devotísimos hijos del Pilar de Zaragoza, silenciar el delicado modo que el gran Lacierva tuvo de abandonar nuestra ciudad. Aprovechando la posibilidad que tiene su aparato de perder velocidad, quedó parado exactamente encima de la Santa Capilla y dejó caer un ramo de flores. Conocedores de su propósito y, una vez realizado, avisamos y pronto quedaron aquellas flores recogidas y ofrendadas a nuestra Santísima Virgen.

Teníamos casi ultimados los detalles de otra demostración aviatoria muy importante para los días del Pilar próximo, pero la sublevación marxista de Asturias coincidente con aquellos días de octubre, hicieron fracasar nuestro intento.

Entre tanto se había creado la sección juvenil del aero-club y con las pocas disponibilidades económicas que teníamos, con ayuda de la F. A. E. se iniciaron los trabajos necesarios para que los mismos muchachos se construyesen unos planeadores y, con ellos, empezar el aprendizaje del vuelo sin motor que la ciudad hermana, Huesca, desarrollaba ya con éxito creciente. Ni el gran entusiasmo, la paciencia y la confianza que el entonces capitán Frutos, técnico de aviación de la 5.ª División Militar, con todo su inmenso valor, ponía al servicio del aero-club, ni los grandes arresos del entonces secretario del mismo, el formidable Andrés Prieto, muerto gloriosamente en combate contra los enemigos de España... ¡Presente!, que en su incontenible afán de ir por los aires se hizo improvisado paracaidista, pudieron hacer que los asuntos e iniciativas del aero-club plasmasen en algo positivo y eficaz.

Finalmente, cuando tras un verdadero calvario para salvar dificultades que implacablemente surgían en nuestro camino, conseguimos nada más y nada menos que disponer de dos aparatos, un profesor y autorización en regla según la vigente legislación, e inauguramos la Escuela de Aviación Civil de Zaragoza, con cuatro alumnos matriculados; creímos que puesto que habíamos pasado, al parecer, la racha de las adversidades, seríamos recompensados en mérito a nuestra terquedad baturra, disfrutando, según la imagen bíblica, el tiempo de las vacas gordas.

¡¡Buena gordura tuvimos!!... Nuestro mecenas no tuvo paciencia para recoger el fruto del posible negocio a su debido tiempo, volvió a París, donde estaba establecido, pero lo hizo cuando el aparato en que aprendían a volar los alumnos, por consecuencia de pequeñas averías fácilmente reparables, estaba de momento inutilizado. Aquel abandono personal agravado con el otorgamiento de poderes a favor de alguien que ya no existe, pues fué uno de los primeros



Recuerdos que demuestran la importancia que llegó a adquirir el aeródromo de Zaragoza.

que cayeron como enemigos de España al empezar el glorioso movimiento, nos ponía en trance de entrar en un litigio muy desagradable.

Pero entonces, en la primavera del año 1936, hubo Junta general del Aero-Club para dar cuenta de la situación de la sociedad, y hubo también elecciones para cargos vacantes, siendo designado por aclamación para la presidencia el más consecuente, y el más adelantado de los *casi pilotos*, alumnos de nuestra Escuela, el conocido deportista y propietario de una avioneta, don Francisco Madurga, que actualmente rige la entidad y ¡estamos bien seguros! sabrá conducirla al porvenir glorioso que merece.

Al empezar la guerra, Zaragoza fué el muro que separaba Madrid de Barcelona y fué el yunque donde furiosamente descargaron sus golpes los enemigos de Dios.

El aeródromo Palomar, mientras se combatía por el aire con aparatos viejos, de aterrizaje lento, sirvió perfectamen-

te. Para los potentes cazas, los bombarderos grandes, y los tipos muy veloces, nuestro campo era demasiado pequeño. La obra del S. I. P. A. prestó un magnífico servicio a su tiempo y esto se valora debidamente cuando nos hacemos esta pregunta: ¿y si no hubiese habido ningún aeródromo?

Claro está que se hubiese improvisado inmediatamente... pero mejor fué tenerlo desde el primer instante. Mi última visita al campo del aero-club, tuvo el fin exclusivo de felicitar al aviador señor Senra, cuando en combate aéreo derribó al primer enemigo de la aviación roja para iniciar la serie ininterrumpida de victorias que lograron los que, bajo las órdenes de nuestro glorioso caudillo Franco, abrieron a España las gloriosas rutas de su naciente imperio.

Nuestro aeródromo, antes de desaparecer como tal, fué cobijo de héroes.

DOCTOR MANUEL IÑIGO.

BIBLIOGRAFÍA

Miguel Fleta. El hombre, el divo y su musa, POR LUIS TORRES Y ANDRÉS RUIZ CASTILLO.

No se cultivaba en España el género biográfico con la extensión que se le da en otros países, pero de poco tiempo a esta parte se ven en las librerías obras dedicadas a célebres personajes, contemporáneos nuestros o que vivieron en siglos pasados.

La curiosidad del público por conocer a sus hombres representativos se extiende, y hoy se leen con gusto tales publicaciones, más aún si ellas responden a lo que el lector demanda, que es conocer al detalle al personaje tratado en sus más variados aspectos, y sobre el fondo de esta realidad, trazar hábil trama para dar relieve a lo anecdótico, haciéndolo así más ameno e interesante.

Tales cualidades de interés y amenidad, documentación y realismo a la vez, tiene esa biografía de Miguel Fleta que han publicado Luis Torres y Andrés Ruiz Castillo. Pocos más capacitados que ellos para llevar a cabo con acierto tal empresa, en lo documental, por la amistad de antiguo que les unía al gran tenor; así pudieron enterarse de muchos pormenores y detalles, que se han escapado a otros de sus biógrafos, que se ocuparon del mismo asunto en libros y revistas. En cuanto a la amenidad, no en vano los autores andan entre periódicos desde su adolescencia, y esto es una práctica y una preparación muy adecuada para saber dar a los escritos esa agilidad de pluma tan necesaria en tales publicaciones.

Por eso resulta muy perfecto este libro con sus 300 páginas de amena lectura y con buen número de grabados admirablemente seleccionados. Comprende algunos capítulos emocionantes, como los de la niñez de Miguel Fleta y su idilio en plena juventud con Luisa Pierre Clerc, la madre de sus primeros hijos y su creadora como artista.

La aventura de la pareja de enamorados para conquistar fama; los triunfos apoteósicos de Europa y América. Anecdótico brillante de la época triunfal. Luisa — según es la tesis de los autores — fué algo así como la Ariadna de Fleta: cuando éste rompió los hilos que le conducían se derrumbó rápidamente... Rehace su vida; pero todos sus años son ya de fracaso y decadencia. Páginas nuevamente de emoción en los capítulos finales y en la muerte.

Aparecen en el libro figuras famosas que rodearon a Fleta en sus años de triunfo. Se reseñan asimismo sus principales éxitos, viajes y actuaciones, y con lo comentado se podrá dar cuenta el lector de que resulta esta obra una biografía completísima difícil de superar.

De Torres conocíamos otras varias publicaciones; de Ruiz Castillo, no. Jefe de redacción el primero y redactor el segundo, ambos de *Heraldo de Aragón*, tienen bien probado en sus columnas sus méritos como periodistas; ahora han conquistado un nuevo galardón por esta obra dedicada a Miguel Fleta, tan bien acogida por el público y la crítica, dada su doble cualidad que la destaca: de biografía documentada y a la vez novela interesante y sentimental'. — T. R. B.

EL EXCURSIONISMO Y EL S. I. P. A.

DESDE el año 1925, en que un grupo de entusiastas aragoneses amantes de su tierra, convocados por don Eduardo Cativiela, se reunieron en la Cámara de Comercio para sentar los primeros jalones del que había de ser Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, hasta el momento presente, se ha dado un paso de gigante en muchos aspectos interesantes para nuestra tierra que, por apatía, por abandono, por indiferencia, aparecían desconocidos para una gran parte de nuestros conciudadanos. El recién fundado S. I. P. A. empezó a mover el indiferentismo de estos elementos, llamó a su seno a cuantos podían aportar una eficaz ayuda a su labor, comenzó una intensa propaganda perfectamente orientada que pronto dió sus frutos, empezando a despertar en todas partes el afán por las cosas indígenas y el impulso de conocerlas en todo su valor; enseñó a amarlas y respetarlas e incrustó en el cerebro de los aragoneses indiferentes y abúlicos el orgullo legítimo de vivir en una región que tantas riquezas morales y materiales atesora.

Uno de los aspectos en que más ha destacado el Sindicato, quizás por ser propósito más espectacular y atractivo y representar un incentivo para los sentidos y para el cuerpo, es en el excursionismo, de cuya materia vamos a ocuparnos.

Esta faceta de su labor, la concibió el S. I. P. A. muy acertadamente. Porque no pensó sólo en que la excursión se limitase a pasar una jornada campestre, que en un día de sol radiante es de por sí incentivo suficiente para agrupar elementos de todas clases, sino que unió a esto, eligiendo siempre los lugares más adecuados, el conocimiento de cuantas bellezas artísticas encierra nuestro Aragón, y así, quienes vivían despreocupados de estas aficiones y sólo sentían afán por el aire libre, se fueron interesando poco a poco, y aun sin ellos pretenderlo, por conocer nuestras bellas obras, nuestras tradiciones, nuestro folklore; aprendieron a respetarlas primero, amarlas después y, por fin, a sentirse orgullosos de vivir en una región que tantas riquezas en arte encierra y que es tan variada en las manifestaciones espirituales. ¡Cuántas sorpresas y cuánta admiración causaron estas excursiones! Proporcionaron gran beneficio al cuerpo al fomentar la afición al campo y refinaron los espíritus alumbrando las inteligencias con la luz de la belleza, aumentado su cultura con el conocimiento de tanta y tanta obra de arte...

Aun recuerdo la visita a la Cartuja de Aula Dei, una de las primeras salidas que efectuó el S. I. P. A. A pesar de estar a las puertas de Zaragoza, concurrieron muchos que no conocían la Cartuja, y aun se extrañaban de que allí hubiese un monumento tan interesante, con pinturas de Goya. Tuve ocasión de escuchar a la salida algunos comentarios, que me causaron excelente efecto, referentes a lo observado en el cenobio: la vida que hacen los frailes; la humildad de sus celdas; el cementerio pobre, innominado, sin más que un número por todo epitafio; las pinturas de Goya en la iglesia con escenas de la vida de la Virgen. Todo esto causó en muchos profunda impresión, y es probable que seguirían algunos sin conocerlo a no ser por el S. I. P. A.

Si este desconocimiento alcanzaba incluso a un sitio tan cercano a la ciudad, hay que pensar en la ignorancia en que aparecían tantos y tantos otros lugares interesantes alejados de la gran urbe. Esta ha sido la intensa obra del S. I. P. A. en materia de excursionismo en quince años de labor: descubrir nuestras bellezas a los ojos de los indiferentes.

Concurridísima estuvo después la excursión organizada para visitar el santuario de la Virgen de Monlora en el término de la villa de Luna, paraje bellissimo del santuario, muy curiosa la ermita y de un interés marcado la iglesia parroquial de Luna, que guarda valiosas tablas y que fué visitada con detenimiento acompañados siempre por competentes en la materia.

Se realizó la visita oficial a Teruel, una de las jornadas



De la excursión a Alcañiz: casa Ayuntamiento

más brillantes de aragonesismo organizadas por el S. I. P. A., y de la que se habla con detenimiento en otro lugar de este número.

En abril de 1926 se realizó una excursión para conocer el pantano de Arguis, que estuvo muy concurrida, actuando de cicerone don Luis Mur, el catedrático de Huesca recientemente fallecido, colaborador de nuestra revista. En el número de agosto de 1926 hace don Eduardo Cativiela una descripción bella e interesante de este viaje.

En julio de este mismo año y con motivo de colocar la mesa de orientación regalada por el S. I. P. A., se realizó una visita a San Juan de la Peña, bellissimo paraje que, aun cuando la Naturaleza ha sido pródiga para adornarlo, tiene aún mayor interés por estar encerrada una gran parte de la historia de Aragón en el famoso monasterio. Una amplia reseña de este viaje encontrará el lector en el número de septiembre de 1926.

A la excursión realizada a Daroca en el verano de 1927, acudió un gran contingente de socios del Sindicato, que fueron recibidos con todos los honores por las autoridades de la ciudad, y que don Manuel Abizanda en el número de agosto de este año, describe con detalles históricos en una crónica muy interesante. Por cierto que en esta ocasión abogó ya el S. I. P. A. por la creación en Daroca de un museo que reuniese toda la riqueza artística que atesora la ciudad, idea que tuvo espléndida realidad con ocasión del pasado Centenario de los Sagrados Corporales.

En septiembre de este mismo año se hizo una visita a Villanúa, con objeto de estudiar la explotación de las famosas grutas, poniéndose el Sindicato de acuerdo con el Ayuntamiento para acondicionarlas en forma que pudieran ser visitadas con comodidad. En el número de septiembre de este año queda explicado lo referente a este asunto tan importante.



Iglesia del poblado de Arañones.

En la Semana Santa de 1928 tuvo lugar una excursión a Alcañiz organizada con todo detalle por el S. I. P. A., que dejó imborrable recuerdo en cuantos asistieron, por el cariño con que fueron recibidos por autoridades y familias principales de la ciudad, por lo interesante de sus obras de arte y sobre todo por tener ocasión de presenciar su típica procesión. Don José Salarrullana de Dios, hace una bien documentada reseña de este viaje en el número de mayo de dicho año.

En la misma primavera tuvo lugar la excursión a Fuentetodos. Fué de los actos que más acreditaron al S. I. P. A. por su buen gusto en la organización de todos los festejos celebrados, entre los que destacan el gran homenaje a Goya con la inauguración, acondicionada como museo, de la casa en que nació el insigne pintor; Por cierto que en Fuentetodos, este día y a los postres de la comida, fué donde nació la idea de celebrar anualmente el Día de Aragón en San Juan de la Peña, sugerencia que hizo don Eduardo Catiuela y acogida con entusiasmo por todos los presentes.

Todos estos actos quedan historiados en ARAGÓN en el número de mayo de 1928.

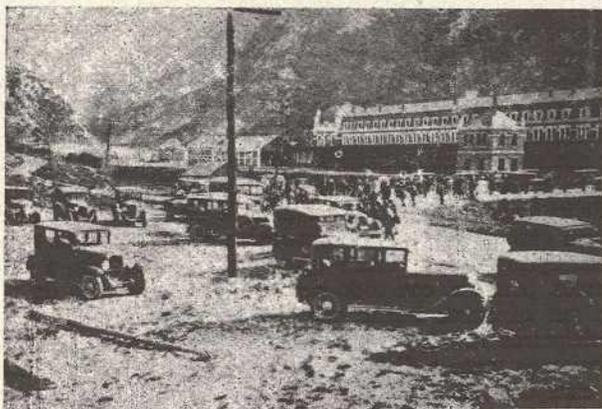
El 21 de abril de 1929 organizó el S. I. P. A. una caravana a las grutas de Villanúa, para proceder a su inauguración, puesto que estaban ya terminadas las obras de acondicionamiento. Se unieron a este acto muchos excursionistas de Jaca y Huesca y un nutrido grupo de bearnese, al frente de los cuales figuraba un representante del alcalde de Pau.

Revistió gran solemnidad esta inauguración, asistiendo también el señor Obispo de Jaca y el alcalde entoces de Zaragoza don Miguel Allué Salvador.

El S. I. P. A. escuchó plácemes unánimes de todos los asistentes por sus desvelos y su dinamismo práctico por exaltar las bellezas de Aragón.

Puede leerse detalladamente el recuerdo de esta excursión en el número de mayo del mismo año.

La excursión realizada para visitar el "Salto de Roldán"



Formación de la caravana para inaugurar las grutas.

y Pantano de Santa María de Belsué, en agosto de 1929, constituyó un acierto de organización y un pensamiento bellísimo, pues junto a parajes admirables pudieron contemplar los asistentes la interesante arquitectura de la iglesia de Apiés y sus maravillosas pinturas, más todo el pantano, con su complicada organización.

En el número de agosto de este mismo año 1929, relatan los Hermanos Albareda, con el buen gusto que les caracteriza, la impresión que produjo esta visita.

Desde el año 1931 al 1934, se dedicó cada año un día a San Juan de la Peña. Fueron jornadas memorables, en las que el S. I. P. A. afirmaba cada vez más su personalidad.

Asistían las autoridades de Zaragoza y Huesca, tomaban parte autorizadosísimos oradores como don Domingo Miral, don Eduardo Ibarra, don Manuel Marraco, don Santiago Guallar, y otros ilustres aragoneses, que llevan tan dentro del alma el cariño a nuestra tierra, que henchidos de aragonesismo y exaltados aún más por aquel escenario incomparable del Monasterio Viejo, emocionaban a los concurrentes, impregnando su espíritu de toda la historia que encierran aquellas venerandas reliquias.

Fueron jornadas grandiosas las de San Juan de la Peña; bien ampliamente quedaron reseñadas en la colección de la revista.

Muchas más excursiones organizó el Sindicato que no es posible reseñar aquí, algunas por no haber quedado estampadas en nuestra revista, otras porque tuvieron lugar antes de comenzar su publicación y otras porque después



Un recuerdo de la excursión al "Salto de Roldán" y Pantano de Santa María de Belsué.

de quince años de plazo no es posible recordarlas; pero acuden a mi memoria en este momento las realizadas a las minas de Utrillas, Riegos del Alto Aragón, al Moncayo, Benasque, Alquézar, Monasterio de Roda, Monasterio de Piedra...

El S. I. P. A. se acreditó siempre por su organización modelo, trazando los programas con tan buen sentido y estando todos los detalles tan bien preparados que todo le salía como lo había proyectado y escuchaba al regreso enhorabuena y plácemes de satisfacción de los asistentes.

En materia de excursionismo y montañerismo se ha ocupado la revista con gran amplitud y pueden verse en su colección trabajos de esta índole debidos a las firmas de los señores Galindo, Mur, Díaz Duque, Marín Sancho, Hidalgo, Abizanda, López de Gera, Cuevas, Rábanos, Grasa, Royo Barandiarán, Catiuela, Lorente, Baringo, Soldevila Faro, Viu, del Cacho, Díaz Bosque, Usón Ibarra, de la Iglesia, P. Navás, Serrano, Yarza, Recasens, Marraco, Serrano...

La colección de la revista ARAGÓN en materia de excursionismo, puede asegurarse que es un guía completo para el conocimiento de nuestros lugares más pintorescos.

Gran labor la realizada por el Sindicato de Iniciativa en esta materia, nunca será bastante alabada, y los aragoneses que amamos de verdad el terruño en que vivimos le debemos, aunque sólo fuera por esta parte de su amor en quince años, gratitud imperecedera.

E. BERDEJO CASAÑAL.



REAL
ACADEMIA
DE
BELLAS
ARTES
DE
SAN LUIS

EL domingo, 24 de diciembre, se celebró en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis la sesión inaugural del presente curso y la recepción del nuevo académico don Francisco de Cidón Navarro, notable y laureado pintor.

El acto fué presidido por el señor barón de Valdeolivos, y a él asistieron el gobernador civil y consejero nacional señor barón de Benasque; el teniente alcalde señor Caballero; el diputado provincial don José Albareda; el secretario provincial del Movimiento, señor De Pitarque y Elío; el presidente de la Audiencia, don Gerardo Alvarez de Miranda; el canónigo señor Ayuso, que ostentaba la representación del señor arzobispo, y otras autoridades y personalidades.

El secretario general de la Real Academia de Bellas Artes, señor Castro, dió lectura a la Memoria del pasado curso.

Seguidamente, el académico doctor Estella leyó un interesante y documentado trabajo sobre la Exposición Bíblica celebrada en Zaragoza.

A continuación entró en el salón el nuevo académico don Francisco de Cidón Navarro, acompañado de dos señores académicos. Con el ceremonial de costumbre, el presidente, señor barón de Valdeolivos, le impuso la medalla de académico y pronunció unas elocuentes palabras de bienvenida.

El nuevo elementó que acaba de incorporar la Academia a sus nobles tareas, es un pintor sobradamente conocido en el mundo artístico y de recia personalidad en el arte, pudiendo decir con todo acierto que no ha seguido las huellas de pintor alguno. Es muy corriente observar que todos aquellos artistas que tienen como guía a otros maestros y se inspiran en los estudios de éstos bajo su dirección, se inclinan, aun sin pretenderlo, a trabajar con los métodos, procedimientos y estilo de aquellos que les orientaron en el camino del arte. No es que esto sea un detalle que amengüe en nada su mérito, sobre todo cuando el artista sabe libertarse a tiempo de aquella inspiración que iba apareciendo paralela a la suya, y aprovechando los conocimientos básicos adquiridos, llega a tener inspiración propia y crea su personalidad. Podríamos citar ejemplos de grandes pintores que han pasado a la posteridad, mientras sus maestros primeros quedaron en el anónimo.

En el caso de don Francisco de Cidón, podemos afirmar que, su sólido prestigio como pintor lo ha adquirido de su maestra la Naturaleza. Su aprendizaje artístico se reduce a un curso de dibujo en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, simultaneado con los estudios del Bachillerato, en

Recepción

de D. Francisco de Cidón

los que obtuvo la nota de sobresaliente, y ya formado, después de triunfar en la Exposición Nacional de 1904, asistió algún tiempo al estudio de los discípulos del eminente pintor español Joaquín Sorolla. Puede decirse, pues, con acusada realidad, que el señor Cidón se ha formado a sí propio. Claro es que para esto hay que tener cierta predisposición natural, buen gusto y viajar continuamente para recrear el espíritu en las obras de los grandes maestros de la pintura.

Don Francisco de Cidón obtuvo mención honorífica en la Exposición Nacional de 1904 (dibujo) y medalla de plata en esta misma exposición (arte decorativo). Mención honorífica en la Nacional de 1906 (dibujo). Diploma y medalla de bronce en la Internacional de Bellas Artes del Centenario de Chile (1910). En 1909, medalla de oro y diploma de honor en la Exposición regional valenciana. Como jurado en la Nacional de 1920, conquistó medalla de plata, y otra de bronce en la Nacional de Valencia de 1910.

Ha sido honrado con numerosos premios en diversos concursos de carteles: Círculo Artístico de Barcelona, Diorama "Bovia Avall", 1902. Papel de fumar P. Soler, Valencia, 1903. Perfumería Ladivier, Círculo Artístico de Barcelona, 1903. La Industrial Madrileña, Madrid, 1903. Ayuntamiento de Barcelona, Exposición de retratos antiguos y modernos, 1911. Lámparas Z, Barcelona, 1918. Revista *Blanco y Negro*, 1919, 1921, 1922 y 1923. Ayuntamiento de Zaragoza, fiestas del Pilar, 1926 y 1927.

Por encargo directo, en el difícil arte del cartel, ha realizado más de cien obras, como también infinidad de retratos al óleo para particulares y entidades oficiales: Diputación de Barcelona, Delegación regia de primera enseñanza y Facultad de Medicina de esta misma ciudad, Instituto de Zaragoza, etc.

Ha cultivado con gran acierto el paisaje típico de los pueblos aragoneses y posee más de 150 obras entre óleos, acuarelas y dibujos.

Fijó su residencia en París en 1906, hasta que en julio de dicho año fué llamado para ocupar la cátedra de dibujo del Instituto de Mahón. De allí fué trasladado al de Tarragona, de donde vino al de nuestra ciudad en 1924.

Don Francisco de Cidón ha sido un estudioso constante. No es de la raza de artistas que una vez en la cumbre se abandonan a la vida muelle, y así, ha pasado muchas horas en los museos de Francia, Italia, Bélgica, Viena, Munich y, como es natural, en las pinacotecas españolas.

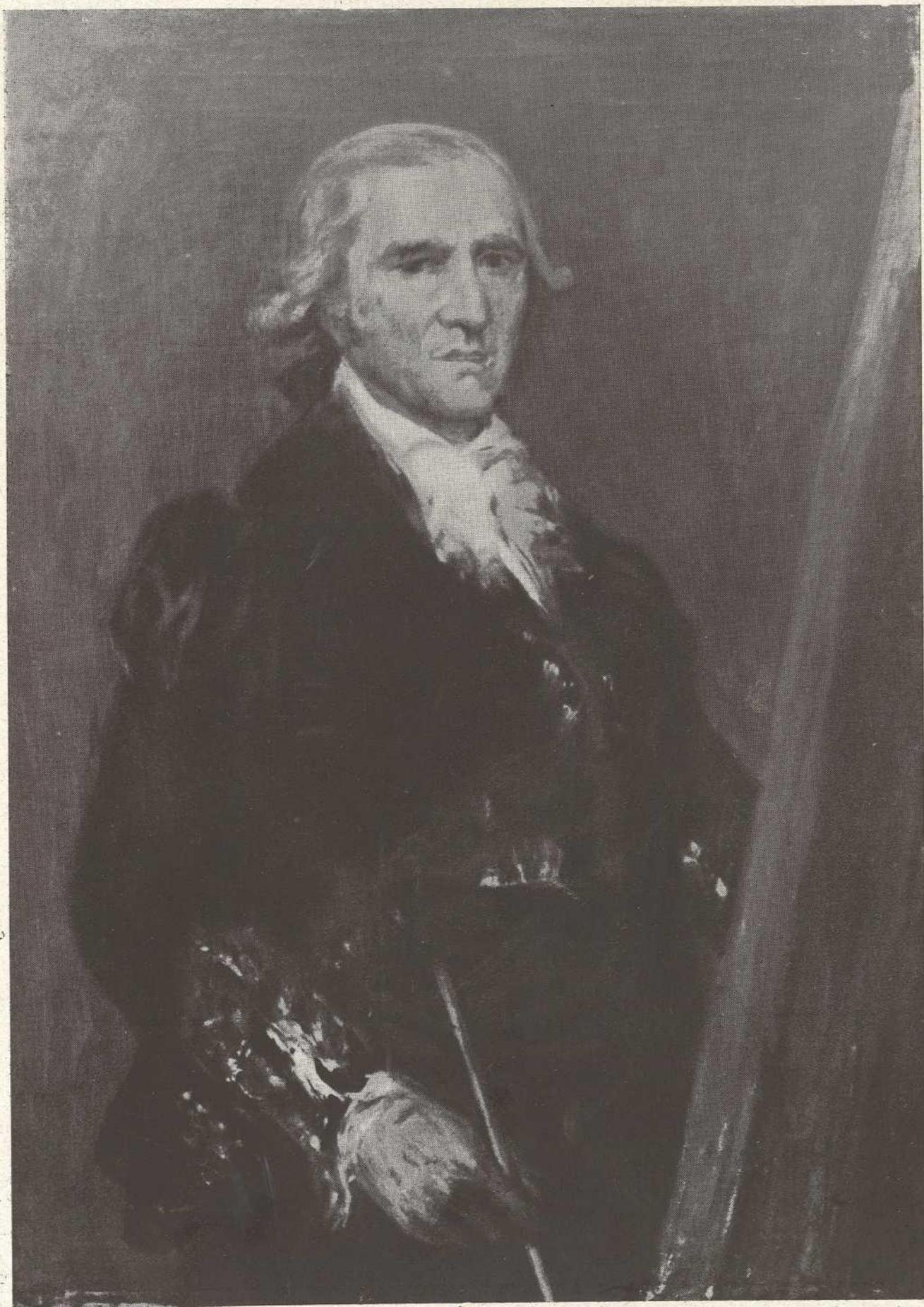
Ha cultivado, además, con éxito la literatura, especialmente la crítica artística en la prensa nacional, para lo que se requiere condiciones especiales que el señor Cidón posee en alto grado.

El cuadro que reproducimos, y que ha presentado a la Academia de Bellas Artes según costumbre de los artistas que ingresan en esta Corporación, acredita por sí solo al señor Cidón como colorista de primera categoría, que maneja los pinceles con soltura y dominio admirables.

Se da el caso en el señor Cidón, de un pintor que, después de una intensa labor de muchos años, dentro de los más opuestos matices pictóricos, no envejece artísticamente, sino al contrario, tienen sus producciones un vigor, una lozanía, un optimismo y una ilusión, como si trabajara por abrirse camino en el arte, camino que ya tiene recorrido y que ha ido sembrando de flores de triunfo.

Felicitemos a la Real Academia de Bellas Artes, por el acierto que ha demostrado llamando a su lado a quien tanto puede ayudarle en la labor que tiene encomendada, y felicitamos, también, con todo cariño a don Francisco de Cidón por el nuevo honor que recibe, de cuya satisfacción participamos cuantos en el S. I. P. A. y en esta revista trabajamos junto a él hace tantos años y sabemos apreciar las excepcionales cualidades que le adornan.

E. BERDEJO CASAÑAL.



Copia del Retrato de Francisco Bayeu, por Goya (museo de Valencia), presentado por don Francisco de Cidón en la Academia de Bellas Artes de Zaragoza, con motivo de su recepción como académico de número.



Los libros

y sus autores

Bellísimo cuadro de Wan Dyck, existente en la pinacoteca de Munich, que figura en la portada de esta obra del doctor Horno Alcorta.

RICARDO
HORNO
ALCORTA

EN nuestras relaciones con el extranjero, al seguir el movimiento cultural exterior, nos encontrábamos no pocas veces, al hojear revistas científicas, con un nombre español destacado, lo cual siempre es una satisfacción, más todavía cuando se refería a un paisano nuestro, el doctor Horno Alcorta.

¿Se repetía el caso de venir a descubrirnos desde fuera los valores que dentro de casa teníamos? Desde luego no es el notable médico ginecólogo bien conocido en su propia tierra, como un valor científico de alto rango, a pesar de que lleva regentando cátedras en nuestra Facultad de Medicina, desde hace muchos años, en su especialidad de Obstetricia y Ginecología y por su labor diaria al frente de su clínica.

Tal desconocimiento, del que también nosotros participábamos, obedece al vivir en un ambiente muy zaragozano, en el que nada se dió importancia, o en el que la política tuvo su mayor atracción; así se recuerda más al doctor Horno en el joven maurista de otros tiempos o en el alcalde de época difícil.

Dicen que la política "da o quita"; en este caso más le ha quitado que otra cosa. Sin ella pudo ser catedrático hace muchos años, con el bagaje de su cultura y con su preparación especializada en la materia que le coloca a la cabeza de sus colegas.

Decimos esto al leer con gusto su última publicación, de una gran actualidad, que lleva por título "Humanización y cristianización del matrimonio", y también por haber caído en nuestra manos un resumen de trabajos de tan laborioso médico, con más de 70 publicaciones suyas, algunas vertidas a otros idiomas, todas ellas de Medicina, más otra treintena de carácter médico-social; a todo lo cual hay que añadir su intensa labor en la revista *Clinica y Laboratorio* por él fundada, hace 25 años y la más valiosa entre las profesionales.

Todo lo cual le ha hecho ser conocido entre sus colegas del extranjero, quienes le han llevado a numerosos congresos para solicitar su colaboración y formar parte de academias científicas, socio de honor de varias, presidente del III Congreso Internacional de cirugía de París, vicepresidente de la Federación Internacional de Prensa Médica y otros varios cargos en el extranjero.

En la Facultad de Medicina de Zaragoza laboró mucho por su especialidad, iniciando tales trabajos en la época de estudiante, en 1904, en la clínica de Maternidad. Fundador y director después de la Obra Maternal, organizador de las primeras Jornadas Médicas Aragonesas en 1932. Como alcalde laboró intensamente por la beneficencia municipal y

provincial, y en la actualidad creemos que, no teniendo consignación el Hospital de Nuestra Señora de Gracia para *radium*, es él mismo quien lo facilita de su clínica privada.

Para qué seguir... podíamos decir todavía más, pero va a resultar que hablando del autor apenas nos va a quedar espacio para dedicarlo al libro que ha motivado estas líneas. Hemos dicho que "Humanización y cristianización del matrimonio" es de gran actualidad, diremos también que lo es de mucho interés, pues representa leerlo el ahorro que supone consultar múltiples obras que en él están recogidas, más las acertadas ideas del autor, expuestas de una manera concisa, clara y metódica.

Esto es ya un mérito grande, cuando para escribirla se alude a una copiosa bibliografía de 256 obras, cuya larga lista se inserta al final del trabajo del doctor Horno Alcorta.

"Humanización y cristianización del matrimonio" abarca paralelamente dos grupos de ideas y teorías vulgarizadoras, hábilmente trazadas y alternándose en su texto: uno es lo que se refiere a la política familiar— así lo llama con acierto su autor — y otro de política sanitaria.

En el primer grupo puede citarse por sus aciertos, entre otros, los puntos tratados en: Finalidad del matrimonio. Débito conyugal. El placer de los hijos. La familia, base de la sociedad. El verdadero amor. Dignificación de la familia. Los tres deberes de los católicos españoles, etc.

Lo sanitario o parte científica de esta obra es todavía más interesante, no en vano es su autor un médico especializado en tales cuestiones, y se rebaten ideas puestas en boga, pero que son muy perniciosas, cual las leyes de Malthus de limitación de la natalidad. Se trata con amplitud tal tema en el capítulo siguiente, que lleva por título: Un crimen social, o en los demás que comprende: La ciencia contra el egoísmo. La natalidad dirigida. Esterilización. Continencia. La ciencia frente al anticoncepcionismo. La verdadera fuerza del matrimonio. El gran problema. La destrucción de la familia, y otros asuntos no menos interesantes.

Son temas algunos escabrosos, pero, no obstante, todos pueden leerse, porque están tratados con habilidad suma y con la discreción de que siempre hace gala el doctor Horno Alcorta, quien con esta obra añade un nuevo triunfo a los muchos por él conseguidos y cuyo mayor mérito de ella está en esa síntesis, que hemos mencionado al principio, y en su misma sencillez. No es tarea fácil vulgarizar en tan pocas páginas lo copioso en ideas y teorías que se exponen, donde no sólo se ve al médico sino también al sociólogo, y de ambos el doctor Horno es maestro. De ahí, pues, el éxito de esta obra. — TOMÁS ROYO BARANDIARÁN.

Nuestra Señora de la Oliva en Ejea de los Caballeros



Vista del hermoso santuario de Nuestra Señora de la Oliva

EJEA de los Caballeros es uno de los pueblos más grandes y ricos de Aragón. Es la más populosa de las Cinco Villas y está llamada a un espléndido porvenir.

Fué esta importante villa, fundada según unos por los romanos; pero la opinión más autorizada y probable le señala un origen más antiguo, que se remonta por lo menos al tiempo de los cartagineses. Perteneció a la región de los Vascones, y Plinio el Grande cita entre los pueblos de Vasconia dominados por los romanos, a los segrenses, con cuyo nombre designa a los pobladores de Ejea.

El primitivo nombre de Ejea, según el testimonio de ilustres historiadores, fué Setia. Los árabes la llamaban Esseyá. Así la nombra también don Sancho Ramírez, en un documento de 1084. Después de la reconquista, adquirió el nombre actual de Ejea, al cual se le añadió, seguramente por el Batallador, el sobrenombre "de los Caballeros", cuando Don Alfonso cedió el señorío de la villa a los nobles franceses que le ayudaron en su conquista. Desde luego en el siglo XIV ya es designada por el rey Don Martín, en privilegios concedidos a la ilustre villa, con el nombre de Ejea de los Caballeros.

Resistió, como toda la región de los vascones, con heroica tenacidad a la invasión romana; después los conquistadores la distinguieron mucho, y según afirma el doctísimo Arzobispo de Tarragona, don Antonio Agustín, obtuvo el privilegio de ser municipio romano. Fué reconquistada de los moros por Don Alfonso el Batallador, según Zurita en el año 1110, y según otros, en 1108.

Hasta principios del siglo XVIII en que fueron destruidas en las guerras de sucesión, estaba rodeada de fuertes murallas.

Las principales iglesias son la del Salvador y la de Santa María. El Batallador, dentro del castillo edificó un templo en honor de San Juan Bautista, llamado la iglesia de la Abadía.

La iglesia principal, que tuvo honores de Colegiata, es la del Salvador. Fué consagrada en 1298 por el Obispo de Zaragoza don Jimeno de Luna. Estuvo servida por un Prior y varios racioneros. Fueron priorés algunos Carde-

nales. En el siglo XV don Juan Martínez Murillo, abad de Monte-Aragón, y el cardenal Pempeyo Colonna. Es de estilo románico y de sólida construcción de cantería. Su portada principal y su torre son soberbias, y tiene todo el templo cierto aspecto de fortaleza. Es un bellissimo ejemplar románico. Tiene ocho capillas y su retablo mayor está formado por veintidós tablas pintadas, muy notables, que representan escenas de la vida del Salvador, cuya imagen magnífica de mazonería ocupa el centro del altar.

La iglesia de Santa María también es muy hermosa. Se llamó antes de la Corona, por estar edificada en la parte más alta de la villa, llamada la Corona. La consagró en 14 de abril de 1174 el Obispo de Zaragoza don Pedro Tarrasa. Su retablo mayor era también de tablas pintadas, pero fué sustituido por uno barroco suntuoso en el siglo XVII.

Tuvo dos conventos de religiosos; uno de franciscanos, anterior a 1265, porque en este año, según Zurita, celebró Cortes en este convento Don Jaime I. También celebró Cortes el mismo rey en Ejea en 1272. Otro de Capuchinos, fundado en 1630. Y otro de religiosas terciarias franciscanas, fundado en 1631.

En esta insigne villa, decoro y ornamento de Aragón, vieron la luz varones ilustres: don García Maxones, arzobispo de Zaragoza en el siglo XVI; don Miguel Ceruto, canónigo de Zaragoza y obispo de Barbastro en 1586, que fué un escritor distinguido; don Miguel Lorenzo de Fornos y Espinel, obispo de Jaca en el siglo XVII, confesor de Don Juan de Austria; Fr. Romeo Ortín, franciscano, confesor de los Reyes de Aragón; don Pascual de Mandua, canónigo de la Seo y rector de la Universidad de Zaragoza; don Mateos de Bayetola y Cabanillas, profesor de la Universidad de Zaragoza y Regente del Consejo Supremo de Aragón; Fr. Francisco Antonio González, agustino, y general de su Orden, y otros muchos.

La situación de Ejea es privilegiada. Asentada en terrenos fertilísimos que son el granero de Aragón, regada por dos ríos, al Arba de Luesia y el Arba de Biel, con extensos montes que luego serán convertidos en pomposas huertas por el Canal de las Bardenas, está llamada a ser una de las poblaciones más ricas y grandes de Aragón, entre las cua-

les ya se destaca por sus progresos urbanos y sus fuentes de prosperidad y riqueza.

Sobre todas estas excelencias, tiene la villa de Ejea el privilegio inestimable de ser pueblo predilecto y favorecido por la Virgen, que la honró con la imagen de Nuestra Señora de la Oliva.

Historia de la sagrada imagen de Nuestra Señora de la Oliva

No están acordes los que han tratado de esta advocación mariana sobre su origen. Según unos, se remonta a los primeros tiempos del cristianismo. En los años de la predicación de Santiago, Ejea tenía la alta categoría de municipio romano, era muy populosa y Plinio el Viejo la comparó a las ciudades de Jaca, Pamplona y Calahorra. Por esta importancia de Ejea, no es aventurado suponer que fué de los primeros pueblos evangelizados por los discípulos del Apóstol, y éstos, como hacían siempre en todos los lugares donde predicaban el Evangelio, como poderoso medio de atracción



Nuestra Señora de la Oliva.

de las almas, recomendaban a los convertidos la devoción de la Virgen, compendio de todas las perfecciones y canal de todas las gracias y favores celestiales, edificando junto a los templos y capillas consagrados al Salvador, otros dedicados a su Santísima Madre. Así hicieron en Ejea, edificando al S. E. de la villa una iglesia al Redentor, y al N. E. otra a la Santísima Virgen, en la cual pusieron una imagen de María. El templo estaba junto a un campo poblado de olivos, y por esta circunstancia la llamaron de la Oliva.

En la invasión agarena, los piadosos habitantes de Ejea, antes de huir a las montañas pirenaicas, ocultaron cuidadosamente la imagen de la Virgen, que era su tesoro más preciado, como hicieron en aquellos trágicos y azarosos tiempos todos los cristianos, para librar a la santa efigie de las profanaciones sacrílegas de los fanáticos sectarios de Mahoma, con la esperanza de que un día, disipada la tempestad y arrojados del suelo patrio los invasores, pudiera ser encontrada y restaurado su culto.

En el año 1108 o 1110, el Batallador, con gran número de caballeros españoles y de muchos franceses, puso sitio a la villa de Ejea, y según la tradición, en el fragor del asalto y en el estruendo de la batalla, los soldados cristianos vieron con asombro y alegría, sobre los muros de la villa y entre

resplandores celestiales, una bellísima imagen de la Virgen que brillaba con su ramo de oliva en las manos en medio de la tempestad, como iris de brillantes colores, nuncio y mensajero de la bonanza y de la paz.

Esta imagen aparecida en la reconquista de Ejea a los guerreros de la cruz, era la imagen que veneraron los primitivos cristianos y que ocultaron cuando los moros invadieron España, que la Virgen ofrecía nuevamente a la piedad de sus hijos, con esta aparición milagrosa.

Los conquistadores de Ejea, agradecidos a la protección de María, para dar culto a la imagen tan maravillosamente aparecida, quisieron edificar un monasterio cisterciense, como el de Santa María de Selva Mayor, pero para no lesionar los derechos del monasterio de San Juan de la Peña, decidieron fundarlo en Navarra en el sitio más cercano a Ejea, y a este monasterio llevaron la imagen de Nuestra Señora de la Oliva, donde recibió perpetuo y fervoroso culto de los penitentes monjes y de los vecinos de Ejea que constantemente la visitaban y la obsequiaban con espléndidos donativos.

Según otra opinión más generalizada, esta imagen era venerada antes de la reconquista de Ejea en un pueblo de Navarra llamado de la Oliva. En el siglo XII, en 1134, el Rey Don García Ramírez hizo donación a don Bertrando, abad del Monasterio de *Scala Dei*, en Francia, del pueblo e iglesia de la Oliva, donde edificó un monasterio que se llamó de la Oliva por el pueblo y por la Virgen. En ese monasterio tuvo desde entonces su trono. Esta imagen, dice la tradición, es la que se apareció sobre los muros de Ejea al ejército del Batallador. Es cierto que no hay documentos escritos de esta tradición; sólo existía en la antigua ermita de la Virgen de la Oliva, en Ejea, un gran lienzo pintado representando la aparición de la Virgen al Batallador. Pero es una tradición digna de fe, porque como dice un sabio crítico, la tradición tiene fuerza demostrativa del hecho que atestigua, si tiene ciertas condiciones, que no sea ridícula, imposible o supersticiosa; que no contenga datos contrarios a la sana moral y a las circunstancias de los tiempos y personas en que se realizó y que no haya sido impugnada por autores acreditados y contemporáneos; y todas estas condiciones las tiene esta tradición, que es piadosa, y es reconocida por todos y atestiguada por los autores que han tratado de Ejea y de las apariciones de la Virgen.

Además, esta aparición de la Virgen de la Oliva en los muros de Ejea, es la única razón suficiente para explicar el grande amor y devoción de la villa a esta advocación mariana, porque sin este favor singular, era natural que Ejea fuese devota de la Virgen en los célebres títulos de los santuarios de Aragón que tenía más cerca, y no de una imagen venerada en un pueblo lejano de Navarra. La devoción de Ejea a la Virgen del Monasterio de la Oliva, tuvo muchas y edificantes manifestaciones. Hasta que la santa imagen fué trasladada a Ejea en el principio del siglo XVII, los habitantes de la insigne villa iban todos los años a visitarla en solemnísima procesión y le ofrecían dádivas y donativos cuantiosos, algunos de los cuales cita el P. Faci. Estas donaciones fueron tantas, que en abril de 1211 el abad del monasterio, para cuidar las tierras y predios donados a la Virgen en Ejea, envió un monje a la villa.

Al fin, la piedad de los ejeanos, manifestada con tan brillantes y hermosos actos, encontró su premio, consiguiendo que el monasterio cediese a la villa la sagrada imagen de la Virgen, que fué trasladada solemnemente con asistencia del abad y monjes en 10 de agosto de 1600, siendo depositada en una vieja ermita situada extramuros de la villa, en el camino de Huesca, y que estaba ya de antiguo dedicada a Nuestra Señora de la Oliva.

Santuario de Nuestra Señora de la Oliva

La primitiva ermita de la Virgen de la Oliva es anterior a la traslación de la imagen, porque en 1665 estaba ya en estado ruinoso y deplorable por su antigüedad, y en 1594 el prior del Monasterio de la Oliva, arrienda las décimas, primicias y tierras que poseía en Ejea, con la obligación de celebrar anualmente, doce misas en la ermita de la Virgen.

Esta primitiva ermita estaba emplazada en el mismo sitio

que la actual. En el ábside de esta ermita había buenas pinturas representando la aparición de la Virgen al Batallador. En 1665 fué restaurada con limosnas del monasterio y de los fieles de Ejea. En 1765 fué derribada esta ermita y construída la actual, que es amplia, alegre y elevada; tiene forma de cruz latina con airosa cúpula y camarín para la adoración. En el altar mayor está la santa imagen y a los dos lados hay dos grandes cuadros representando la aparición de la imagen en la reconquista de Ejea y su traslación desde el Monasterio de la Oliva. Además del altar mayor, hay otros ocho, dedicados a otros santos.

Culto y devoción a la Virgen de la Oliva

La santa imagen es de tamaño natural, de rica talla de madera policromada; lleva el Niño en el brazo izquierdo, y ambos, Madre e Hijo, llevan en la mano derecha un ramo de olivo. Como la mayor parte de las imágenes, está cubierta con ricos mantos.

Ejea siempre ha sentido fervorosa devoción a su Virgen, manifestada con visitas, ex votos, donaciones y solemnes fiestas. Hay una Cofradía cuyas constituciones fueron aprobadas por Benedicto XIV. Además de esta Cofradía, hay una Asociación de doce señoras llamadas camaristas que se cuidan de la limpieza y ornato de la santa imagen y de su capilla. En estos últimos tiempos se ha creado la Asociación de la visita domiliaria formada por varios coros que cada día llevan a una casa una imagen de la Virgen de la Oliva. Esta nueva manifestación de piedad ha aumentado la tradicional devoción a su Santa Madre y Patrona. Hay organizado un rosario completo de faroles muy hermosos y brillantes, y la imagen es llevada en una suntuosa y rica carroza. Los ejeanos rivalizan en obsequiar a su Augusta Reina con magníficos regalos y el Ayuntamiento cuida con gran esmero de la conservación y restauración del santuario. Para el servicio de la ermita hay un capellán. Son muchas las fiestas y misas que se celebran organizadas por la piedad de los fieles, durante todo el año. La fiesta principal se celebra con regocijados y espléndidos actos en el domingo siguiente a la Natividad de la Virgen. En la ermita hay establecidas algunas cofradías y asociaciones, la del Rosario, la de la Medalla Milagrosa, de los Jueves Eucarísticos, de Santa Quiteria y otras que contribuyen al esplendor del culto en la iglesia de Nuestra Señora de la Oliva.

Los milagros y favores singulares dispensados por intercesión de esta santa imagen son innumerables, que sólo Dios conoce y las almas que acuden confiadas a cobijarse a la sombra de su manto.

Gozos de Nuestra Señora de la Oliva

Pues que nuestra fe se aviva
con Oliva tan sagrada,
sed siempre nuestra abogada,
Madre de Dios de la Oliva.

No alcanza tu antigüedad
aun la más prolija historia
y esta falta de memoria
fué sobra de voluntad,
que sólo mira la edad
de adoraros con fe viva.

sed siempre, etc.

Aunque de esto se dudó
si fuisteis aparecida
que a Ejea venís nacida
su devoción confesó.
Un tesoro en Vos se halló
en que su riqueza estriba,

sed siempre, etc.

Estando en ajeno suelo
esta Villa os canjeó
y por esto consiguió
trocar a su suelo en cielo;
avivad, pues, nuestro celo
y devoción primitiva,

sed siempre, etc.

Al ver que el trágico asedio
se trazó de varios modos,
se vió que en medio de todos
a todos les dabais medios;
fuisteis especial remedio
en escena tan esquiva,

sed siempre, etc.

Las gracias y los favores
que amante le dispensáis,
si Vos no se los cantáis,
no hay para esto cantadores,
ni aun con muy toscos colores
hay pincel que los describa,

Sed siempre, etc.

Sois la Oliva, que es señal
de la paz en la discordia,
y de la misericordia
el símbolo natural.
Sois medicina que al mal
sus incrementos le priva,

sed siempre, etc.

SANTIAGO GUALLAR.

BIBLIOGRAFÍA

SANTA MARÍA DEL PILAR.

La editorial "Biblioteca Nueva", está realizando una meritisima labor patriótico-religiosa con su publicación *Vidas de Santos Españoles*, cuya redacción ha sido encomendada a escritores del más elevado prestigio en la materia. "Santiago, patrón de España", es el título de uno de sus volúmenes, debido a la autorizada pluma del Marqués de Lozoya, a quien tanto deben no pocas empresas patrióticas y a cuyo desempeño corre actualmente cargo de tanto relieve como la Dirección general de Bellas Artes.

Libro tan interesante, un poco despegado de la hagiografía al uso, es ante todo un examen de la proyección de dicho santo apóstol en la vida española, y como consecuencia

una visión rápida, porque el propósito así lo requiere, de los momentos más culminantes de nuestra hispanidad.

No podía faltar en esta relación la noche feliz que este año conmemoramos, en que María Santísima nos honró con su visita dejándonos el inapreciable presente de nuestra devoción mariana.

Este libro que comentamos es por todos conceptos recomendable por el alto interés de su contenido, por su prosa elegante y sencilla, por su finalidad esencialmente instructiva y por su presentación esmerada.

Felicitemos al marqués de Lozoya por su acierto al dar a la estampa libro tan interesante y auguramos al editor un gran éxito de venta.



Notas de Arte

Félix Fuentes: Paisaje de Torrecilla de Cameros.

Exposición Duce

En el saloncito de exposiciones del Centro Mercantil, se celebró la exposición de las obras de Alberto Duce, bien conocido del público zaragozano por su abundante labor como dibujante y cartelista.

En esta exposición del Mercantil nos ha ofrecido un conjunto de temas y procedimientos bien distintos de los habitualmente empleados por este artista. Dibujos al lápiz, estampas para ilustraciones, acuarelas y óleos hemos podido ver en esta exposición. Entre los paisajes al óleo, hay algunos, como la "Cala San Vicente", que le acreditan como paisajista. Esperamos que el éxito artístico de esta exposición anime al pintor a continuar trabajando para ofrecernos nuevamente un conjunto de obras tan interesantes como las expuestas últimamente en el Centro Mercantil.

Exposición Molinero

También en el Centro Mercantil, expuso Alcalde Molinero una colección de dibujos al lápiz y a la pluma de asuntos taurinos.

Alcalde Molinero, que se ha especializado en el dibujo de escenas de toros, era ya conocido por sus trabajos en la prensa diaria.

En todos los dibujos de la exposición hay vida y movimiento y las actitudes y posiciones están captadas con justeza y expresión.

Los aficionados a la fiesta nacional habrán podido apreciar las cualidades del dibujante Alcalde Molinero, que ha sorprendido con tanto acierto los gestos de los lidiadores y el brío acometedor de los toros.

Exposición Angel Antonio

En el íntimo recogimiento del saloncillo de exposiciones de la casa "Libros", ha colgado el joven artista Angel Antonio una colección de dibujos primicias de su labor; dibujos al sanguineo, composiciones decorativas, caricaturas (la más notable la del doctor Galindo), haciendo patente en todos los trabajos depurado gusto y elegancia nada común. Con esta exposición ha quedado inaugurado en Zaragoza un nuevo salón de exposiciones, por cuya iniciativa felicitamos al señor Seral y Casas.

Exposición Regional de Bellas Artes

El "Estudio Goya" ha tenido, apenas clausurada su anual exposición, el bello gesto y la valentía de organizar una Regional de Bellas Artes, y digo valentía porque era empeño arriesgado, en las actuales circunstancias en que se acumu-



Baqué Ximénez: "Chinito".

dos hemos conocido, y un enlace entre esta pintura y la de los jóvenes pintores aragoneses.

Mariano Barbasán estaba representado con tres cuadros. "La herrería de Subiaco", "El tío Viruta" y "La Virgen del Pilar".

Antonio González Zapatero, "Aldeana" y "Estudio".

Cayó Guadalupe, "Damasco rojo", "Moras", "Jarrito de pensamientos" y "Perdiz con cebolla".

Joaquín Pallarés, "Retrato de la señora M. C.", "Puente de Escarrilla", "Plaza de la Concordia", "Retrato del pintor C. G. Zunzarren" y "Autorretrato".

Timoteo Pamplona, "Tipo moro", "Después del desafío", "Paisaje", "Macero de la diputación" y "Baturro".

Juan José Gárate, "Barranco de la Hoz", "Venecia", "Belchite" y "Ansó".

Mariano Félez, fallecido poco tiempo antes de inaugurarse la exposición, "Retrato de la señora C. N.", notable pintura, "Venecia", "Magallón", "Ródenas" y "Autorretrato", éste de gran parecido y carácter.

Son notables, y esto es ya por sí solo un valor que añadir a sus méritos, las diferencias que se observan entre las obras de estos artistas, que, exceptuando a Gárate y Félez, fallecidos recientemente, fueron coetáneos; diferencias dentro de una misma época, esto es, personalidad; y es más de notar porque durante el tiempo en que pintaron no se había desarrollado aún la variedad y las discrepancias que existen hoy en el campo de las bellas artes, principalmente en la pintura.

A estos artistas aragoneses que desaparecieron de entre nosotros, debemos todos el homenaje de nuestro emocionado recuerdo y el aprecio de su talento como artistas.

Una de las dificultades que se presentaron a los organizadores de la Exposición fué la falta de local donde pudiera celebrarse, obstáculo que fué vencido gracias a don Alejandro Palomar de la Torre, que lo cedió generosamente, dando una prueba más de su patriotismo y amor al arte.

Los envíos más notables de los pintores aragoneses residentes fuera de Aragón son los de Berdejo, Díaz Domínguez y Aguado Arnal.

Luis Berdejo se presenta como artista en plena madurez



José Benedicto: Tríptico religioso.



Luis Berdejo: Retrato.

de su talento; su autorretrato es de gran estilo, sobrio, y acertado en el concepto y en la técnica, como el retrato de su esposa. El bodegón, obedece al mismo estilo y es como pintura, excelente; "Éxtasis de San Francisco" está pidiendo a gritos mayores dimensiones, para que las cualidades que contiene no se vean ahogadas en tan escaso ámbito; "Vida y fecundidad, muy luminoso, nos recuerda su anterior estilo y le pasa algo de lo del "Éxtasis de San Francisco" y por las mismas causas, aunque nuestra preferencia se incline al primero de estos dos cuadros.

Díaz Domínguez confirma su peculiar estilo: "Flores" y "Cardos", sobre todo el primero, es una excelente pintura, y "Circo de pueblo" y "Alamo blanco" de una amplitud de pincelada que roza lo escenográfico sin desbordar el concepto del cuadro. Son dos bellas pinturas.

Aguado Arnal, residente actualmente en el delicioso pueblo de Motrico, ha sido hondamente impresionado por las húmedas brumas del norte y ha sabido transmitirnos su impresión. "Paisaje" (Navarra), "Paisaje de la costa" (Guipúzcoa), "Casas de pescadores" (Guipúzcoa), "El puerto de Motrico" y "Vista del Pilar", sobre todo en los cuatro primeros y de ellos "Paisaje" (Navarra), en nuestro concepto el mejor, ha encontrado y sabido expresar unos temas que se adaptan muy bien a su temperamento.

Fuentes Adam presentó un cuadro de asunto titulado "De misa". Dos muchachas del bajo Aragón con sus trajes típicos, mantilla, mantón, faldas de brillantes colores, en la mano el devocionario y como fondo una calle de mucho carácter; esta es la obra de más importancia y de mayores dificultades de su envío y ha salido airoso en su empeño. Los paisajes de Torrecilla de Cameros son una prueba del progreso de este artista con respecto a sus anteriores obras.

Masip Roca, con sus cuatro lienzos de Torrecilla de Cameros, nos muestra una vez más su acierto como paisajista.

Tratando de paisajes, no hemos de olvidar "Lagunas pontinas" del decano de los pintores aragoneses, inspirado ar-



Mariano Féliz +: Retrato.

tista, don Hermenegildo Esteban; infatigable trabajador, como en sus años de juventud.

El joven artista Baqué Ximénez ha hecho un envío importante a esta exposición; cuatro lienzos de regular tamaño, en los que muestra su preferencia por determinada escuela: "Virgen" (estudio para una pintura mural), "Planchadora", "Retrato" y "Chinito con remolino", ésta indudablemente la obra más conseguida, más completa dentro de su estilo, de todas las que ha expuesto. Estos cuadros muestran una marcada inclinación a la pintura mural.

Albesa, tenía cuatro paisajes: "Alcañiz", "Caspé", "En pleno sol" y "Desde Ablitas", en todos los cuales se aprecian las cualidades de sus obras bien conocidas de los zaragozanos por sus anteriores exposiciones.

Almenara, dos retratos al óleo, el de su madre y el de la señorita Monasterio, éste de entonaciones claras y el de su madre en ambiente de interior, ambos muy sentidos.

Alquézar Lázaro, "Albarracín" y "Bodegón", dos buenas pinturas; como los dos retratos presentados por Arruego.

Gratal, "Interpretación bíblica" y un paisaje titulado "De mis lares" que tiene nuestra preferencia; también una cabeza al pastel, que no figura en el catálogo, ampliamente tratada.

Navarro López, "Venida de la Virgen del Pilar" que ya vimos en la exposición del "Estudio Goya", y "Paisaje" una notita pintada con soltura.

Joaquina Zamora, dos paisajes que también habíamos visto en anteriores exposiciones, como las pinturas de Pérez Obís.

Pérez Piqueras, un interior muy bien de luz, como las acuarelas de Pérez Bailo, también muy luminosas, y el óleo del mismo.

Luis Gracia, "El chico del gato", retrato de niño, muy fresco de color. De Alberto Duce habríamos de repetir lo que ya decimos al reseñar su exposición individual.

Lolita Dolla, "Flores" (óleo), "Bodegón" y dos retratos de niño, a la acuarela; esta pintora encuentra su medio de expresión natural en este procedimiento y en las obras expuestas ahora se pone bien de manifiesto; de los dos retra-

tos de niño sólo he visto uno, de técnica *muy fácil* y agradable.

Teresa Gracia, "Camino del Gállego", buen estudio al óleo, y Cañada Valle, una pintura a la encáustica y dos óleos, "Talla quemada por los rojos" y "Ángeles lo recogieron"; el primero y el último de influencias renacentistas. Román Nieto cuatro acuarelas.

Máximo Caballero; ocho cuadros al óleo, cuyo estilo tiene más relación con el de los artistas citados en primer término, que con las modernas tendencias, y son obras excelentes todas ellas.

Luis Barcelona y Cabañas Segura, unas notas muy espontáneas y acertadas.

En la sección de Pintura han expuesto también sus obras, Sánchez Ferrero, artista jacetano; Arbex Tapia, Bayona, Edo, Echevarría, Gella unas acuarelas de regular tamaño; Galindo, Garrós, Gómez Esteban, Insa, Inieta, Lázaro, Loaso, Llanas, Marcos, Montes, Morales, Palomar de la Torre con dos excelentes copias, de Zurbarán y de Hemmel; Polo, Rael (Ángel), Rael (Salvador), Ramón, Saura, Vedia, Villaluenga y Cidón.

* * *

La sección de dibujo es menos nutrida que la de pintura, pero hay en ella bastantes trabajos notables.

Exponen en esta sección: Albareda (José y Joaquín), una composición para un relieve barroco, gran tamaño, de mucho carácter. Torres Clavero dos figuras femeninas, al carboncillo; son dos estudios concienzudos y sobre todo uno de ellos, de acertado arabesco.

Novella Mateo, diez estampas del Teruel destruido, tratadas a la manera romántica, y unos magníficos dibujos a línea, retratos de sus compañeros de prisión en San Miguel de los Reyes, durante el dominio rojo. Estos dibujos revelan en su autor condiciones excepcionales de dibujante y psicólogo; el autor ha vencido con su acertada observación frente al natural, las dificultades de este género, tan difícil,



Enrique Ane: La Virgen con el Niño.

y las ha vencido en noble lucha, que contrasta con otras obras obtenidas por procedimientos mecánicos que no tienen ciertamente su sitio propio en esta clase de exposiciones.

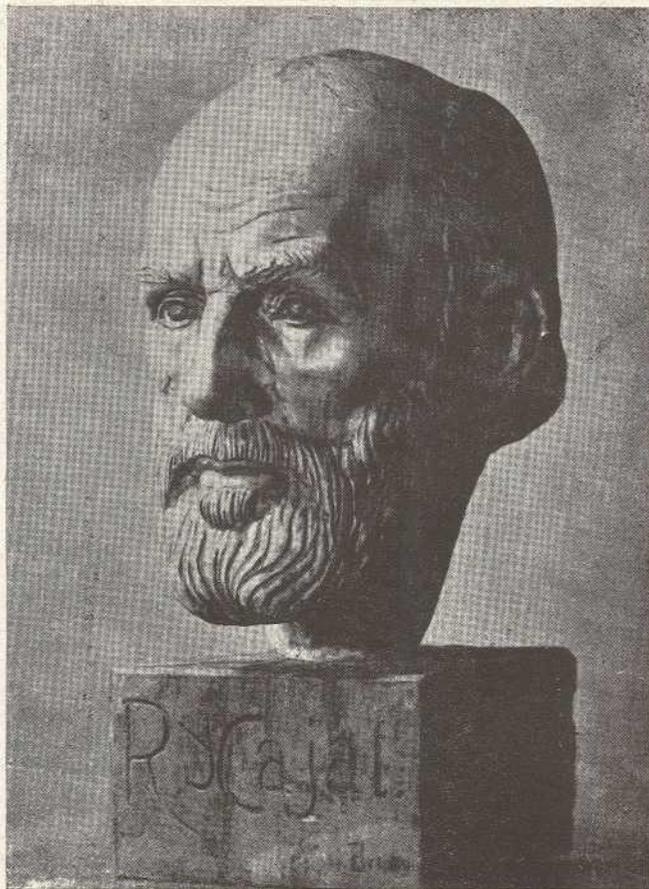
Son también muy interesantes los grabados al aguafuerte; de Gallardo Fajardo, y la única muestra en esta exposición de ese exquisito procedimiento tan olvidado, que tanto se presta a la interpretación artística, que ofrece tantos matices, que sufre tantos cambios imprevistos en el curso de su laboriosa ejecución; que va ofreciendo al cuidado vigilante del artista, muchas veces sorprendido, las infinitas posibilidades del procedimiento. El ácido mordiendo la plancha de cobre, es un colaborador activo del artista que llega a conseguir resultados tan portentosos como los obtuvieron Rembrandt y Goya, por no citar más que las cumbres, y en nuestra época hay muchos notables artistas en el extranjero y en España también, que han obtenido gloria y provecho como grabadores de aguafuerte. Por todo ello nos complace que el dibujante bilbilitano nos haya dado ocasión de recrearnos en la contemplación de sus bellos trabajos.

Entre los dibujos con aplicación a la reproducción en postales, figuran los de Rael y las señoritas Obis y Calvo. Creo sinceramente que estas artistas son excesivamente modestas en sus aspiraciones, y que debían intentar obras de mayor importancia. De la señorita Obis se ha publicado recientemente el retrato en la prensa diaria y creo debía aprovechar tan excelente modelo para ofrecer al público un trabajo de más amplios vuelos que los presentados hasta ahora.

Arbex Tapia, Gil Monis, Martínez Cellalbo y Ferrer Blanco figuraron en esta sección con estimables trabajos, como los "dibujos para la ornamentación del libro", de Cañas Palomar.

* * *

En la sección de escultura, destacan las obras de Burriel, dos tallas en madera y un delicioso retrato de niña de gran calidad y carácter, en mármol. Anel, una escayola patinada y un cartón patinado, las dos obras tituladas "Virgen con



Francisco Bretón: Cajal

el niño". Bayod, un "Busto de José Antonio", "busto retrato de señora" y "Estatua de la Inmaculada". José Bueno, "Piedad", preciosa talla policromada. Juan Antonio Bueno, un buen retrato en piedra negra; como "Cabeza" en pórfido negro, de Belled Monzón; de Bretón, es una excelente talla en madera, retrato de Cajal, como el bronce de Urdaniz, retrato del doctor Teixeira.

Exponen también sus obras Bernardo Pérez, Tomás Iberni, Pascual Temprado, "Busto de Lope de Vega" y "Proyecto de monumento al Glorioso Movimiento Nacional" con las características de tan apreciado artista, y un "Sagrado Corazón de Jesús", obra de Sánchez Fustero.

* * *

En la sección de Artes decorativas, predominaban los temas religiosos y la reproducción de estilos antiguos; la naturaleza de las obras, la disposición de los biombos y la acertada colocación del alumbrado, daban a esta sección un especial atractivo y permitían apreciar hasta el detalle la labor de los artistas.

De Echevarría Sancho, artista fallecido, se expuso un proyecto de interior. Gil Losilla, el gran esmaltista, recreó nuestro espíritu con sus admirables trabajos, como María Moreno, su esposa, antes discípula y ahora compañera de trabajos artísticos. La vitrina-mesa no es, a mi entender, tan adecuada como la de pie, para el lucimiento de los objetos expuestos, y este es el único reparo que a los magníficos esmaltes de Gil Losilla y María Moreno se pudiese poner, y que no afecta al mérito de los trabajos.

No es la primera vez que veo piezas esmaltadas bajo el cristal de vitrinas planas, como también monetarios o estampas, y opino que para estos dos últimos, es más adecuado el plano, que para los esmaltes, sobre todo los de reducido tamaño. Entre la fastuosidad de las tablas estofadas y pintadas con brillantes colores, los rutilantes y variados dorados a veces discrepando en un mismo trabajo, es difícil que la sobriedad, el sentido de la medida y la sencillez puedan hacerse ver y, sin embargo, una pequeña pintura decorativa, "Virgen", de Navarro López, nos afirmó en el jui-



Navarro-Navarro: El Salvador.



Cecilio Almenara: Retrato de mi madre.

cio que anteriores obras de este artista nos hizo concebir de su sentido artístico, siempre fino y depurado.

Pablo Remacha, el laureado artista del hierro, expuso cinco trabajos, cinco forjas magníficas como suyas, sobre todo "Lucha de espíritus", "Maternidad" y "Halconero".

Enrique Anel, presentó un trabajo de tipo moderno, "El Cristo de los Artistas, interpretación de Enrique Anel", cartón patinado en plata sobre cruz de hierro.

Los cinco envíos de cerámica de Muel, de Soler Aliaga, son de gran interés, no sólo por la ejecución y el sabor típico, sino por ser la única manifestación artística de este bello oficio antes pujante y ahora olvidado. Por eso hemos de agradecer que Soler Aliaga siga él sólo la lucha por la continuidad de la tradición cerámica aragonesa.

El cuero repujado de Lapyese ya lo habíamos admirado anteriormente, pero siempre nos agrada verlo de nuevo. Belbiure Serrano, con sus forjas "Fondo del Mar", que ya comentamos favorablemente como se merece, en otra ocasión, "Danza del fuego" y "Cardo", pone de relieve su maestría en ese noble procedimiento artístico; de su busto de Goya, dice el catálogo "Repujado y maquillado". No discuto si esta palabra expresa propiamente lo que se quiere indicar con ella, pero como está corrientemente admitido que el "maquillaje", palabra francesa, se aplica al rimel y a la barrita de carmín y las cremas que muchas mujeres usan para embellecerse, según dicen, se me hace muy duro admitir sin un gesto de extrañeza, sobre todo tratándose de Goya, lo que dice el Catálogo.

Navarro-Navarro firman trabajos de arte religioso de gran empeño, "El Salvador" y tres tablas para un retablo, como Cartagera Ballabriga "Retablo de la Virgen del Pilar", estilo gótico del siglo XIV, y "Una batalla del siglo XVI". Este artista exhibe, además, tres arquetas y nueve atriles, todo de estilos antiguos muy pulcramente tallados.

De exquisito gusto los guardalibros con temas mudéjares, clásicos y modernos de José Galiay.

En cuero repujado una encuadernación, "Hamlet", de Gil Monis, y cuatro encuadernaciones y una arqueta, todo de cuero repujado, de Bretón García.

"Tríptico religioso", en estuco, relieve dorado y policromado, "Cornucopia" y "Virgen del Pilar", de Benedicto, el primero sobre todo muy brillante, aunque quizá la convivencia de distintos tonos en una sola obra, distraiga un poco la atención y perjudique al conjunto, que es de perfecta ejecución en el relieve.

Y con los repujados de Juan Antonio Bueno, "Ritmo de masas", "Línea y volumen"; las pinturas al temple, "Plaza de pueblo", "Calle del Sepulcro" y dibujos al agua tinta "Estudios de árboles", de Martínez Blasco; la "Arqueta decorativa en palo santo", de Urdaniz, y los alambres decorativos de Polo Sobreviela, queda anotado lo expuesto en esta sección.

* * *

A la Junta del Centenario, que aceptó la proposición del Estudio Goya y subvencionó el certamen; al excelentísimo Ayuntamiento, que dió su apoyo y adquirió buen número de obras; a la Comisión de Festejos, a los artistas, especialmente a los residentes fuera de Aragón y al Estudio Goya, que tuvo la iniciativa y realizó los trabajos de preparación y de instalación de este Certamen, debemos estarles agradecidos; por la Exposición Regional de Bellas Artes ha desfilado mucho público, especialmente al inaugurarse y en los últimos días, y esto es siempre conveniente, pues una exposición de arte es, en definitiva, un elemento de cultura.

Esperemos que en la próxima Exposición de este carácter, permitan las circunstancias menos agobios, menos dificultades, para que el entusiasmo del Estudio Goya pueda obtener con el mismo esfuerzo un resultado más halagüeño en cuanto a la aportación de mayor número de artistas, que le permita exponer solamente obras inéditas, o al menos no conocidas en Zaragoza.

ZEUXIS.



Constantino Arruego: Retrato de la señorita Dorita Marin.

ÍNDICE DE MATERIAS

ABAD OJUELA, A. — Aragón, parapeto de España, pág. 24.
 ABIZANDA Y BROTO, MANUEL. — Los títulos y honores de Zaragoza, pág. 64.
 AGÜILERA, DANIEL. — Escenas del Pilar: ¡No tero, no tero!, pág. 63.
 ALFARO, EMILIO. — El problema hospitalario en Zaragoza, página 58.
 ARAGÓN, FERNANDO DE. — Gigantes y Cabezudos, pág. 38.
 BERDEJO CASAÑAL, EDUARDO. — El excursionismo y el S. I. P. A., pág. 104. — Recepción de don Francisco de Cidón en la Real Academia de Bellas Artes de San Luis, 106.
 C. — Tànger, pág. 42. — Notas diversas, 47.
 CASTÁN PALOMAR, FERNANDO. — Un gran ingenio español: Julio Monreal, pág. 60.
 CASTRO Y CALVO, JOSÉ M.^a — Para una valoración diferencial de los Argensola, pág. 43.
 CATIVIELA, EDUARDO. — Aquella jaculatoria... pág. 21. — Virgen del Pilar, sí... Pilarica, no, 61. — Al expirar el XIX Centenario, 82. — El S. I. P. A. y las actividades urbanas, 88. — El Día de Aragón y el S. I. P. A., 97.
 CELMA Y ALCAINE, ENRIQUE. — La revista ARAGÓN en su XV aniversario, pág. 86.
 CIDÓN, FRANCISCO DE. — Exposición de arte recuperado en la Lonja de Zaragoza, pág. 10. — El S. I. P. A. y el arte, 83.
 CISTUÉ DE CASTRO, PABLO. — De la primitiva capilla edificada por Santiago, a la actual Basílica, se llegó por etapas de construcción a lo largo de diecinueve siglos, pág. 22.
 DE LA SALA, MARIO. — Tradición religiosa, pág. 8.
 DIRECCIÓN. — Las fiestas del XIX Centenario de la Virgen del Pilar, pág. 1. — Dirección General del Turismo, 7. — Notas necrológicas, 17. — El libro de Oro del XIX Centenario de la Virgen del Pilar, 20. — Don Antonio Mompéon Motos, 39. — El VII Centenario de la conquista de Valencia, 40. — Portugal, 49. — 18 de julio, 62. — Don Fernando López y López, 76. — El Caudillo en Zaragoza, 81. — La Banda municipal y el Centro Mercantil, 111.
 E. C. — Los hermanos Quintilla, pág. 69.
 ESTEBAN, HERMENEGILDO. — Un cuadro de Goya, pág. 5.
 GARCÍA MERCADAL, J. — El paisaje aragonés, pág. 78.
 GONZÁLEZ PALENCIA, ANGEL. — El habla de Castilla, lengua universal, pág. 36.
 GOYENA, FRANCISCO. — El Arco de San Roque, pág. 37. — Recuerdos zaragozanos: "El cuenco", 68.
 GRACIA, ANTONIO. — El S. I. P. A. en Congresos, Exposiciones y Ferias, pág. 92.
 GUALLAR, SANTIAGO. — Nuestra Señora del Olivar en la villa de Esteruel, pág. 30. — Nuestra Señora del Águila en el pueblo de Paniza, 65. — Nuestra Señora de la Oliva en Ejea de los Caballeros, 109.
 H. A. — Bibliografía, pág. 4. — Los lienzos de Alvarez Dumont en nuestro Museo Provincial, 16. — El regalo de Mussolini a Zaragoza, 19. — Bibliografía, 20. — Nuevos académicos de Bellas Artes, 46. — Bibliografía, 56. — La Semana augustea, 56. — Bibliografía, 57.
 HERMANOS ALBAREDA. — Descubrimiento de un mosaico romano en Zaragoza, pág. 6. — Los artistas que hicieron el Pilar, págs. 13 y 50. — Las Bellas Artes y el S. I. P. A., 96.
 IÑIGO, MANUEL. — El S. I. P. A. y la Aviación, pág. 101.
 LÓPEZ Y LÓPEZ, FERNANDO. — Don Marcelino de Unceta y López, pág. 27.
 MACÍ, A. — Elegía a Zaragoza, pág. 77.
 MINGOT, A. — Daroca, pág. 75.
 MONEVA Y PUYOL, JUAN. — La hospitalidad fondista, Julio-Agosto-Septiembre.
 NAVARRO, VICTORIANO. — El S. I. P. A. y la economía aragonesa, pág. 94.
 ROYO BARANDIARÁN, TOMÁS. — Del viaje de S. E. Federzoni, pág. 25. — El S. I. P. A. y los aragoneses ilustres, 91. — Los libros y sus autores, 108.
 S. I. P. A. — Nuevo mapa de Aragón, pág. 69.
 SOLDEVILA FARO, J. — San Esteban de Litera, pág. 80.
 T. R. B. — Bibliografía, 103.
 X. X. — En el castillo "Apriz" de Jaca, pág. 59.
 ZEUXIS. — Notas de arte, págs. 12, 35, 54, 74, 112.
En el papel de los anuncios
 Índice geográfico informativo de los pueblos de Aragón, Enero, Febrero-Marzo-Abril, Mayo-Junio.

ÍNDICE DE GRABADOS

ALCAÑIZ. — Casa Ayuntamiento, pág. 104.
 ALMENARA, CECILIO. — Retrato de mi madre, pág. 116.
 ALTO ARAGÓN. — Paisajes, págs. 78 y 79.
 ANEL, ENRIQUE. — La Virgen con el Niño (relieve), pág. 114.

ARAÑONES. — Iglesia, pág. 105. — Formación de la caravana de coches para dirigirse a inaugurar las Grutas de Villanúa, 105.
 ARRUEGO, CONSTANTINO. — Retrato de la señorita Dorita Marín, pág. 116.
 BAQUÉ XIMÉNEZ. — "Chinito" (pintura), pág. 112.
 BENEDICTO, JOSÉ. — Tríptico religioso (relieve policromado), pág. 113.
 BERDEJO, LUIS. — Retrato (pintura), pág. 113.
 BIESCAS. — La "Torraza", pág. 86.
 BRETÓN, FRANCISCO. — Cajal (talla), pág. 115.
 CIDÓN, FRANCISCO DE. — Copia del retrato de Bayeu, por Goya, en el museo de Valencia, pág. 107.
 CONSONI, N. — La Venida de María Santísima a Zaragoza, pág. 9.
 DUMONT ALVAREZ, EUGENIO. — Malasaña y su hija, pág. 16. — Defensa del púlpito de San Agustín, 17.
 EJEA DE LOS CABALLEROS. — Vista del Santuario de Nuestra Señora de la Oliva, pág. 109. — Nuestra Señora de la Oliva, 110.
 ESTERCUEL (TERUEL). — Altar mayor en el santuario de Nuestra Señora del Olivar, pág. 30. — Vista general del convento del Olivar, 30. — La sagrada imagen de Nuestra Señora del Olivar, 31. — Vista de conjunto del convento del Olivar, 31.
 FÉLEZ, MARIANO J. — Retrato (pintura), pág. 114.
 FUENDETODOS. — La cocina de la casa de Goya, pág. 83. — FUENTES, FÉLIX. — Paisaje de Torrecilla de Cameros (pintura), pág. 112.
 GIL LOSILLA, GERMÁN. — Encuadernación del libro de Oro del Centenario, pág. 20. — Encuadernación de los Anales de Zurita, 40.
 GOYA. — Cuadro La comunión de San José de Calasanz, página 5.
 HERRERA, FRANCISCO. — Cuadro que representa el triunfo de San Hermenegildo, pág. 15.
 JACA. — Las autoridades en la inauguración del Museo Románico, pág. 83. — Capiteles del museo románico y sepulcro de Doña Sancha, 84 y 85.
 NAVARRO-NAVARRO. — El Salvador, pág. 115.
 PALLARUELO DE MONEGROS. — Retablo dedicado a Santa Ana, página 10. — Detalle del retablo mayor, 10 y 11. — Retablo mayor, 11. — Escenas de la Pasión en el bancal del retablo mayor, 12.
 PANIZA. — Nuestra Señora del Águila, pág. 66.
 PANTANO DE SANTA MARÍA DE BELSUÉ. — Grupo de excursionistas, pág. 105.
 PANTICOSA. — Grupo de asambleístas para el fomento del turismo franco-español, pág. 94.
 RETRATOS. — Don Luis Mur Ventura, pág. 17. — S. E. Federzoni, 25. — Don Marcelino de Unceta, 27. — Don Regino Borobio, 46. — Don José M.^a Castro Calvo, 46. — El Caudillo, 62. — Don Fernando López y López, 76. — El Caudillo, 81. — Don Francisco de Cidón, 106.
 SAN JUAN DE LA PEÑA. — Don Eduardo Ibarra, leyendo su discurso, pág. 97. — El público escuchando a don Domingo Miral, 98. — Los danzantes de Huesca, 98. — Monasterio Nuevo, 99. — Don Ricardo del Arco, pronunciando su discurso, 99.
 TERUEL. — Proyecto de reconstrucción, pág. 37.
 UNCETA, MARCELINO. — Un cartel de toros, pág. 28. — Un picador, 28. — El convenio de Vergara, 29. — Un algacillo, 29. — La Virgen del Pilar, cuadro en el Museo de Bellas Artes, 82.
 VILLANÚA. — Don Eduardo Cativiela, leyendo su discurso en la inauguración de las Grutas, pág. 95. — Don Miguel Allué Salvador agradece el homenaje, en la inauguración de las Grutas, 95. — Entrada a las Grutas, 95.
 WAN DYCK. — Cuadro de la Sagrada Familia, pág. 108.
 ZARAGOZA. — El Pilar, iluminado, pág. 2. — Aspecto de la catedral del Pilar en la ceremonia del 2 de enero, 2. — El Emisario del Prelado, entregando la Pastoral al señor Cura Párroco del Pilar, 3. — La gran cabalgata anunciadora del Centenario, 3. — Mosaico romano descubierto en Zaragoza, 6 y 7. — Dibujo anónimo del boceto de la primitiva decoración de la Santa Capilla, 13. — Plantas primitivas del actual templo del Pilar, 14. — Del salón de Fotografía: "Chi scende e chi sale". Villa flamenca, Paisaje, 18. — Estatua de César Augusto, 19. — Medalla del Alzamiento nacional, 19. — El presidente de la Academia de Italia con las autoridades, 26. — Día del estudiante caído, 39. — Proyecto de fachada del Pilar, 50. — Proyecto de decoración del interior del Pilar, 50-51. — Conjunto del proyecto del Pilar, 51. — Proyecto para la Santa Capilla, 53. — Fragmento de la estatua de César Augusto, 56. — Notas gráficas del Centenario de la Virgen del Pilar: La cabalgata a su paso por el Coso. Los nuevos sacerdotes negros ordenados en el Pilar. Danzantes en la plaza de Toros. La peregrinación vascongada. La

"falla" de la plaza del Pilar. La Carroza de la Metalurgia, 70 y 71. — Los carteles de las fiestas del Pilar, 74. Daroca: Puerta baja, 75. — El Pilar y el Ebro, 77. — Paseo del Ebro, 88. — Parque de Buenavista, 88. — Plaza de Aragón, 89. — Parque de Buenavista, 89. — Plaza de José Antonio, 90. — Primitivas oficinas del S. I. P. A., 100. — Ruiz de Alda †, en el aeródromo Palomar. Escenas del aeródromo Palomar, 102 y 103. — La Santa Capilla, 63.

En las cubiertas de la Revista

NEPTUNO ZARAGOZANO, Enero.
 VISTA DEL PILAR, TORRE DE LA SEO Y LONJA, Febrero-Marzo-Abril.
 EL CAUDILLO, Mayo-Junio.
 VENIDA DE LA VIRGEN DEL PILAR, Julio-Agosto-Septiembre.
 VENIDA DE LA VIRGEN DEL PILAR, Octubre-Noviembre-Diciembre.

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL 20.000.000
 Fondo de reserva 7.383.064'74

SUCURSALES:

MADRID, Avenida del Conde Peñalver, 13

VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18

28 Sucursales en otras capitales
 y plazas importantes

Oficina de servicio de cambios de moneda
 en la estación internacional de Canfranc.

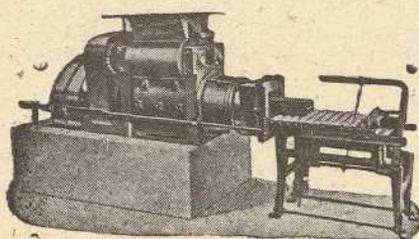
BANCA BOLSA CAMBIO

CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes
 de alquiler

Préstamos con garantía de fincas
 rústicas y urbanas por cuenta del
 BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Domicilio social, COSO, 54 - Edificio propiedad del Banco



Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLERA PARA LADRILLO, HUECO, MACIZO, ETC.

Hijos de Juan Guitart

S. L.

San Agustín, n.º 5
 Teléfono n.º 1472
 ZARAGOZA

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijos de P. Martín

ZARAGOZA

Despacho y almacén:
 MANIFESTACION, 48-50
 Fábricas
 MIGUEL SERVET, 76

FABRICAS DE TEJIDOS,
 ALPARGATAS, CORDELE-
 RIA, SAQUERIO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute y esparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma. - Boinas y fajas. - Simientes de varias clases.

Sucursal:
 SAN BLAS, 7 y 9
 Teléfono 1278

Compañía
 Anónima
 de seguros

"ARAGON"

Seguros contra incendios
 de edificios, industrias, co-
 mercial, mobiliarios, cose-
 chas y, en general, sobre
 toda clase de bienes

OFICINAS:
 Plaza de España

Apartado Correos 215
 ZARAGOZA



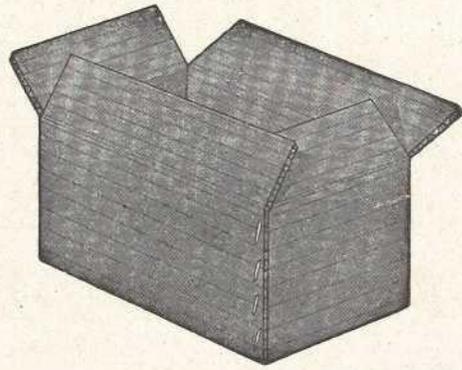
E. Berdejo Casañal
Artes Gráficas
Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres
destacan siempre por su buen
gusto y atildada presentación

Requeté Aragonés, núm. 9

Teléfono 1271

Zaragoza



"PERFECTA"

La caja de cartón
ondulada más prác-
tica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA" a base de cartones ondulados muy resistentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

le ayudará prácticamente a resolver
sus problemas de embalaje

Apartado 156 ZARAGOZA

NUEVO MAPA
DE
ARAGÓN
EDICIÓN DEL
S. I. P. A.



10 pesetas Ejemplar

LICORES
LICOR MONASTERIO
DE PIEDRA
FABRICAS DE
ANIS
LA
DOLORES
Vda de
R. Esteve Dalmases
CALATAYUD
HARINAS POR CILINDROS
ALCOHOLES

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERIA

PASTELERIA

TELÉFONO 1320

Don Jaime 1, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE
ESPECIAL

ELABORACIÓN
DIARIA



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.º centro

Teléfono 14-27

Telegramas:

Telefonemas:

Cementos-Zaragoza



Caja General de Ahorros y Monte de Piedad DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 diciembre 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 marzo 1933

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 % a formar los fondos de reserva y fluctuación de valores y el resto o sea el otro 50 % a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

OFICINAS CENTRALES:

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

SUCURSALES:

MADRID: Calle Nicolás M.º Rivero, 6

LOGROÑO: General Mola, 16 (Portales)

CALATAYUD: Plaza del General Franco, 10

